

MARÍA DE LOS ÁNGELES
COVARRUBIAS BERMÚDEZ

¡YO SOY MI HÉROE!

*Radiografía de las identidades
sexuales en la perla tapatía*



 ATIK
editorial

 CIMMAS
Centro de Investigaciones Multidisciplinarias
sobre Medioambiente y Sociedad

María de los Ángeles Covarrubias Bermúdez

¡Yo soy mi héroe!

Radiografía de las identidades sexuales en la perla tapatía

Atik Editorial



E15D N49-59 y Olivos, San Isidro. Código postal 170515.

Quito, Ecuador

Atik Editorial, es una iniciativa del Centro de Investigaciones **CICSHAL** y está a cargo del departamento de Comunicación y Difusión Científica.

www.atikeditorial.com



Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Medio Ambiente y Sociedad—**CIMMAS**

Temascaltepec, No. 23, Colonia Jardines de San Gabriel, C.P. 55220, Ecatepec de Morelos,

México.

(APA 7)

Covarrubias Bermúdez, M. de los Á. (2025). *¡Yo soy mi héroe! Radiografía de las identidades sexuales en la perla tapatía* Atik Editorial. <https://doi.org/10.46652/atikbook17>



Este título se publica bajo una licencia de Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0) la cual está disponible en: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Se debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

Las consultas relativas a la reproducción fuera del ámbito de esta licencia deberán enviarse al Departamento de Comunicación y Difusión Científica de CICSHAL a la siguiente casilla de correo: info@atikeditorial.com

Los enlaces a sitios web de terceros son facilitados por **Atik** Editorial de buena fe y a título meramente informativo. **Atik** Editorial declina toda responsabilidad por el material contenido en cualquier sitio web de terceros al que se haga referencia en esta obra.

Primera Edición: 2025
Derechos de autor: María de los Ángeles Covarrubias Bermúdez©

¡Yo soy mi héroe! Radiografía de las identidades sexuales en la perla tapatía

I Am My Own Hero! An X-ray of Sexual Identities in the Tapatía Pearl

Eu Sou Meu Próprio Herói! Radiografia das Identidades Sexuais na Pérola Tapatía

Editorial: Atik Editorial

Materia Dewey: 155.3 - Psicología sexual y psicología de los sexos

Clasificación Thema: JBSF - Estudios de género, grupos de género | JBSP - Grupos por edades y generaciones

Público objetivo: Profesional/Académico

BISAC: PSY031000

Colección: Psicología

Soporte: Digital

Formato: Epub (.epub)/PDF (.pdf)

Publicado: 2025-12-08

ISBN: 978-9942-7331-7-7

Disponible para su descarga gratuita en <http://atikeditorial.com>

Aval de revisión por pares

El presente libro fue sometido a un proceso de arbitraje académico riguroso, acorde con los estándares de evaluación que rigen la producción científica en México y en el ámbito internacional. Para garantizar la solidez y legitimidad del dictamen, se solicitó la revisión por parte de dos especialistas de reconocida trayectoria, externos tanto a las casas editoriales como al propio autor, lo que asegura imparcialidad y transparencia en el proceso de valoración.

El nombre de los dictaminadores se mantiene como anónimo para garantizar el carácter de doble ciego del proceso de evaluación. Los dictámenes coincidieron en resaltar que el libro constituye una investigación académica sólida, fundamentada en un aparato teórico-crítico consistente y en un análisis empírico pertinente. Al provenir de evaluadores externos, ajenos tanto a las instituciones proponentes como a los circuitos editoriales implicados, los dictámenes refuerzan el carácter objetivo, autónomo y no condicionado de la valoración, lo que fortalece aún más la legitimidad del proceso.

De este modo, los dictámenes emitidos constituyen una prueba suficiente y verificable para acreditar el carácter académico del libro. En particular, garantizan que la obra cumple con los requisitos establecidos en el Reglamento del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII) y en los criterios generales de evaluación aplicados por los comités dictaminadores. Su contenido, estructura y rigurosidad responden a lo esperado en un producto científico de investigación validado por pares académicos.

En consecuencia, el libro se inscribe en lo estipulado por la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (Seciht) para las obras académicas y constituye un producto plenamente válido de investigación, susceptible de ser considerado dentro de los indicadores de producción científica reconocidos oficialmente por las comisiones evaluadoras del área correspondiente del SNII.



Autora

María de los Ángeles Covarrubias Bermúdez. Lic. en Psicología y Dra. en Cs. de la Salud Pública, Profesora-Investigadora de Tiempo Completo adscrita al Depto. de Cs. de la Salud Poblacional del CUT-UDG, miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII) de la SECIHTI-México.

Universidad de Guadalajara | Guadalajara, Jalisco | México

<https://orcid.org/0000-0002-4419-0091>

angeles.covarrubias6572@academicos.udg.mx

angelescovarrubias@hotmail.com

Resumen

Este libro profundiza en la experiencia íntima del desarrollo de la identidad sexual de hombres y mujeres de diversas orientaciones en el Área Metropolitana de Guadalajara. Mediante un estudio en dos fases que combina la antropología cognitiva y la fenomenología, la investigación recogió primero las percepciones de 140 personas para definir el término, seguido de entrevistas a fondo con 12 participantes. Sus experiencias revelan que la identidad sexual no es un camino lineal, sino un proceso complejo de cuatro etapas: Asimilación/Expresión, Crisis, Estabilización y Adecuación/Mantenimiento. Es un acto introspectivo de autoconocimiento, constantemente negociado en contextos heteronormativos, creando una tensión entre la comprensión personal y las normas sociales imperantes.

Palabras clave:

Identidad Sexual, Heteronormatividad, Fenomenología, Antropología Cognitiva, Desenvolvimiento Psicosocial.

Abstract

The This book delves into the intimate journey of sexual identity development among men and women of diverse sexual orientations in Guadalajara's Metropolitan Area. Through a two-phase study combining cognitive anthropology and phenomenology, the research first gathered insights from 140 individuals to define the term, followed by in-depth interviews with 12 participants. Their experiences reveal sexual identity not as a linear path, but as a complex, four-stage process of Assimilation/Expression, Crisis, Stabilization, and Adjustment/Maintenance. It is a profound introspective act of self-discovery, constantly negotiated within heteronormative contexts, often creating a tension between deeply personal understanding and prevailing social norms.

Keywords:

Sexual Identity, Heteronormativity, Phenomenology, Cognitive Anthropology, Psychosocial Development.

Resumo

Este livro aprofunda a experiência íntima do desenvolvimento da identidade sexual de homens e mulheres de diversas orientações na Área Metropolitana de Guadalajara. Por meio de um estudo em duas fases que combina a antropologia cognitiva e a fenomenologia, a pesquisa coletou inicialmente as percepções de 140 pessoas para definir o termo, seguido de entrevistas em profundidade com 12 participantes. Suas experiências revelam que a identidade sexual não é um caminho linear, mas um processo complexo de quatro etapas: Assimilação/Expressão, Crise, Estabilização e Ajustamento/Manutenção. Trata-se de um ato introspectivo de autoconhecimento, constantemente negociado em contextos heteronormativos, criando uma tensão entre a compreensão pessoal e as normas sociais vigentes.

Palavras-chave:

Identidade Sexual, Heteronormatividade, Fenomenologia, Antropologia Cognitiva, Desenvolvimento Psicossocial.

CONTENIDO

Aval de revisión por pares	6
Autores	8
Resumen	10
Abstract	10
Resumo	11
Prólogo	19
Introducción	23
 Capítulo 1	 26
Vacíos sobre la identidad sexual y la salud pública	26
Las premisas de investigación	26
La convergencia de la identidad sexual y la salud pública	28
El conocimiento científico sobre la identidad sexual	30
 Capítulo 2	 42
Teorías en torno a la identidad sexual y su acercamiento metodológico	42
Modelo holónico de la sexualidad humana	44
Conceptualización de la identidad sexual	46
Modelo de los determinantes de la salud	48
Derechos sexuales en México	48
Teorías psicológicas que explican la formación de la identidad	50
Modelos explicativos del desarrollo de la identidad sexual	57
Fundamentos teóricos de los procedimientos metodológicos	60
Antropología cognitiva	60
Fenomenología	61
Autor filosófico: Edmund Husserl	62
Autor filosófico: Martin Heidegger	65
Autor metodológico: Amadeo Giorgi	67
Autores metodológicos: Virginia Eatough y Jonathan A. Smith	68
 Capítulo 3	 72
Una aproximación fenomenológica al desarrollo de la identidad sexual	72
 Capítulo 4	 84
Ética y legalidad en torno al estudio del desarrollo de la identidad sexual	84

Capítulo 5	89
“El camino del héroe” en el viaje hacia la construcción de uno mismo y su identidad sexual	89
Consenso cultural sobre la identidad sexual	89
Acerca de los participantes en el estudio	89
Palabras y frases asociadas al término identidad sexual	89
Modelo conceptual de la identidad sexual	91
Dominios culturales de la identidad sexual	96
El consenso cultural	99
Análisis fenomenológico del desarrollo de la identidad sexual	101
Sobre los participantes de la investigación	101
Estructura noemática de las experiencias	103
Rémy: Nací homosexual y moriré homosexual	103
Alfredo Lingüini: Ser gay no define quién eres	104
Emil Silclair: Ya no me preocupo, me ocupo	105
Carrie White: En el fondo le estoy dando razón a mamá	106
Edward Elric: Ser el hombre de la casa me quedó muy marcado	107
Fanny Brice: No le tengo miedo al acoso	108
Walter White: Uno no busca premios de consolación	108
Naruto Uzumaki: Mis más grandes maestros han sido mujeres	109
Sakura Haruno: No puedo cambiar lo que soy	110
Nonnie Thompson: Respeto, honestidad y fidelidad	110
Einar Wegener: Decida lo que decida, es mi vida y mis creencias	111
Gerda Wegener: Definir a una persona por una característica es miserable	112
Contenido o noesis de las experiencias	112
Los objetos físicos (útiles) que permiten el desarrollo de la identidad sexual	113
Las relaciones humanas (modos de solicitud) que implicadas en la identidad sexual	115
Los estados de ánimo (disposición afectiva) que evocan la identificación sexual	119
La esencia de la experiencia de identificarse sexualmente.	121
El(la) héroe(ína)	122
El(la) escudero(a)	122
El(la) proscrito(a)	122
El(la) amante	123
El(la) sabio(a)-mago(a)	123
El(la) antagonista	124

Capítulo 6	129
Convergencias y divergencias científicas en torno al desarrollo de la identidad sexual	129
Conclusión	136
Referencias	143
Anexos	160

¡Yo soy mi héroe!

Radiografía de las identidades sexuales en la perla tapatía

Prólogo

María del Pilar Gómez González

Fundación Universitaria del Área Andina/Universidad del Quindío

Escribir un prólogo implica siempre mirar hacia atrás para valorar el camino recorrido y, al mismo tiempo, abrir la puerta hacia lo que está por descubrirse. En este caso, me corresponde una tarea especial: presentar una obra fruto de una trayectoria larga, exigente y profundamente comprometida que conocí desde sus orígenes, porque tuve la fortuna de acompañar a la autora durante el proceso de gestación de este proceso de investigación doctoral.

La autora no sólo se ha formado como una investigadora con rigor metodológico, sino que ha sabido conjugar su trayectoria académica con una profunda sensibilidad social. Ser doctora, en este caso, significa asumir la ciencia como servicio: transformar el conocimiento en herramienta para visibilizar lo oculto, cuestionar lo establecido y abrir nuevas posibilidades de diálogo entre la academia y la comunidad. Su trabajo es testimonio de que el compromiso intelectual cobra mayor sentido cuando se orienta al bienestar colectivo.

Realizar una investigación doctoral implica adentrarse en un camino exigente, de disciplina y perseverancia. No obstante, lo admirable en este caso es que dicho esfuerzo fue siempre guiado por la convicción de que la ciencia debe tener rostro humano. Cada lectura, cada entrevista y cada análisis estuvieron impregnados de la certeza de que detrás de los datos hay vidas que merecen ser comprendidas y respetadas. Esa capacidad de combinar la excelencia académica con la empatía genuina es, sin duda, una de las mayores virtudes de la autora.

Este libro no es solamente un resultado académico, sino la huella de años de esfuerzo, sensibilidad y compromiso, en los que la disciplina científica convivió con la empatía hacia las personas cuyas voces dan sentido a este estudio. En ese sentido, este libro trasciende el ámbito académico para convertirse en una contribución concreta a la sociedad. No se limita a describir procesos de identidad sexual, sino que abre un espacio para el reconocimiento, la inclusión y la dignificación de quienes han permanecido en silencio. En ese sentido, la autora ejerce su papel de doctora en salud pública no sólo como generadora de conocimiento, sino como agente de cambio, capaz de tender puentes entre la investigación y la transformación social.

El tema que aquí se aborda – el desarrollo de la identidad sexual – ha permanecido durante mucho tiempo poco explorado dentro de la salud pública en México. Aunque es una dimensión central de la vida humana, en la agenda académica y sanitaria se ha tendido a dejarla en segundo plano, priorizando otros aspectos como la reproducción, la prevención de enfermedades o la planificación familiar.

Bajo esos conceptos, la autora decidió mirar hacia un terreno menos transitado: comprender cómo las personas construyen su identidad sexual en un contexto cultural específico, y qué implicaciones tiene ello para su bienestar individual y colectivo.

Este enfoque es sumamente relevante, porque la identidad sexual atraviesa múltiples dimensiones: lo biológico, lo psicológico, lo social y lo cultural. No se trata únicamente de orientaciones sexuales, sino de procesos vitales en los que cada ser humano negocia consigo mismo y con los demás su manera de ser, de desear, de sentir y de expresarse. Reconocer esta complejidad es un aporte fundamental de la investigación que el lector tiene en sus manos.

La riqueza de esta obra radica, en gran medida, en la metodología elegida. La combinación de la antropología cognitiva con la fenomenología permitió a la autora construir un modelo sólido que, más allá de clasificar experiencias, busca interpretarlas desde el punto de vista de quienes las viven.

En ese sentido, la investigación trasciende el interés académico y se convierte en una invitación a escuchar y comprender. Los testimonios recogidos reflejan la tensión constante entre lo íntimo y lo social, entre lo que se desea y lo que se espera, entre lo que se sueña y lo que se permite.

La investigación no se limita a categorizar realidades: las escucha, las reconoce y las dignifica. Cada testimonio es tratado con el rigor científico que exige la academia y con la ética del cuidado que demanda el compromiso social.

En este sentido, resulta particularmente inspirador el capítulo que emplea la metáfora del “camino del héroe”, pues permite entender que la construcción de la identidad es también un trayecto de transformación, en el que cada individuo enfrenta pruebas, redefine certezas y busca coherencia consigo mismo.

Como colega y testigo del proceso, puedo dar fe del compromiso con que se gestó esta investigación. A lo largo de los años, vi cómo cada paso fue construido con paciencia, rigurosidad y una clara conciencia ética. Nada en este trabajo se improvisó: cada decisión metodológica, cada análisis, cada reflexión fue pensada desde la convicción de que esta investigación debía aportar a la salud pública, visibilizando realidades que habían permanecido en silencio. La autora no sólo buscaba dar respuesta a preguntas académicas, sino también abrir espacios de reconocimiento y de inclusión en una sociedad que aún carga con prejuicios y estigmas.

Cada investigación doctoral deja una huella, pero esta obra se distingue por ofrecer un legado que interpela tanto a profesionales de la salud como a educadores, decisores políticos y a la sociedad en general. El lector encontrará aquí no sólo hallazgos novedosos, sino también la inspiración para repensar la salud desde una perspectiva más inclusiva y humana. Ese es el mayor aporte de la autora: recordarnos que la ciencia se engrandece cuando se convierte en un compromiso con la vida, la equidad y la justicia social.

La importancia de este libro va más allá de sus hallazgos concretos. Nos recuerda que la identidad sexual es inseparable de la dignidad humana, que su reconocimiento es también una cuestión de derechos, de justicia y de inclusión

social. Nos invita a dejar de pensar en la diversidad como una excepción y a comprenderla como una condición inherente a lo humano. Esta perspectiva es fundamental en un país que todavía enfrenta retos en materia de igualdad y no discriminación.

Quien se acerque a estas páginas encontrará más que un documento académico: hallará un testimonio vivo de que la investigación puede ser también un acto de acompañamiento, de sanación y de visibilización. La ciencia, en este caso, no se distancia de la vida, sino que se acerca a ella con humildad y respeto. Esa es, quizás, la mayor fortaleza de este trabajo: mostrarnos que el conocimiento es más valioso cuando se construye con y para las personas.

Con estas palabras, invito al lector a recorrer este libro con apertura y sensibilidad. Estoy segura de que, al igual que quienes hemos estado cerca de este proceso, encontrará aquí no sólo respuestas, sino también nuevas preguntas que lo acompañarán mucho tiempo después de cerrar estas páginas. Porque la identidad sexual, como nos enseña esta investigación, no es un destino fijo, sino un trayecto que refleja la riqueza, la complejidad y la dignidad de la condición humana.

Introducción

La presente investigación es un abordaje interpretativo de las experiencias de construcción de la identidad sexual de hombres y mujeres desde su niñez hasta su edad adulta, trata cómo adoptaron categorías genéricas para nombrarse a sí mismos y cómo esto repercutió en la elección de sus preferencias sexuales, una pareja sentimental y la maternidad o paternidad. Este trabajo toma el concepto de la identidad sexual como el conjunto de componentes biológicos, psicológicos y sociales que en un momento y espacio geográfico determinado dan como resultado un marco conceptual individual que guía el comportamiento sexual de cada persona, en este sentido, se pretendió abordar en un sentido más amplio los procesos de identificación con un género o sexo mediante un estudio de tipo interpretativo que puede llegar a ser un recurso o actualización del conocimiento con aplicaciones en la psicología clínica, la promoción y atención de la salud mental en México.

Este trabajo no tiene componentes críticos o participativos, el lector no encontrará discusiones densas sobre la construcción o deconstrucción del género como lo hacen actualmente muchos investigadores en la línea de estudios sobre género, tampoco, encontrará una señalización de injusticias ni su problematización a nivel macrosocial. Es una investigación interpretativa sobre los procesos y elementos que permiten explicar la construcción de las identidades sexuales a partir de un modelo teórico inspirado en los actuales aportes de autores europeos y norteamericanos, pero que finalmente emerge de la línea argumentativa de los participantes.

Con respecto a la organización del trabajo, este se compone de 6 capítulos. En el planteamiento del problema se introduce al lector sobre los conceptos e ideas generales que representan la línea argumental bajo la que se planteó una pregunta de investigación. El capítulo justificación es una síntesis de los principales hallazgos torno a las implicaciones de las identidades sexuales en el bienestar físico y mental de los individuos, así como los alcances y limitaciones logísticas y humanas para la realización del estudio. El apartado

de antecedentes se reportan las aportaciones a nivel empírico de varios autores sobre el estudio de la identidad sexual, así como los procedimientos metodológicos y principales hallazgos. La sección de marco teórico se divide en cinco subtemas; primero, se relatan las principales aportaciones sobre la naturaleza biológica, psicológica y social de la identidad; segundo, se refieren los principales modelos teóricos que explican el desarrollo de la identidad sexual; tercero, se describen las teorías que constituyen la base de los procesos metodológicos para responder a la pregunta de investigación de esta investigación, específicamente, la antropología cognitiva, y la fenomenología; cuarto, se muestra la perspectiva salubrista en la cual se enmarca este proyecto de investigación; y quinto, se describe el “Modelo holónico de la sexualidad” de Rubio-Aurioles (2007) y los aspectos legales que comprender la sexualidad en México. En el apartado de supuestos, se proponen algunos puntos de vista sobre los posibles resultados de la investigación, no como a manera de hipótesis, sino con la intención de sintetizar la postura ideológica sobre el tema. Los objetivos del estudio se plantean en un capítulo aparte y conforme a cada etapa de la investigación. En el capítulo de marco metodológicos se describen los enfoques y procedimientos desde el trabajo de campo hasta el análisis de la información. En el apartado de la organización de la información se detallan los recursos humanos y económicos que requirió el estudio. La sección de consideraciones éticas y legales es una redacción sobre los aspectos morales que guiaron el presente estudio. En el capítulo de hallazgos, discusión y conclusión, se localizan los resultados de la investigación, la comparación reflexiva de éstos últimos con la literatura encontrada y la respuesta a la pregunta de investigación, respectivamente. Finalmente, la sección reflexividad es una amplia descripción del investigador como persona y sujeto de ciencia, sus contratiempos y aciertos teóricos, notas de campo y reflexiones metodológicas.

Capítulo 1

Vacíos sobre la identidad sexual y la salud pública Las premisas de investigación

La identidad sexual no es un tema recurrente en salud pública, probablemente, debido al modelo epidemiológico mexicano, por el cual se ha priorizado la atención de la planificación familiar y enfermedades de transmisión sexual. No obstante, en países desarrollados, este tema ha sido mayormente explorado con el objetivo de mejorar la calidad de vida, mismos estudios que se centraron en la identificación de problemas estructurales y organizacionales de las poblaciones, y la influencia de la cultura y procesos psicológicos en el desarrollo de la identidad sexual.

Referente a los primeros, se ha mostrado que la ausencia de modelos educativos, políticas públicas y servicios de salud incluyentes, perpetúan condiciones de inequidad, donde, las personas no heterosexuales experimentan menor bienestar físico, psicológico y sexual que las heterosexuales. Con relación a la cultura, se ha descrito que las religiones judeocristianas contribuyen a la estigmatización de la diversidad sexual, aspecto relacionado con la perpetuación de prácticas sexuales de riesgo y trastornos del estado del ánimo.

De acuerdo con las funciones esenciales de la salud pública, el desarrollo de la identidad sexual es un objeto de investigación pertinente, debido a la vulnerabilidad característica de las minorías sexuales, la necesidad de fomentar cambios en los modos de vida que fortalezcan condiciones propiciadoras de equidad social en éste grupo, la necesidad de comprender las condiciones (de cualquier tipo) propiciadoras de estados de enfermedad, en este caso, referidas al estado psicológico, y condiciones sociopolíticas propiciadoras de mejores condiciones de vida.

El desarrollo positivo de la identidad sexual influye en el comportamiento sexual y la adaptación social de los individuos, ya que provee la estabilidad emocional necesaria para un mejor estado de salud física y mental (Organización Mundial de la Salud & Organización Panamericana de la Salud, 2000; Ehlers et al., 2001; Hücker et al., 2010; Ross et al., 2010). Las personas que pertenecen a una minoría sexual se ven particularmente afectadas en la construcción de su identidad; estudios realizados en Europa y Estados Unidos muestran una relación entre la homosexualidad y síntomas de depresión y ansiedad en mujeres (Hamblin & Gross, 2013; Silverschanz et al., 2008), aislamiento social en varones (Wagner et al., 2013), así como pérdida de redes sociales, dificultad para conseguir pareja e incidencia de relaciones de pareja negativas en ambos grupos (Diamond & Lucas, 2004). Además, este proceso de desarrollo puede verse afectado negativamente por ambientes heterosexistas (Anes & Redlin, 2012; Hamblin & Gross, 2013; Johns et al., 2013; Wagner et al., 2013) y por la insuficiencia de servicios de atención en salud mental (Ehlers et al., 2001).

El conocimiento sobre la experiencia de desarrollo de la identidad sexual es reciente. Actualmente, se pueden visibilizar tres aspectos generales en población homosexual: a) Descubrir el deseo sexual, donde se ha mostrado que el deseo erótico homosexual es vivido y significado negativamente (Anes & Rendlin, 2012; Creek & Dunn 2012; Hacmman, 2011; Kertzner, 2001; Rubio, 1998; Wolkomir, 1999); b) Aceptación de la atracción sexual, según lo cual autores sugieren que algunos hombres permanecen en un estado de negación de su sexualidad mientras mantienen relaciones sexuales con otros hombres (Anes & Rendlin, 2012); y c) Búsqueda de la aceptación familiar y social, demostrando que la divulgación de la orientación sexual a familiares y amigos es importante para la culminación de una identidad sexual positiva (Kertzner, 2001).

Por otro lado, se ha identificado que los autores han centrado su atención en el estudio de la orientación sexual y no la identidad sexual, por lo cual se ha dejado de lado el papel del género. También, se ha trabajado mayorita-

riamente población varonil, caucásica y homosexual, y en menor medida las experiencias de mujeres, latinoamericanos y heterosexuales.

Estos vacíos en el conocimiento constituyen el punto de partida de este proyecto de investigación, debido al planteamiento de las siguientes premisas: 1) La identidad sexual positiva se relaciona con mejor estado de salud física y mental en países europeos y norteamericanos, por lo cual han aumentado los estudios sobre el proceso de construcción de la identidad sexual, 2) El desarrollo de la identidad sexual positiva sigue un proceso psicológico y social que parece ser similar en población caucásica masculina y homosexual, 3) Las tensiones culturales y las diferencias educacionales entre población caucásica y latina, heterosexual y homosexual, pueden constituir obstáculos para la aplicación de las teorías y hallazgos empíricos actuales, y 4) El desarrollo de la identidad sexual es un objeto de estudio multidimensional debido a que mantiene elementos biológicos, pero mayormente aspectos psicológicos y sociales que lo influyen. En este sentido, se planeó responder a la pregunta ¿cuál es la experiencia del desarrollo de la identidad sexual de adultos de distinta orientación sexual que residen en el Área Metropolitana de Guadalajara?

La convergencia de la identidad sexual y la salud pública

La identidad sexual es un proceso por el cual un individuo se define con relación a su sexo, género y orientación sexual, asimismo, constituye un aspecto vinculado a su salud sexual y mental, y el ejercicio de sus derechos sexuales (OMS & OPS, 2000). Autores han mostrado que las experiencias de represión, confusión y discriminación hacia la expresión de la identidad sexual están relacionadas a la percepción de falta de bienestar, prácticas sexuales de riesgo, y un mal estado de salud mental de hombres y mujeres (Anes & Redlin, 2012; Silverschanz et al., 2008; Wagner et al., 2013). También, la aceptación social de la diversidad sexual se relaciona con una mayor percepción de salud y bienestar subjetivo de sus habitantes (Van-De Star, 2015).

Estos estudios, han revelado la magnitud potencial del problema que implican las experiencias negativas del desarrollo de la identidad sexual sobre la salud mental y sexual; no obstante, pocos estudios han contribuido a comprender esta relación. Por ejemplo, un estudio (Kertzner, 2001) mostró que un grupo de hombres homosexuales presentaron elevadas tasas de satisfacción con la vida pese a ser portadores de VIH y SIDA, señalando que, esto se debía a que habían divulgado abiertamente su orientación sexual, lo que los llevó a tener mejores vínculos familiares, amistosos, amorosos y consigo mismos.

En este sentido, la literatura existente, en su mayoría estadounidense y europea, ha explorado el problema de la relación entre el bienestar y la sexualidad fundamentalmente en hombres caucásicos homosexuales, con una mínima participación de hombres latinoamericanos y heterosexuales y mujeres latinoamericanas homosexuales y heterosexuales, así como los estudios han explorado las prácticas sexuales y no otros aspectos como el género. En este orden de ideas, llevar a cabo un estudio sobre el desarrollo de la identidad sexual con hombres y mujeres mexicanos con distintas orientaciones sexuales resulta necesario.

El proyecto se fundamenta en los vacíos del conocimiento descritos. Se eligió como escenario el Área Metropolitana de Guadalajara debido a su diversidad cultural, económica, ideológica, religiosa y étnica, lo que representa una ventaja para la elección de participantes con características múltiples que permitan obtener diferentes puntos de vista del fenómeno. Sobre los aspectos metodológicos, se realizó una investigación multimétodos (Creswell, 2003), en la cual se aplicaron instrumentos de recolección y técnicas de análisis de datos de la antropología cognitiva (Bernard, 2006) como estrategias exploratorias para conocer los significados culturales de la identidad sexual de los participantes, así como medio para la conformación de una muestra de voluntarios; finalmente, se utilizó la entrevista y análisis fenomenológico (Husserl, 1913) para comprender las experiencias de desarrollo de la identidad sexual.

En cuanto a la factibilidad del estudio, se requirió de una mínima inversión de recursos materiales, debido a las muestras pequeñas, la obtención de

información a través de entrevistas y encuestas, y el análisis hecho en *software* proporcionado por la universidad del posgrado.

El estudio fue viable debido a que se optó por trabajar con voluntarios. También, según los criterios de la legislación nacional vigente en materia de investigación en seres humanos, el presente estudio fue clasificado como de riesgo mínimo, pudiéndose llevar a cabo con la autorización de un comité local de ética e investigación (registro: DCSP/CEI/2014/1906187009), además de obtener el consentimiento informado de los participantes.

A través de este estudio, las áreas de salud pública, psicología clínica y social y sexualidad fueron beneficiadas debido a la visualización de problemas comunes de hombres y mujeres homo-, hetero- y bisexuales relacionados con el desarrollo de su identidad sexual, a partir de lo cual, se podrán generar modelos de atención a la salud pensados en y desde la población mexicana, evitando la importación de modelos anglosajones, cuya aplicabilidad en nuestro contexto es limitada.

El conocimiento científico sobre la identidad sexual

La identidad sexual es un proceso de identificación dado en un lapso indeterminado de tiempo, que integra la identificación de la persona con un sexo fenotípico, un género, y una orientación sexual, sirve como marco de referencia para guiar el comportamiento social y sexual del individuo (OMS & OPS, 2000). De manera concreta, para otros autores la identidad sexual es un “[...] sentido psicológico de ser hombre o mujer [...]” (Asociación Americana de Psicología, 2016 s.p.), además de estar relacionado con adaptación psicológica y un mejor estado de salud mental; en otros casos, es sintetizada como: “[...] la manera en la cual una persona expresa quién es como persona sexual.”¹ (University of Surrey, s.f. p. 2), “[...] la atracción generalizada de

1 La traducción es de la autora.

un individuo hacia otras personas [...]” (Sociedad Australiana de Psicología, 2013).

Según Bardi, Leyton, Martínez y González (2005) mencionan que el: “[...] desarrollo de la identidad sexual está vinculado a múltiples aspectos de lo humano que se integran en un todo altamente complejo y por sí irreducible a sus partes [...]” (p. 44), además describen sus componentes: 1) Sexo biológico como la serie de características morfo-funcionales relacionadas con el sexo gonadal y los genitales, 2) Identidad de género, es descrita como: “la convicción íntima, el sentimiento básico internalizado de una persona, la experiencia psicológica interna de sentirse a sí mismo como mujer u hombre” (p. 44), 3) El rol de género, que son la serie de comportamientos que pueden catalogarse como masculinos o femeninos y que dependen enteramente de la cultura y época del individuo, y 4) La orientación sexual como: “la dirección de los intereses eróticos y afectivos, es la preferencia o atracción que tienen un individuo por otro [...]” (p. 44).

La identidad sexual es un objeto de estudio complejo que ha sido abordado desde distintas perspectivas. Mediante una revisión de literatura tipo *scoping review* (Arksey & O’Malley, 2005) se identificaron 20 estudios cualitativos, cuantitativos y mixtos publicados entre el año 1980 y el 2017, y cuya mayor productividad ocurrió en la década del 2010 (ver cuadro 1).

Cuadro 1. Características de los estudios incluidos en la revisión de literatura

Categoría	Detalles
Década de publicación	<p>1980: Cramer (1980)</p> <p>1990: Eliason (1995)</p> <p>2000: Degges-White, Rice, & Myers (2000); Savin-Williams & Diamond (2000); Striepe & Tolman (2003); Konik & Stewart (2004); Rosario, Schrimshaw, & Hunter (2004); Yarhouse, Tan, & Pawlowski (2005); Rosario, Schrimshaw, Hunter, & Braun (2006); Thompson & Morgan (2008); Rosario, Schrimshaw, & Hunter (2008); Rosario, Schrimshaw, Hunter, & Levy-Warren (2009); Udall-Weiner (2009)</p> <p>2010: Kumar, Pandya, & Das Nair (2013); Katz-Wise (2015); Barrientos-Delgado et al. (2016); Ramírez-Pavelic & Contreras-Salinas (2016); Shepler & Perrone-McGovern (2016); Da Silva & Manso (2017); Amat, García-Carpintero, & Miravet (2017)</p>
Lugar de realización	<p>Brasil (Da Silva & Manso, 2017)</p> <p>Chile (Barrientos-Delgado et al., 2016; Ramírez-Pavelic & Contreras-Salinas, 2016)</p> <p>España (Amat et al., 2017)</p> <p>Estados Unidos (Cramer, 1980; Eliason, 1995; Degges-White et al., 2000; Savin-Williams & Diamond, 2000; Striepe & Tolman, 2003; Konik & Stewart, 2004; Rosario et al., 2004; Yarhouse et al., 2005; Rosario et al., 2006; Thompson & Morgan, 2008; Rosario et al., 2008; Rosario et al., 2009; Udall-Weiner, 2009; Shepler & Perrone-McGovern, 2016)</p> <p>India (Kumar et al., 2013)</p>

Categoría	Detalles
Diseño del estudio	Etnográfico (Da Silva & Manso, 2017) Fenomenológico-hermenéutico (Degges-White et al., 2000; Yarhouse et al., 2005; Barrientos-Delgado et al., 2016) Narrativo (Eliason, 1995; Striepe & Tolman, 2003; Ramírez-Pavelic & Contreras-Salinas, 2016) Teoría fundamentada (Kumar et al., 2013) Transversal (Cramer, 1980; Eliason, 1995; Savin-Williams & Diamond, 2000; Konik & Stewart, 2004; Rosario et al., 2004; Rosario et al., 2006; Thompson & Morgan, 2008; Rosario et al., 2008; Rosario et al., 2009; Udall-Weiner, 2009; Katz-Wise, 2015; Shepler & Perrone-McGovern, 2016; Amat et al., 2017)
Recolección de información	Entrevista individual semiestructurada (Degges-White et al., 2000; Striepe & Tolman, 2003; Yarhouse et al., 2005; Kumar et al., 2013; Barrientos-Delgado et al., 2016; Ramírez-Pavelic & Contreras-Salinas, 2016; Da Silva & Manso, 2017) Observación participante (Da Silva & Manso, 2017) Cuestionario (Cramer, 1980; Savin-Williams & Diamond, 2000; Konik & Stewart, 2004; Rosario et al., 2004; Rosario et al., 2006; Thompson & Morgan, 2008; Rosario et al., 2008; Rosario et al., 2009; Udall-Weiner, 2009; Katz-Wise, 2015; Shepler & Perrone-McGovern, 2016; Amat et al., 2017) Autoreporte (Eliason, 1995)
Tratamiento de información	Análisis de contenido (Degges-White et al., 2000; Striepe & Tolman, 2003; Yarhouse et al., 2005; Kumar et al., 2013; Barrientos-Delgado et al., 2016; Ramírez-Pavelic & Contreras-Salinas, 2016; Da Silva & Manso, 2017) Análisis estadístico (Cramer, 1980; Savin-Williams & Diamond, 2000; Konik & Stewart, 2004; Rosario et al., 2004; Rosario et al., 2006; Thompson & Morgan, 2008; Rosario et al., 2008; Rosario et al., 2009; Udall-Weiner, 2009; Katz-Wise, 2015; Shepler & Perrone-McGovern, 2016; Amat et al., 2017)

Categoría	Detalles
	<p>Grupo etario:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Adolescentes (Cramer, 1980; Da Silva & Manso, 2017) - Jóvenes y adultos (resto de estudios) <p>Orientación sexual:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Hombres homosexuales (Barrientos-Delgado et al., 2016; Udall-Weiner, 2009; Kumar et al., 2013) - Hombres y mujeres homosexuales y bisexuales (Savin-Williams & Diamond, 2000; Rosario et al., 2004; Rosario et al., 2006; Rosario et al., 2008; Rosario et al., 2009; Katz-Wise, 2015; Ramírez-Pavelic & Contreras-Salinas, 2016) - Hombres y mujeres homosexuales, bisexuales y heterosexuales (Konik & Stewart, 2004; Thompson & Morgan, 2008; Shepler & Perrone-McGovern, 2016) - Hombres y mujeres homosexuales, bisexuales y exgay (Yarhouse et al., 2005) - Hombres y mujeres heterosexuales (Eliason, 1995; Striepe & Tolman, 2003; Cramer, 1980; Amat et al., 2017) - Mujeres heterosexuales (Da Silva & Manso, 2017) - Mujeres lesbianas (Degges-White et al., 2000)
Población de estudio	

Fuente: elaboración propia

A través de un análisis de contenido temático (Bardín, 1991) aplicado a los resultados obtenidos de los 20 artículos, por lo cual se identificaron tres temas generales: 1) Bases teóricas utilizadas, 2) Definición de identidad sexual, 3) Diferencias del desarrollo de la identidad sexual entre grupos poblacionales, 4) Relación entre el desarrollo de la identidad sexual y otros procesos o características psicológicas, 5) Elementos que predigan la variabilidad del desarrollo de la identidad sexual, y 6) Identificar la trayectoria de desarrollo de la identidad sexual.

Los autores de nueve artículos no expresaron adscripción a alguna teoría específica para analizar sus resultados (Rosario et al., 2006; Rosario et al., 2004; Rosario et al., 2009; Rosario et al., 2008; Katz-Wise, 2015; Thompson

& Morgan, 2008; Amat et al., 2017; Savin-Williams & Diamond, 2000; Kumar et al., 2013; Yarhouse et al., 2005; Udall-Weiner, 2009), la principal razón fue que los modelos teóricos disponibles no eran suficientes para explicar los resultados obtenidos, pues la mayoría de los resultados eran experiencias personales que mantenían cambios dependientes del contexto del sujeto. Algunos autores describen el concepto de crisis de identidad se Erikson's y la Teoría de los Estados de Identidad de James Marcia como marco teórico básico (Eliason, 1995; Cramer, 1980; Konik & Stewars, 2004; Shapler & Perrone-McGovern, 2016), otros el Modelo de Cass sobre la identidad sexual (Degges-White et al., 2000), otros más tomaron los aportes de Judith Butler al movimiento de deconstrucción del género, de Foucault sobre el análisis de la historia de la sexualidad (Barrientos-Delgado et al., 2016; Da Silva & Manso, 2017; Ramírez-Pavelic & Contreras-Salinas, 2016) de Lauretis su análisis sobre las tecnologías del género (Da Silva & Manso, 2017), de Diamond el término de fluidez sexual (Katz-Wise, 2015).

En cinco de los artículos (Katz-Wise, 2015; Eliason, 1995; Da Silva & Manso, 2017; Striepe & Tolman, 2003; Yarhouse et al., 2005) los autores describieron la identidad sexual como una construcción multidimensional, integrada por las características fenotípicas y diversas etiquetas sociales, guiado por impulsos, creencias y la historia personal del sujeto.

Algunos estudios muestran diferencias del desarrollo de la identidad sexual entre grupos poblacionales. Se identificó que las mujeres requieren de lapsos de tiempo más amplios para desarrollar los hitos de la identidad sexual, pero no presentan diferencias referentes a cambios en el interés sexual o las etapas del desarrollo de la identidad sexual en comparación con los hombres (Katz-Wise, 2015); además, las personas homosexuales tienden a comprometerse con otras ideologías políticas, religiosas y laborales con mayor intensidad en comparación que las heterosexuales (Konik & Stewart, 2004); en cuanto a la raza, se evidenció que no existen diferencias debidas a esta características, empero, los jóvenes latinos y afrodescendientes son menos propicios a divulgar su orientación sexual así como a sentirse menos cómodos revelándola a sus

redes sociales (Rosario et al., 2004). También, se evidenció que los hombres y mujeres heterosexuales identifican a la sociedad y la religión como agentes educativos del género (Eliason, 1995). En adición, un grupo de mujeres homosexuales reportaron sentir mayor comodidad con su identidad genérica que los hombres (Rosario et al., 2009). En contraste, un estudio con personas heterosexuales reporta que el 67% no le costó aceptar la heterosexualidad y el 50% consideró que no era necesario expresar su orientación sexual a sus familiares (Amat et al., 2017) aspecto que no aparece en población homosexual, asimismo, es coincidente con otro estudio que reporta que las personas heterosexuales no reflexionan sobre su identidad sexual (Eliason, 1995).

Sobre los hallazgos que relacionan el desarrollo de la identidad sexual con otros procesos o características psicológicas, la literatura es inconsistente, un estudio con hombres y mujeres homosexuales y heterosexuales (Shapler & Perrone-McGovern, 2016) reveló que un alto nivel de desarrollo de la identidad sexual afecta el nivel de autoestima y estrés, no obstante, otra investigación con hombres homosexuales (Undall-Weiner, 2009) reveló que no existe esta relación. Es probable que esta inconsistencia se deba a las experiencias dispares entre personas hetero- y homosexuales, en tanto que, para los primeros conlleva a la adaptación social, es decir, ajustarse a los estereotipos de la masculinidad predominante (Connell, 2007), para los segundos culminar su identidad sexual significa ir en contra de estas “normas” sociales.

Asimismo, se identificaron elementos que predicen la variabilidad del desarrollo de la identidad sexual, por ejemplo, las experiencias sexuales a temprana edad y el abuso sexual se relacionan con una mayor sensibilidad hacia la sexualidad, pero tener estas experiencias no augura que la identidad sexual sea mayormente integrada; también, la falta de apoyo social y las relaciones negativas pueden predecir patrones de integración y cambios en la identidad sexual, es decir, a mayor apoyo social y menos relaciones negativas mayor será el nivel de integración de la identidad sexual (Rosario et al., 2008; Yarhouse et al., 2005), también, se identificó que la confusión experimentada hacia la identidad sexual por parte de personas homosexuales es propiciada por las

reacciones negativas de los familiares, la relación con una comunidad religiosa y el acceso a literatura religiosa o de diversidad sexual, asimismo, el miedo al rechazo, tener contacto con alguna comunidad gay son elementos que influyen la identificación (Yarhouse et al., 2005).

En cuanto a la identificación de la trayectoria o proceso del desarrollo de la identidad sexual, se identificaron varios subtemas: a) Identificación del inicio del proceso de desarrollo, b) Descripción del proceso del desarrollo, c) Coincidencia del desarrollo con modelos teóricos, y d) Variabilidad de algunos elementos de la identidad sexual a través del tiempo, específicamente la atracción sexual y el género. Cada uno de éstos se describe a continuación.

Los hallazgos referentes a la edad de inicio del desarrollo de la identidad sexual son heterogéneos. Un estudio con población homosexual, indica que, esta experiencia comenzó en este grupo entre los 6 y 29 años (Ramírez-Pavelic & Contreras-Salinas, 2016), en tanto que en población de mujeres lesbianas comenzó entre los 6 y 18 años (Degges-White et al., 2000), otra investigación muestra que esta experiencia comienza a los 24.5 años en promedio (Yarhouse et al., 2005), en cambio, autores que trabajaron con población adolescente y heterosexual muestra que durante la infancia el desarrollo de la identidad sexual está disminuido y comienza activamente durante el último año de primaria (Cramer, 1980), aspecto coincidente con otro estudio con población adulta y homosexual (Ramírez-Pavelic & Contreras-Salinas, 2016).

En cuanto a la descripción del proceso de desarrollo, autores identificaron el proceso sin comparación con modelos teóricos, por ejemplo, Yarhouse et al. (2005) identificaron 3 fases: Confusión, desarrollo y síntesis; Barrientos-Delgado et al. (2016) identificaron: La socialización del género, la discriminación de sus redes sociales y sociedad y salir del armario que significó confirmar a los familiares la orientación sexual; Ramírez-Pavelic y Contreras-Salinas (2016) sintetizaron la experiencia de sus participantes en: Darse cuenta de la orientación sexual, sentirse distintos o anormales, cuestionamiento de la identidad sexual, negación, la vivencia de la identidad en secreto, y salida del armario.

Otros estudios compararon la vivencia del desarrollo de la identidad sexual con modelos teóricos, por ejemplo, Degges-White et al. (2000) mostraron que las mujeres lesbianas vivieron el proceso descrito en el Modelo de Cass; Eliason (1995) encontró el mismo resultado, pero comparado con la Teoría de los Estados de Identidad de James Marcia.

En cuanto a la variabilidad de algunos elementos de la IS, un grupo de hombres y mujeres homosexuales reportaron experimentar cambios en su atracción sexual, el 18% cambió de la bisexualidad a la homosexualidad (Rosario et al., 2006). Con relación a las vivencias que detonaron la identificación con alguna orientación sexual, los hombres heterosexuales reportaron que esta vivencia fue tener su primera erección, las mujeres con la experimentación de sentimientos hacia un varón, asimismo, el 7% no se identificó con alguna orientación sexual (Amat et al., 2017), al igual que en otro estudio (Savin-Williams & Diamond, 2000) con hombres y mujeres homosexuales, el 69% de los hombres se dieron cuenta de su orientación sexual por una atracción sexual, el 7% por atracción emocional, en tanto que el 44% de las mujeres fue debido a la atracción sexual, y el 40% emocional, este mismo estudio, revela que el primer contacto sexual de los hombres fue con un amigo (64%) y el de las mujeres con una pareja (62%), por otro lado, se reporta que el 20% de los hombres y el 51% de las mujeres experimentaron sexualmente primero antes de consolidar su identidad sexual. Finalmente, un estudio con adolescentes (Da Silva & Manso, 2017) mostró que las mujeres perciben la construcción de su género enfocado en el cuidado de la belleza y la corporalidad, así como el carácter alegre y empático, pero no encuentran diferencias con el género masculino en cuanto a la manera de ser inteligentes y competitivas, otra investigación (Striepe & Tolman, 2003) revela que las mujeres sienten estrés por no cumplir el estándar o estereotipo que, según su perspectiva, consiste en la satisfacción de las necesidades de los hombres antes que las de ellas, también, los varones mostraron preocupación por no cumplir las expectativas cargadas a su género, tales como ser los tomadores de decisiones, que un hombre es heterosexual y nunca debe rechazar el contacto sexual.

A manera de conclusión, lo presentado en este capítulo, muestra que el desarrollo de la identidad sexual es un proceso complejo y multidimensional cuya evolución implica años de vida de las personas, siendo el mayor auge la adolescencia y la juventud, asimismo, la atracción sexual parece jugar un papel importante para la conciencia de la orientación sexual en los hombres, en tanto que para las mujeres este aspecto queda a la par del enamoramiento romántico.

Cada uno de los estudios muestran que los modelos teóricos, por ejemplo los de Marcia y Cass, pueden ser aplicados empíricamente, pero que, ambos presentan variaciones sutiles entre los grupos considerados a estudiar, por ejemplo, las personas heterosexuales presentan menos confusión y dificultad para integrar su identidad sexual, así como esta consolidación los lleva a integrarse de manera más efectiva a la sociedad, en tanto que las personas homosexuales el proceso de descubrimiento de la orientación sexual y la construcción de su género es mucho más difícil y en muchos de los casos la consolidación representa la necesidad de formar nuevas redes sociales que acepten la transferencia de su identidad sexual a otros aspectos de su identidad personal.

Fue evidente que para el grupo de personas homosexuales el apoyo social, la literatura sobre diversidad sexual y la integración a comunidades lésbico-gay apoyan la integración de su identidad, pero, debe considerarse que la población heterosexual experimenta tensiones especiales referentes a su género, es decir, lo que se espera sean como hombres y mujeres, masculinos y femeninos.

Referente a los vacíos en el conocimiento, la literatura no reporta hallazgos en población latina con igual recurrencia que en la norteamericana, esto es importante, debido a las tensiones culturales que se reportan en esta población hacia la homosexualidad (Covarrubias-Bermúdez, 2016). En adición, los estudios tienen a polarizar su exploración a grupos específicos, por ejemplo, solo grupos de personas homosexuales o heterosexuales, o bien, solo hombres o mujeres, además, de que los grupos de participantes son prioritariamente adolescentes o adultos jóvenes, sin tomar en cuenta la variabilidad

que podría existir si se exploraran grupos de adultos, esto en consonancia con el concepto de *sexual fluidity* (Diamond, en Katz-Wise, 2015) según el cual las personas pueden cambiar su atracción sexual con el paso del tiempo y modificar su identidad sexual.

Capítulo 2

Teorías en torno a la identidad sexual y su acercamiento metodológico

Antes de comenzar este capítulo, resulta necesario hacer dos aclaraciones. Primero, enunciar teorías no significa su correcta aplicación en la práctica investigativa, en la mayoría de los casos solo se retoman conceptos o procedimientos metodológicos, esto debido a que las bases teóricas en la investigación cualitativa provienen de la filosofía o la sociología e implica un complejo proceso de interdisciplinariedad que pocas veces se logra en su totalidad, no por pericia académica sino por la naturaleza de los objetos de estudio (aspecto que se abordará adelante). Segundo, la investigación cualitativa en salud debe utilizarse para contribuir con un punto de vista diferente y útil sobre un problema que desde lo cuantitativo no podría lograrse, lo que no significa escribir densos y grandilocuentes párrafos o filosofar como lo haría un alumno de ciencias sociales; desde un punto de vista personal, los hallazgos en investigación cualitativa en salud deben ser concretos sin perder su riqueza subjetiva, pero aplicables sin ignorar las limitaciones propias de la representatividad y la generalización de los datos, de modo que los investigadores cualitativos deben proporcionar claras evidencias de lo encontrado y visibilizar todas sus posibles aplicaciones prácticas. Este marco teórico muestra el entendimiento de la autora sobre los conceptos, teorías, procedimientos metodológicos y perspectivas axiológicas y epistémicas con las que se empatizó y sirvieron para trabajar las experiencias de construcción de las identidades sexuales.

Con base en lo anterior, se define que este proyecto parte del paradigma interpretativo, el cual supone la realidad es concebida por los individuos de formas múltiples (Creswell, 2007) y por lo cual se pretende explorar dicha

riqueza. Epistemológicamente, el propósito es la comprensión de los fenómenos a través del punto de vista de las personas. Axiológicamente, la elección del marco teórico-metodológico está influido por los valores del investigador (Creswell, 2007) según los cuales se reconoce a la subjetividad una fuente adecuada para la producción científica en tanto que la identidad sexual mantiene componentes biológicos, pero también psicológicos y sociales.

En cuanto a las teorías elegidas como marco teórico, que son consideradas una lente a través de la cual se observan los fenómenos, se eligió el modelo holónico de la sexualidad humana, en tanto que es compatible con el concepto de identidad sexual proporcionado por la Organización Mundial de la Salud, según lo cual lo cual ésta abarca distintas esferas o aspectos de la vida del individuo a nivel social, psicológico y biológico; además, con relación a la atención de la salud enfocada a las identidades sexuales se consideró el modelo de los determinantes de la salud de Marc Lalonde según el cual la salud es una estado de bienestar integrado por la salud física y mental en tanto que dicho estado es influenciado por factores sociales, personales y económicos. En este sentido, se asiente que la salud no es lograda solo por un factor sino por el conjunto de varios cuya naturaleza entre ellos es distinta, en este sentido, se consideró prudente incluir en este apartado la descripción de los derechos sexuales de los mexicanos como marco social y legal de la sexualidad que permea la construcción de las identidades sexuales. De manera específica se describen las teorías psicológicas más prominentes sobre la construcción de la identidad personal de lo cual se retoma el enfoque de personalidad y estructura social planteado por Vera-Noriega y Valenzuela-Medina (2012), sobre los modelos teóricos de la construcción de la identidad sexual se hizo una síntesis para discutirlos con los hallazgos del estudio. Finalmente, a nivel metodológico se explican las teorías de la antropología cognitiva y la fenomenología, y se discute su aplicación práctica.

Modelo holónico de la sexualidad humana

El conocimiento sobre la sexualidad humana ha permanecido influenciado por el contexto sociohistórico de las poblaciones. Sin embargo, algunos modelos explicativos han sido utilizados con frecuencia para explicar determinados comportamientos sexuales. Una propuesta reciente es el Modelo Holónico de la Sexualidad Humana presentada por Rubio-Aurioles (2007), que se destaca por presentar un método de análisis de la sexualidad que es posible de realizar desde diferentes perspectivas disciplinares (ver cuadro 2). Según el autor, uno de los problemas en investigación es que suele estudiarse la sexualidad sólo bajo una o dos perspectivas sin realizar un análisis horizontal de los diferentes componentes de la sexualidad.

Cuadro 2. Relación de algunos conceptos y variables de la sexualidad de acuerdo con el nivel de estudio y holón sexual

	Holón de la reproductividad	Holón del género	Holón del erotismo	Holón de la vinculación interpersonal afectiva
Biológico	Sistema reproductivo, concepción, embarazo y parto. Anticoncepción	Dimorfismo en los niveles genético, anatómico, genital, neurológico, con su expresión funcional	Bases bioquímicas y neuronales de la vivencia erótica. Fisiología de la respuesta sexual	Bases biológicas de los fenómenos de vinculación humana.
Psicológico individual	Identidad reproductiva. Significados psicológicos de la paternidad y maternidad	Identidad de género, desarrollo de las conductas dismórficas	Identidad erótica. Simbolización erótica. Experiencias auto eróticas	Emociones vinculatorias. Experiencia amorosa. Patrones de vinculación (apego). Enamoramiento.

	Holón de la reproductividad	Holón del género	Holón del erotismo	Holón de la vinculación interpersonal afectiva
Psico-lógico social	Determinantes de las conductas reproductivas y contraceptivas en grupos	Papeles sexuales. Masculinidad y feminidad	Significados grupales de la experiencia erótica. Actitudes sociales ante la virginidad. Permisividad premarital.	Patrones de formación de pares. Formación y ciclo de las parejas
Sociológico	Guiones parentales	Guiones sexuales. Estereotipos sociales de la masculinidad y feminidad (machismo, hembrismo)	Guiones de conducta erótica. Reacciones ante conductas aceptadas y prohibidas. Homofobia	Determinantes sociales de la formación de pares. Significados sociales ante la vinculación
Antropológico	Papel y lugar de la maternidad y la paternidad en la cultura	Género en su dimensión cultural. El género con otras variables culturales como el manejo del poder.	Códigos morales (doble moral sexual)	Matrimonio, divorcio, disoluciones de vínculos.
Legal	Legislación de la paternidad, la maternidad, adopción, herencias, etc.	Legislación del género; en función de ser hombre o mujer	Legislación sobre la conducta	Legislación sobre el divorcio

Fuente: Reproducido íntegramente de Pérez-Fernández y Rubio-Aurioles (2007, p. 40).

En este sentido, Rubio-Aurioles desarrolló el modelo de los holones, que caracteriza a la sexualidad humana como “el resultado de la integración de cuatro potencialidades humanas que dan origen a los cuatro holones (o subsis-

temas) sexuales, a saber: la reproductividad, el género, el erotismo y la vinculación afectiva interpersonal” (Rubio-Aurioles, 1994, s.p.).

Como principios del modelo se considera que los holones tienen manifestaciones biológicas, psicológicas y sociales, que la naturaleza biológica del individuo le permite tener experiencias en torno a “la reproducción, el género, el erotismo y el vínculo afectivo”, y que “la sexualidad se construye en la mente del individuo a partir de las experiencias que su naturaleza biológica y la interacción con el grupo le hacen vivir” (Rubio-Aurioles, 1994, s.p.).

De acuerdo con Rubio-Aurioles (1994) el holón de la reproductividad humana describe la posibilidad, capacidad biológica y psicológica para generar otro ser humano, así como los elementos culturales que permean esta posibilidad, tales como el género, o las ideas en torno a la reproducción, el ritmo de trabajo, entre otros; el holón del género hace referencia a la determinación biológica de diferenciación sexual, las construcciones sociales en torno a esas opciones, así como la percepción del individuo en torno a sí mismo con respecto a las categorías disponibles sobre su caracterización sexual; el holón del erotismo, indica la relación entre los aspectos biológicos, psicológicos y sociales que explican la respuesta sexual; y el holón de la vinculación afectiva interpersonal se define como aquellas relaciones entre seres humanos que se caracterizan por su intensidad y cuyo objeto tiene que ver con el cuidado y el desarrollo personal, en este sentido el amor entre dos personas es un ejemplo de vinculación afectiva, pero pueden existir otros. Este modelo es retomado como parte de este trabajo en función de presentar una visión integral de la sexualidad. En este sentido, es acorde con el propósito planteado en este proyecto, ya que la experiencia de configuración de la identidad sexual no solo abarca las relaciones sexuales, sino también el género, y por ende experiencias en torno a las relaciones afectivas y las ideas de reproducción.

Conceptualización de la identidad sexual

En los últimos años la educación sexual se ha diversificado, más allá del control de la reproductividad, se ha prestado atención a la construcción de los roles de género y su impacto en la salud, asimismo, la participación de profesionales del área de ciencias sociales ha contribuido a transformar las intervenciones educativas que se dan a nivel nacional e internacional. Otro evento importante es la defensa de los derechos de las minorías sexuales, incluyendo la comunidad LGBTI (Lesbianas, gay, bisexuales, transexuales e intersexuales). En este sentido, la educación sexual ha sido focalizada a generar categorías teóricas capaces de abarcar las diferentes áreas de la sexualidad y sus aspectos macro y micro sociales que las influyen.

Una de las instituciones con mayor presencia a nivel internacional al respecto es la Organización Mundial de la Salud, según la cual, la identidad sexual es una definición: “[...] la manera como la persona se identifica como hombre o mujer, o como una combinación de ambos, y la orientación sexual de la persona” (Organización Mundial de la Salud & Organización Panamericana de la Salud, 2000, p. 7), además, se considera un:

[...] marco de referencia interno que se forma con el correr de los años, que permite a un individuo formular un concepto de sí mismo sobre la base de su sexo, género y orientación sexual y desenvolverse socialmente conforme a la percepción que tiene de sus capacidades sexuales. (OMS & OPS, 2007, p.7)

En este sentido, la identidad sexual es además de un proceso de identificación física y psicológica, un concepto del individuo que unifica sus percepciones sobre sí mismo como ser sexuado además de ser un medio por el cual guía su comportamiento dentro de una sociedad con base en las normas sociales disponibles, es decir, las decisiones sobre su actividad sexual, interacciones

emocionales, reproducción, autoestima, integración a un subgrupo social, así como el ajuste de sus creencias espirituales con su sexualidad.

Modelo de los determinantes de la salud

Para este trabajo se retomó el “Modelo de los determinantes de la salud” de Marc Lalonde (en Villar, 2011), según el cual la salud es un estado de bienestar físico y mental, que es influenciado por factores personales, sociales, económicos y ambientales, en cuyo caso se considera un derecho individual llegar al mejor estado de salud posible. Los determinantes suelen dividirse en aquellos que competen a lo económico, y sociopolítico y los aspectos que son injerencia del sector salud, como lo son todos los niveles de atención. Según Lalonde (en Villar, 2011) los determinantes de la salud son: a) Los relacionados con los estilos de vida, como las decisiones personales sobre el comportamiento alimenticio, actividad física, etc., b) Los factores ambientales, por ejemplo, la contaminación, c) Los aspectos biológicos o genéticos, y d) Los que tienen que ver con la eficiencia de la atención a la salud, especialmente acceso y calidad.

De acuerdo con esta perspectiva, la salud física no es disociada de la salud mental, en tanto que ésta última influye la toma de decisiones. Así la salud mental es un elemento importante para prevención de condiciones patológicas, al tiempo de considerar los elementos biopsicosociales para comprender un fenómeno. En este sentido, en el marco del modelo de Lalonde, el desarrollo de la identidad sexual es explicado a partir de la comprensión de los elementos que la componen, por un lado, los aspectos biológicos y genéticos que la determinan, pero también, por los factores ambientales, como la cultura, las normas sociales y procesos psicosociales, debido a que la identidad sexual es un proceso humano común en todos los seres humanos pero su desarrollo se distingue por las tensiones culturales y sociales de cada sujeto en su contexto.

Derechos sexuales en México

Desde hace décadas una de las ocupaciones de organismos internacionales ha sido la generación y promoción de un marco político y jurídico que garantice la libertad sexual de las personas. Según la Asociación Mundial de Sexología (2014) la sexualidad constituye una fuente de bienestar y desarrollo personal, en tanto que es: “un estado de bienestar físico, emocional, mental y social [...] y no solamente la ausencia de enfermedad, disfunción o incapacidad” (p. 1).

En este marco ideológico, la Asociación Mundial de Sexología (2014) emitió una declaración de los derechos sexuales, que es reconocida por la Organización Mundial de la Salud, y la Organización Panamericana de la Salud, en la cual se describen 16 derechos fundamentados en el conocimiento científico disponible y los derechos humanos universales, donde se reconoce que la sexualidad posee un papel esencial para las personas, en tanto que se encuentra presente a lo largo de su vida, y es expresada mediante los roles de género, la orientación sexual y su identidad sexual. Estos derechos expresan de manera general que toda persona tiene derecho a manifestar libremente su sexualidad, aspecto que se refleja en el ejercicio de prácticas sexuales seguras, y satisfactorias, la toma de decisiones libre en cuanto a las acciones involucradas en torno a su sexualidad, la decisión libre con respecto la divulgación de su vida sexual, el goce de atención completa y oportuna a su salud sexual que se encuentre basada en evidencia científica y respalde los derechos sexuales correspondientes, y la retribución por violaciones a sus derechos sexuales (ver Anexo A).

De forma particular en Jalisco, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos ha emitido varias cartillas con los siguientes títulos: “Mujeres, embarazo y VIH”, “Las mujeres, el VIH y los derechos humanos”, “La trata de personas”, “Los derechos de las personas que viven con VIH o SIDA”, y “Convención para la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, y su protocolo facultativo” (Comisión Nacional de los Derechos

Humanos, 2016), cada una de ellas enfocadas en la prevención y disminución de la discriminación.

Por otro lado, un documento titulado “Derechos sexuales de los y las jóvenes en Jalisco” del 2005 (ver anexo B) abarca un mayor número de subtemas relacionados la toma de decisiones con respecto a la manera de vivir su sexualidad, expresar o mantener en lo privado su ejercicio sexual, decidir cuándo reproducirse, así como elegir pareja. De la misma manera, indica los individuos deben vivir sin violencia, ni discriminación, con acceso a educación, información, y servicios de salud pertinentes y fundamentados en el conocimiento científico y sin connotaciones religiosas; así como la participación en las políticas concernientes al tema. La información muestra que existen elementos que respaldan de manera jurídica el ejercicio de la sexualidad libre y plena a nivel mundial y en México. Sin embargo, existen reportes por parte de medios de comunicación con respecto a colectivos y asociaciones civiles que denuncia la falta de cumplimiento de estos derechos, sobre todo con relación a grupos que constituyen una minoría sexual (Camacho, 2014).

Sobre los derechos civiles de las minorías sexuales en México, desde 2006 se emitió la Ley de Sociedad de Convivencia, según la cual se reconocía la unión de personas del mismo sexo para la gestión de beneficios como otorgar seguridad social a la pareja. En 2015, la Suprema Corte de Justicia de la Nación emitió una resolución donde obligaba a todos los jueces federales a otorgar un criterio favorable a todos los amparos que implicara la legalización de matrimonios entre iguales, adopciones y beneficiar con seguridad social al conyuge, declarando que toda ley que tomaba la orientación sexual como criterio para no otorgar un derecho humano era inconstitucional.

En Jalisco, durante 2016 se hizo una propuesta ejecutiva para la modificación del artículo cuarto para la legalización del matrimonio igualitario en todos los estados del país, misma que experimentó resistencia por grupos de ultraderecha, específicamente por el grupo denominado “Marcha por la familia”, cuya manifestación dejó como resultado que dicha propuesta no se llevara a cabo (Covarrubias-Bermúdez, Sierra-Macías, Velázquez-Mota & et al., 2018).

Teorías psicológicas que explican la formación de la identidad

La noción “identidad” aparece en las primeras reflexiones filosóficas sobre la clasificación de las especies. Aunque no existe un consenso sobre los criterios aplicables que faciliten esta tarea, desde la biología, la identidad y la individualidad son fenómenos distintos, la primera alude a la búsqueda de igualdad o similitud de características, y la segunda, lo contrario (Pradeu, 2016).

La individualidad biológica, es un término que responde a qué y cómo se define un ser vivo como una unidad separada y diferenciada de los demás (Pradeu, 2016). Godfrey-Smith (2014) considera que la reproducción es un criterio adecuado para definir qué constituye a un ser vivo, haciendo una tácita diferencia con la clonación y la gemación, procesos a los que considera crecimiento y no reproducción debido a que engendran más del mismo ser y no uno nuevo. Por otro lado, Digby (1644, en Skillings, 2008) propone la interdependencia, es decir, un ser o unidad biológica es aquel que se compone por partes o sistemas que funcionan a partir de la energía que nace del trabajo conjunto de éstas, por lo tanto, un individuo es aquel constituido por partes interconectadas y no una colección de partes que no dependen entre sí.

La definición de una unidad biológica desde la biología puede resultar una analogía de la identidad personal. De acuerdo con Jenkins (2004) la identidad personal es un proceso de apropiación de conocimiento del individuo sobre sí mismo tomando como referencia su relación con los demás y cómo estos lo ven dentro de su contexto insinuando su género, etnidad, y cultura. Tomando como referencia los conceptos de identidad e individualidad desde la biología, las personas aplican ambos procesos, por un lado, realizan comparaciones continuas que denotan diferencias entre sí proporcionándoles una sensación de singularidad, pero paralelamente, identifican similitudes con grupos y subgrupos generando facetas identitarias compartidas.

Desde la psicología clínica, Freud, Erikson, Vygotsky, Bandura y Albert Ellis hicieron algunas aportaciones a la comprensión del desarrollo de la identidad sexual.

Freud (1916, en Stevenson, 1996) propuso que la identificación sexual parte, en el varón, del miedo a ser castrado, y en la mujer, de la frustración por no tener pene, ambas situaciones obligan a los individuos a identificarse con su padre o madre adquiriendo roles genéricos para la adaptación, en este sentido la identidad se entiende como la resolución de un trauma psicológico.

Erikson (1968) retomó el modelo de desarrollo psicosocial de Freud y enfatizó el rol del ambiente al desarrollar 8 etapas para la formación de la personalidad; durante la etapa entre los 12 a 18 años, el adolescente debe encontrar un estado de coherencia entre sus necesidades, intereses y habilidades con las exigencias sociales, por lo cual ocurre una “crisis de identidad” que se resuelve con la elección de una ocupación laboral, una ideología de vida y la confirmación de una identidad sexual satisfactoria; no obstante, esta crisis puede tener cuatro desenlaces: 1) El logro de la identidad, que es cuando se ha alcanzado un estatus de éxito en la elección de valores y objetivos de vida, pues estos son experimentados como decisiones propias, 2) La exclusión de la identidad, que refiere a las personas que adoptaron las expectativas de los otros, 3) Estado moratoria, según la cual se perpetúa un estado de búsqueda de opciones y no existe compromiso con alguna meta, y 4) Difusión de la identidad, que es la evitación de la adopción de decisiones. Desde esta perspectiva, la toma de decisiones es un concepto clave para comprender la identidad desde Erikson.

Marcia (1980) retoma el trabajo de Erikson (1968) y redefine crisis como la evaluación de los valores y creencias del adolescente, y agrega que el compromiso con una identidad tiene que ver con más esferas de la vida como la religión o los roles de género. Con base en entrevistas, desarrolló cuatro etapas fundamentales de ese proceso: 1) *“Identity diffusion”*, que es un estado en el que se percibe no tener muchas opciones, por tanto no se tiene disponibilidad para hacer un compromiso con alguna, 2) *“Identity foreclosure”* es cuando se mantiene algún tipo de disponibilidad a elegir aspectos de la vida con repercusión en

el futuro, en esta etapa es común que los adolescentes se dejen guiar por sus tutores, 3) “*Identity moratorium*” describe la crisis del adolescente quien está explorando opciones sobre diferentes áreas de la vida, en cuyo caso aún no tiene un compromiso con ellas, y 4) “*Identity achievement*”, etapa en la que ya existe compromiso con un sentido de identidad. Marcia (1980) reitera que estas etapas no son consecutivas.

Vygotsky (1978), desarrolló la “Teoría del desarrollo social”, según la cual la interacción social mantiene un rol fundamental en el desarrollo de la cognición, que son procesos de tipo sociopsicológico como el aprendizaje, razonamiento, etc., los cuales son apropiados gradual- y progresivamente por el individuo durante su infancia. Tomando en cuenta que la identidad se formula desde la niñez y depende de procesos cognitivos como el razonamiento, debe tomarse en cuenta el postulado de Vygotsky sobre que el ambiente influye predominantemente en el contenido y forma de los pensamientos de los individuos. En este sentido, desde este postulado teórico, el concepto clave para entender el desarrollo de la identidad es la internalización, que es un fenómeno psicológico que consiste en la transformación de la cultura, ciencia, valores y otros elementos en síntesis individuales que forman la psique del individuo.

Piaget (1936) describió 4 aspectos que ocurren durante la adolescencia. Primero son los cambios corporales, que es equivalente al despertar sexual; segundo, la adquisición de redes amistosas nuevas, que sirven al propósito de descubrimiento de la identidad en cuanto a su rol social; tercero, mentalidad nueva, que significa la continua confrontación de las propias y ajena ideologías, así como el desafío a la autoridad; y cuarto, el desarrollo de un nivel de autoestima. Con atención a este autor, el punto clave para analizar la identidad sería la transición física y mental.

Bandura (1961) desarrolló la “Teoría del aprendizaje social”, en la que los niños tienen a imitar los comportamientos y actitudes de las personas que consideran semejantes a ellos, por ejemplo, una niña a su madre; estas actitudes se refuerzan de forma positiva (elogio), negativa (castigo), externo (dado por los padres) o interno (sentir satisfacción por la acción), así como por refuerzos vi-

carios (aprender de ejemplo ajenos). Bandura (1961) distingue entre imitación e identificación, menciona que el segundo ocurre solo si el niño admira a la persona, y se adoptan un conjunto de comportamientos, creencias y valores, en tanto que la imitación no cumple estas características. Con base en lo descrito, la admiración resulta ser una clave para comprender la identidad.

Tajfel y Turner (1986) se les conoce en psicología por la “Teoría de la identidad social”, según el cual las personas se unen a un grupo excluyente para encontrar un sentido de pertenencia al mundo social, también, buscan aspectos negativos en los otros grupos con el objetivo de mejorar su propia imagen, de ahí que los estereotipos son una tendencia cognitiva normal (categorizar y agrupar), y por lo cual el prejuicio también es una tendencia lógica. El proceso de adquisición de una identidad social implica procesos ordenados de categorización (comprender y clasificar), identificación (adoptar las características del grupo), y comparación social (encontrar aspectos negativos en los otros). De acuerdo con esta postura, los puntos clave para comprender la identidad son la necesidad de pertenencia social y la disposición de estereotipos.

Las perspectivas anteriores proporcionan una explicación sobre el desarrollo de la identidad, siendo algunos puntos coincidentes con aportaciones de psicólogos sociales; por ejemplo, Jenkins (2004, en Vera-Noriega & Valenzuela-Medina, 2012) señala que la identidad de hombres y mujeres mantienen estrecha relación con su cultura (al igual que Vygotsky), pero además de interiorizar ese conocimiento negocian perpetuamente su individualidad con la colectividad, por lo cual la identidad siempre cambia (a diferencia del modelo lineal de Erikson), en este sentido, la identificación personal implica diferenciar el “yo social” del “yo individual”. Vera-Noriega y Valenzuela-Medina (2012) proponen un modelo cultural de la identidad (ver Figura 1) que integra varias posturas de psicólogos sociales relacionadas con la composición de la identidad social, propuesta que ilustra los diferentes niveles y planos implicados, entre lo cual destacan tres niveles: 1) Personalidad, que es el desarrollo del “yo”, “ego”, “psiqué”, “sí mismo”, “estructura cognoscitiva”, 2) Interacciones, que son los patrones de comportamiento referentes a la presentación del yo de

individuo a la sociedad, y 3) Socio-estructural, que son los sistemas o estructuras político-sociales en los cuales el individuo desenvuelve un rol y mantiene una posición de poder que repercute a otros.

Figura 1. Modelo cultural de la identidad de Vera-Noriega y Valenzuela-Medina



Tomado de: Vera-Noriega y Valenzuela-Medina (2012, p. 275.)

De acuerdo con House (1997), la heterogeneidad de perspectivas en psicología social se debe a las etapas o períodos transcurridos, por ejemplo, que se ha prestado especial atención a los procesos psicológicos que son influenciados por estímulos sociales, o desde el interaccionismo simbólico que atiende a los procesos psicológicos, pero con énfasis en las interacciones, o la socio-psicología que relaciona los fenómenos macrosociales con el desarrollo de la identidad. Al tiempo en que predominan dos tradiciones: a) El esencialismo, enmarca a los autores para quienes la identidad es un elemento esencial que se descubre en algún punto de su vida, aunque no es siempre consciente

sobre su existencia, y b) El construcciónismo, perspectiva en la cual la identidad no es una característica innata sino el conjunto de aprendizajes sociales que dotan de etiquetas y categorías a las cuales hombres y mujeres asumen (Vera-Noriega & Valenzuela-Medina, 2012).

La identidad es un autoconcepto, una definición de relaciones y roles, es la percepción del individuo como una unidad integrada a un módulo social, y una manera de identificar la participación de un individuo en la generación de un grupo (Vera-Noriega & Valenzuela-Medina, 2012). De este modo, es preciso establecer criterios que delimiten qué es un individuo, de los límites que lo distinguen de otros, y de aquellos que le permiten ser incluido en un grupo social.

De acuerdo con Vera Noriega y Valenzuela-Medina (2012) la identidad sigue un proceso de formación, y tiene elementos que la hacen ser estable en el tiempo, pero también mantiene una naturaleza flexible que permite el cambio, según su modelo (ver Figura 1), el desarrollo de cuatro conceptos clave permiten describir y explicar cada uno de estos procesos:

[...] un análisis completo de la identidad debe incluir [...]: (a) la experiencia del individuo sobre sus propios procesos subjetivos; (b) la experiencia subjetiva que tiene de su propio comportamiento, expresada en sus Identidades Personal y Social; (ambas conforman el aspecto de auto-reflexión); (c) las identidades Personal y Social concretas, definidas en términos de los juicios emitidos por otros como observadores de nuestro actuar; y (d) lo que los demás puedan decir de nuestros procesos subjetivos (a partir de inferencias privadas, chismes, resultados de pruebas psicológicas, o encuestas de actitudes, etc., juntas conforman el aspecto objetivo) (p. 276).

De acuerdo con los autores (Vera-Noriega & Valenzuela-Medina, 2012) esta propuesta se construyó desde la perspectiva denominada “Enfoque de

Personalidad y de Estructura Social” según la cual los procesos psicológicos son influenciados por estímulos sociales. Los aportes de cada uno de estos autores enfatizan la naturaleza psicológica y social, individual y colectiva de la identidad, así como la complejidad para su análisis que no solo debe ser en torno a la conformación de esta, sino en cómo se mantiene a lo largo del tiempo y cómo puede cambiar.

Modelos explicativos del desarrollo de la identidad sexual

Se identificaron doce modelos explicativos del desarrollo de la identidad sexual en sujetos homosexuales, bisexuales y exgay, los cuales se muestran en la figura 2. Junto con las apreciaciones de Kumar, Pandya & Das Nair (2013) y las conclusiones de los autores de los modelos se identificó que cinco de los modelos no son lineales (Yarhouse, tan & Pawlowski, 1979; Chapman & Brannoch, 1987; Kumar, Pandya & Das Nair, 2013; Shapiro, Rios & Stewart, 2010; McCarn & Fasinger, 1996), es decir, proponen que los eventos pueden o no ser consecutivos, dichos modelos son representados en la figura 2 con líneas punteadas que rodean los cuadros que indican el autor y año; los siete restantes (Barrientos-Delgado, 2016; Ramírez-Pavelic & Contreras-Salinas, 2016; Troiden, 1988; Sophie, 1986; Milton & McDonald, 1984; Coleman, 1982; Cass, 1979) son modelos lineales que describen eventos consecutivos, éstos se indican con una circunferencia continua.

Adicionalmente, tres autores proponen algunos principios sobre el desarrollo de la identidad sexual. Gordon y Silva (2015) mencionan: 1) *“Hence it is assumed that sexual orientation itself does not change, but the awareness and labeling of it does”* (p. 500), 2) La orientación sexual es de naturaleza biológica, en tanto que la identidad sexual es de tipo psicológico y social, 3) Los cambios referentes a las preferencias sexuales pueden darse de manera espontánea, no siempre consciente, asimismo, este cambio debe darse en los otros componentes también.

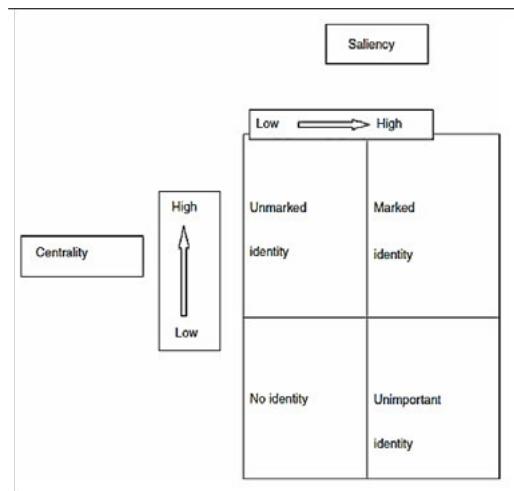
Figura 2. Modelos teóricos y empíricos sobre el desarrollo de la identidad sexual

	Confusión	Desarrollo			Síntesis
Yarkhouse, Tan & Pawlowski (1979)					
Barrientos-Delgado (2016)	Socialización del género	Experimentación de discriminación por redes sociales			Salir del armario
Ramírez Pavía & Contreras-Salinas (2016)	Darse cuenta de la orientación sexual	Sentirse distintos	Cuestionamiento de la identidad	Negación	Vivencia de la identidad en secreto
Chapman & Brannock (1997)	Same-sex orientation	Incongruencia	Self questioning / exploration	Identification	Choice of lifestyle
Troiden (1988)	Sensitization	Identity confusion	Identity assumption	Identity commitment	
Sophie (1986)	Same sex-orientation	Incongruencia	Self-question	Identification	Choice of lifestyle
Kumar, Pandya & Das Nair (2013)	Conciencia de la diferencia	Exploración de la diferencia			Aceptación parcial del ser sexual
Shapiro, Rios & Stewart (2010)	Nombramiento de la identidad sexual	Revelación			Producción de conocimiento
McCarn & Fassinger (1996)	Awareness	Exploración			Deepening / commitment
Milton & McDonald (1984)	Interpretación egocéntrica de sentimientos homoespecíficos	Internalización de supuestos normativos	Post-convencional: cuestionamiento de normas genéricas y formación de identidad positiva		
Coleman (1982)	Pre-coming out	Exploration	Firts relationship	Integration	
Cass (1979)	Identity confusion	Identity comparison	Identity tolerance	Identity acceptance	Identity pride
					Identity synthesis

Fuente: elaborado con base en los autores descritos.

Por otro lado, Frankel (2005), quien trabajó estudio la experiencia de hombres heterosexuales, menciona que la apropiación de la identidad sexual puede explicarse mediante dos procesos: 1) Centralidad, que es la medida en que la identidad motiva el comportamiento, y 2) “Saliency”, que es el nivel de disponibilidad de una etiqueta para ser utilizada por un individuo. Al respecto, Frankel (2005) describe que la apropiación de una identidad requiere de la reflexión del individuo sobre ella, en este sentido, una identidad puede tener cuatro niveles de compromiso: “unmarked identity”, “marked identity”, “no identity”, “unimportant identity” (ver figura 3). Para el autor, los hombres heterosexuales no siempre están totalmente comprometidos con una identidad sexual masculina, pero estas etiquetas motivan sus acciones.

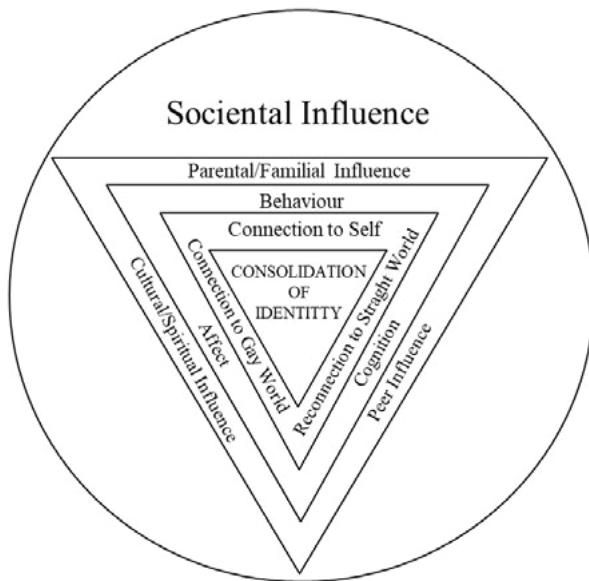
Figura 3. Saliency and Centrality of Identity



Fuente: Tomado de Frankel (2005).

Finalmente, Alderson (2003) distingue tres dimensiones para la formación de una identidad sexual positiva (ver Figura 4): 1) La influencia cultural/espiritual, regula los afectos y la conexión del individuo con el mundo gay, 2) La influencia de los padres que permean el comportamiento y la conexión del individuo consigo mismo, y 3) La influencia de los pares que es la conexión con el resto del mundo. Además, Alderson (2003) identifica el nivel de compromiso de una identidad gay en tres niveles: el individuo consigo mismo, con el mundo gay y con el mundo real.

Figura 4. Ecological Model of Gay Male Identity



Fuente: Tomado de Alderson (2003).

Fundamentos teóricos de los procedimientos metodológicos

Antropología cognitiva

Ward Goodenough planteó el principio *emic etic*, el cual dice que los fonemas (sonidos) de una palabra se encuentran asociados a diferentes significados y que dependen del espacio cultural en el que son utilizados. Por tanto, una palabra tiene diversas representaciones culturales, pero una o algunas serán particulares predominantes (Bernard, 2006). Posteriormente, Goodenough planteó la posibilidad de categorizar los significados asociados a un término de acuerdo a la relevancia que tienen para las personas, los cuales nombró *dominios culturales* (Bernard, 2006).

Otro de los postulados de la antropología cognitiva, es que se considera al individuo como experto del tema y no al investigador. Se considera que toda

persona tiene amplio conocimiento cultural, algunos más que otros, pero cada uno posee conocimiento para explicar fenómenos y comportamientos sociales, capacidad denominada *competencia cultural* (Bernard, 2006).

De manera particular, la antropología cognitiva es utilizada en investigación para explorar los saberes, creencias, actitudes y significados que las personas tienen respecto un tema de la vida cotidiana. De acuerdo con Bernard (2006), existen diferentes técnicas para comprender los significados atribuidos a un término en particular y la manera en que son organizados cognitivamente, entre las cuales se destacan los siguientes cuestionarios:

Free list. Cuestionario de tipo asociativo, efectivo para descubrir un dominio cultural particular. La técnica consiste en hacer un listado de palabras asociadas en torno a otra.

Pile resort. La técnica implica apilar términos en tantos grupos como quiera el participante según la afinidad que considere, generalmente se dan 20 términos. Con esta técnica también se utilizan fotografías en lugar de palabras, además de utilizarse para realizar, además de pilas, árboles taxonómicos, y redes. Estos dos últimos se utilizan para conocer la estructura empresarial, por ejemplo, o las formas en las cuales las personas organizan la información.

Fenomenología

Actualmente la fenomenología es un movimiento filosófico, así como una escuela metodológica para estudios cualitativos. Dawling (2007) reconoce la fenomenología tradicional como las aportaciones de autores europeos en el campo de la filosofía, y, por otro lado, la fenomenología americana como todas las recientes aplicaciones de la fenomenología a las ciencias de la salud y sociales específicamente sobre procesos metodológicos. Otra clasificación es propuesta por Van Manen (2011) que distingue la fenomenología por autores, entre lo cual cuenta la fenomenología trascendental con los trabajos de Husserl, Tymieniecka, Van Breda; la fenomenología existencial con Heidegger, Sartre, Beauvoir, Merleau-Ponty y Marcel; la fenomenología lingüística inclu-

yendo a Blanchot, Derrida, y Foucault; la fenomenología hermenéutica en la que también incluye a Heidegger, y a Gadamer y Ricoeur; la fenomenología ética que corresponde a Sheler y Levinas; y finalmente la fenomenología práctica en donde agrupa las propuestas de Giorgi, Benner, y el propio trabajo de Van Manen.

Un obstáculo para aquellos que pretenden desarrollar un estudio fenomenológico es comprender que los trabajos más prolíficos de la fenomenología de Husserl, Heidegger y Merleau-Ponty que ofrecen un análisis filosófico de la conciencia humana pero no describen concretamente una metodología aplicable a estudios empíricos en áreas diferentes a la filosofía, de ahí que autores como Colaizzi (1978), Giorgi (2000), Gadamer (1989), Moustakas (1994), van Kaam (1969) y van Manen (1990) desarrollaron propuestas metodológicas (Dowling, 2007).

En este sentido, realizar un estudio fenomenológico implica la elección de una perspectiva teórica o filosófica, y, por otro lado, en palabras de Van Manen (2011) buscar un método o inventiva metodológica para estudiar el fenómeno en cuestión. Dicha toma de decisiones debe estar guiada por la naturaleza del objeto de estudio y la compatibilidad entre los autores filosóficos y los metodológicos. Referente a la aplicación de la fenomenología para este trabajo de investigación, se ha elegido un fenomenólogo existencial según la categorización de van Manen (2011), como marco teórico se eligió el trabajo de Martin Heidegger (1927) por su aporte a la teorización sobre la construcción de identidades y como marco metodológico se empleó el trabajo de Eatough y Smith (2008) por su afinidad con Heidegger sobre el uso de la hermenéutica. A fin de demostrar dicha semejanza, se exponen los trabajos de los filósofos Edmund Husserl (1913) por ser quien inicio el movimiento fenomenológico, de Martin Heidegger (1927), y de los autores metodológicos Giorgi (2000) por ser a quien se le atribuye la introducción de la fenomenología en la psicología, y el trabajo de Eatough y Smith (2008) por su aporte metodológico.

Autor filosófico: Edmund Husserl

La fenomenología es tradicionalmente un movimiento filosófico, además de un método de análisis de experiencias humanas. Refiere al estudio del sentido del mundo experimentado por los individuos, de los fenómenos por los cuales, son conscientes de objetos tangibles e intangibles como lo es el amor materno, las deidades, entre otros tantos objetos (San Martín, 1987). En el siglo XVII, Kant, argumentó que los objetos son asimilados por los sentidos y que estas percepciones son parciales, percibimos una parte de ellos por lo que es imposible conocer lo que realmente son o cómo son. Friedrich Hegel, planteó que es posible conocer a los objetos si se estudian los fenómenos a través de los cuales conocemos el mundo (Amengual, 2007).

La fenomenología es reconocida como tal a partir del proyecto de Edmund Husserl: *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*, publicada en 1913, obra que influyó de manera importante las ciencias sociales y de la salud. Su proyecto nace de las críticas a las perspectivas predominantes de su época, el naturalismo y psicologismo. Primero, criticó la tendencia de los científicos a explicar los fenómenos solo a partir de los hechos, pues los consideraban la única evidencia cuantificable por los sentidos, pero según Husserl sólo constituían una parte del conocimiento sobre la realidad; además, discrepó sobre la idea de que la realidad era solo producto de procesos psicológicos, postuló que lo conocido del mundo es una descripción histórica y no una construcción dada por los sentidos (San Martín, 1987). La obra descrita posibilitó el estudio de fenómenos (humanos y sociales) desde una perspectiva diferente a la positivista, es decir el paradigma interpretativo. La fenomenología es una escuela teórica amplia, pero pueden distinguirse los siguientes principios básicos en las obras de Husserl (1913):

1. Las personas son sujetos históricos que aprehenden la realidad y le atribuyen significados personales motivados por características individuales, históricas y geográficas.

2. La realidad no es una construcción mental o social, es un elemento independiente.
3. La experiencia, constituye una perspectiva sobre la realidad, “[...] *es conciencia de un objeto individual [...]”* (Husserl, 1913, p. 21), que se da mediante los sentidos.
4. En la aprensión de la realidad, existe siempre un objeto y un acto de pensamiento, esta relación es denominada “intencionalidad”, que en términos filosóficos es la relación deliberada entre conciencia y objeto, es decir, todo acto de pensar (*noesis*) es sobre algo (*noema*) y viceversa, asimismo, los objetos no son pensados individualmente, sino contextualmente, bajo un determinado espacio geográfico y tiempo o época.
5. La conciencia, posee diversas formas, por ejemplo, la imaginación o el recuerdo, así como puede referir al pasado, el presente o el futuro.
6. Los individuos tienen la capacidad de reconocer a otros como iguales y distinguirlos del resto de objetos materiales o “inanimados”, proceso que Husserl nombró “intersubjetividad”, aspecto que se da mediante la diferenciación de las experiencias propias y ajena, y el reconocimiento de los otros (mediante la percepción de sus cuerpos) como seres animados que comparten un lenguaje.
7. Para Husserl, el tiempo merece un especial análisis, según su literatura, existe una conciencia interna del tiempo que se da en dos formas. Primero, objetivamente, es decir, el tiempo se percibe conforme a referentes comunes, por ejemplo, las horas y los segundos. Segundo, subjetivamente, que es cuando el tiempo es vivido conforme a los significados personales atribuidos a las experiencias, por ejemplo, no es lo mismo un minuto angustia que un minuto sintiendo felicidad, el transcurso del primero es percibido como lento, en tanto que el segundo se percibe que pasa muy rápido, que es corto.

8. A través de los sentidos se encuentra “lo dado” es decir los significados que sí pueden apreciarse por la lectura de una entrevista, por ejemplo. Por otro lado, existe “lo dable” que son los casos, significados, percepciones o explicaciones probables que solo son posibles encontrar mediante la imaginación el análisis reflexivo de las experiencias.

De acuerdo con Husserl, aunque las experiencias constituyen perspectivas del mundo, es posible conocer la realidad analizándolas. En este sentido, la fenomenología, tiene características concretas a nivel ontológico, epistémico y axiológico. Con relación al primero, el fenomenólogo se percibe externo o ajeno al fenómeno que estudia, debido a que reconoce la experiencia del otro como la fuente de conocimiento. A nivel epistémico, la concepción de la realidad es subjetiva, debido a que se considera la realidad un elemento percibido por los individuos, percepciones que son influenciadas por su contexto histórico-geográfico. Finalmente, a nivel axiológico, el investigador mantiene una posición neutral, la fenomenología, es un método para llegar al conocimiento que evita “[...] el dirigir la mirada en una sola dirección [...]” (Husserl, 1913, p. 9) pues considera la experiencia como forma original en la puede conocerse la realidad.

Husserl (1913) mencionó que pueden estudiarse las experiencias con el objetivo de generar un estudio imparcial de las cosas para llegar a la comprensión de la conciencia humana, el cual se conoce como reducciones fenomenológicas. Que a groso modo entre la literatura se distinguen dos momentos de análisis: *Epojé* y reducción; donde la *epojé*, constituye el escepticismo por parte del investigador hacia las experiencias de los participantes, es decir, no tener prejuicios con relación a las posibles explicaciones de actitudes o comportamientos; en tanto que la reducción, es la técnica empleada para contextualizar y descontextualizar las experiencias de los participantes a fin de compararlas y encontrar aspectos comunes entre ellas, lo que sería la esencia de las cosas.

Autor filosófico: Martin Heidegger

En el libro: Ser y tiempo, Martin Heidegger propuso un análisis del significado de la existencia a lo que denominó *Dasein*, que es un término alemán que significa “*ser o estar aquí o ahí*” (Vattimo, 1985, p.10), concepto solo aplicable al ser humano al ser el único que puede cuestionarse su existencia y tomar decisiones sobre ella (Vattimo, 1985). Como una idea general, Heidegger describe que los seres humanos sienten angustia de estar el mundo cuando se dan cuenta que son finitos, de ahí que “*el fin de estar-en-el-mundo es la muerte*” (p.231); de este modo, el hombre tiene la posibilidad de elegir cómo vivir esa angustia: enfrentarla o evitarla, denominadas “existencia propia” e “existencia impropia” respectivamente (Heidegger, 1927).

Cuando el *Dasein* evita la angustia (existencia impropia) se deja llevar por *el uno*, que representa las ideas que se producen en masa y que dictan cual es el propósito de la existencia humana, es decir, determinan cómo vivir el día a día. En palabras de Heidegger: “el uno, [...] prescribe el modo de ser en la cotidianidad” (1927, p. 131), que se refleja en *habladurías* (lo que la gente dice), *avidez de novedades* (las modas), *ambigüedad* (estar en todo y en nada). Esta prescripción de la cotidianidad se refleja, por ejemplo, en el consumismo, el exceso de trabajo, o todo aquello que ocupa al hombre y le evita pensar en la angustia que le produce morir.

Por otro lado, cuando el *Dasein* acepta su finitud, la confronta y toma una decisión al respecto, es decir, decide que quiere ser en la vida haciéndose responsable de un proyecto de vida, este comportamiento es a lo que Heidegger llama “cuidado”, es: “la perfección del hombre -el llegar a ser eso que él puede ser en su ser libre [...] - es obra del cuidado” (Heidegger, 1927, p. 199). No obstante, en este “cuidado” intervienen diversos factores, el primero es la “disposición afectiva”, o sea “*el estado de ánimo*” o “*el temple anímico*” (Heidegger, 1927, p.138) del hombre que revelan la manera “*cómo le va*” (Heidegger, 1927, p. 139) y la disposición que tiene para conocer y ser en el mundo, de modo que el *Dasein* está determinado por sus estados de ánimo.

Dicho cuidado, es posible por dos elementos. Primero, los “útiles” que son objetos físicos que sirven para llevar a cabo el proyecto de vida, por ejemplo, el profesor que hace uso del pizarrón para enseñar. Segundo, las “solicitudes” que son maneras de ser del *Dasein* con las personas con quienes comparte el mundo y a quienes solicita para realizar su proyecto de vida; al respecto, Heidegger (1927) describe dos modos de solicitud: “*estar uno contra otro, prescindir los unos de los otros, pasar el uno al lado del otro, no interesarse los unos por los otros*” (Heidegger, 1927, p. 126), es decir, el *Dasein* coexiste con otros *Daseins*, pero su relación será diferente, entre lo que se distingue una relación basada en el respeto (anticipativa-liberadora) o indiferente y con intereses superficiales (sustitutivo-dominante) (Vattimo, 1985).

Entre el análisis de Heidegger y Husserl se aprecian similitudes, en un artículo de Mendieta-Izquierdo, Ramírez y Fuerte (2015) mencionan que Heidegger concibe la *epojé* como una reflexión profunda del científico sobre sus prejuicios y preconceptos relacionados con el objeto de estudio y se admite que el análisis de las experiencias es un ejercicio hermenéutico más que solo descriptivo; por su parte, la intencionalidad (relación “noesis”-“noema”) se visualiza como herramienta de análisis al proponer distinguir la estructura de la experiencia haciendo una descripción completa de la misma, lo que para Heidegger es la “noesis”, así la identificación de la disposición afectiva, los útiles y los modos de solicitud constituyen el “noema”; la reducción se refiere como la identificación de temas o categorías coincidentes entre las experiencias de los individuos utilizando un caso único para comparar las experiencias o la herramienta denominada “variación imaginativa” que implica el reconocimiento de los hechos pero también las interpretaciones del investigador sobre las experiencias de los sujetos para ver lo dable (lo que se puede descubrir entre líneas) en lo dado (lo que sí se ve en los textos); finalmente, se menciona la constitución como la descripción detallada de los pasos seguidos para llegar a la esencia de las experiencias (que representan las coincidencias, “rasgos invariantes” o “unidades de significado”).

Autor metodológico: Amadeo Giorgi

Giorgi (2000) es pionero en la introducción de la fenomenología en los estudios cualitativos en el campo de la psicología, además de él, también existen las propuestas de los psicólogos Colaizzi (1978) y Van Kamm (1969). La descripción de los trabajos de cada uno comparte algunos procesos, por ejemplo: a) Realizan una descripción de las experiencias que dividen en unidades o partes según su contenido, parecido al análisis temático, b) Cada porción le es asignada una etiqueta que la representa en términos de procesos psicológicos o categorías fenomenológicas, c) Las etiquetas se combinan para lograr una síntesis de la experiencia a la par de una descripción que encaje con todos los casos (Dowling, 2007). Especialmente, Giorgi sugiere regresar con los participantes y dialogar sobre la certeza de la interpretación del análisis (Dowling, 2007).

Los tres trabajos anteriores representan la vertiente del análisis fenomenológico descriptivo, cuya versión es más apagada lo descrito por Husserl (1913) quien pretendía generar un método riguroso para las ciencias del espíritu (ciencias sociales actualmente), en este sentido, la metodología se centra en la descripción fiel de las experiencias, y trata en medida de lo posible evitar la interpretación deliberada, controlándola mediante el uso de citas de las entrevistas de los participantes, entre otras medidas (Giorgi et al., 2017).

Autores metodológicos: Virginia Eatough y Jonathan A. Smith

El análisis fenomenológico interpretativo es otra vertiente metodológica en investigación en psicología, descrita mayormente por los autores Eatough y Smith (2017). El objetivo de este tipo de análisis es identificar el sentido que los individuos atribuyen a sus experiencias, en cuyo caso el rol del investigador es ponerse en el lugar de su participante mediante la reflexión y la interpretación, todo para hacer comprensible su experiencia en términos lingüísticos. En este sentido, el análisis fenomenológico interpretativo toma de la fenome-

nología los postulados de Husserl (1913) relativas al propósito de encontrar la “esencia” de las mismas, pero también retoma la postura de Heidegger (1927) sobre la necesidad de la hermenéutica, es decir, dejar que las cosas hablen por sí mismas a través de los textos, además, este enfoque se basa en la ideografía, que es análisis de uno o pocos casos o ejemplares analizándolos en su contexto histórico y geográfico para localizar similitudes o diferencias entre ellos (Eatough & Smith, 2017; Pietkiewicz & Smith, 2014).

En el sentido de la ideografía, la muestra ideal para este tipo de análisis es una pequeña, aquella que incluye de 1 hasta 15 casos, y que son elegidos por la riqueza de los casos; las necesidades de análisis, por ejemplo, describir casos únicos o comparar ejemplos; y por las restricciones pragmáticas como lo son el tiempo de para la recolección, análisis y reporte de la información, o por la cantidad de participantes que es posible incluir (Eatough & Smith, 2017).

La recolección de los datos tiene algunas prescripciones, entre ello que el uso de datos puede realizarse mediante la entrevista en profundidad pero también por la consulta de diarios y cartas; además, el investigador debe tener la cualidad de la escucha activa y realizar preguntas abiertas que no se presten a la mala interpretación o resulten insinuaciones para preguntar temas incómodos, pues estos temas deben abordarse en un clímax de confianza y honestidad; la duración de las entrevistas se recomienda de al menos una hora, así como el entrevistador puede apoyarse de una guía de preguntas; también, se menciona que estos estudios tienen un cierto compromiso ético al investigar temas relacionados con crisis humanas (Eatough & Smith, 2017).

En cuanto al análisis, se menciona que no debe pensarse como una receta, y por el contrario, se incentiva la flexibilidad y creatividad. Se propone realizar: a) Múltiples lecturas y notas que describan metáforas, b) Lograr la transformación de las notas a temas emergentes, entre lo cual se admiten conceptualizaciones teóricas, pero debe destacarse más el trabajo interpretativo a partir de la lectura de la entrevista o la información, c) Se deben buscar repeticiones, similitudes, o conceptos coincidentes para formar grupos de temas o clúster (Eatough & Smith, 2017; Pietkiewicz & Smith, 2014). Los autores

también enfatizan que el análisis puede darse en tres niveles: 1) Análisis que da cuenta de lo encontrado a partir del dato, 2) Análisis del dato incluyendo la perspectiva del investigador, y 3) Análisis del dato y la interpretación del investigador con otras teorías (Eatough & Smith, 2017; Pietkiewicz & Smith, 2014).

Para el reporte de los hallazgos la escritura de tipo narrativa, en cuyo caso deben enunciarse los temas encontrados acompañados de citas de las entrevistas y seguidos por comentarios analíticos del investigador. Se hace especial énfasis en la inclusión de citas, puesto que mediante éstas se puede evaluar la pertinencia de la interpretación sobre la lectura de las entrevistas y se procura respetar la voz del participante (Eatough & Smith, 2017; Pietkiewicz & Smith, 2014).

Capítulo 3

Una aproximación fenomenológica al desarrollo de la identidad sexual

La presente investigación se realizó con el objetivo general de comprender las experiencias del desarrollo de la identidad sexual de hombres y mujeres residentes del contexto urbano del Área Metropolitana de Guadalajara, Jalisco en 2016 y 2017. Para esto, se requirió dividir el estudio en dos fases con sus respectivos objetivos específicos.

En la primera etapa de la investigación se persiguieron los objetivos de conocer los significados culturales que los participantes adjudican a la identidad sexual, y posteriormente, identificar el nivel de consenso cultural de los participantes referente a la conceptualización de la identidad sexual.

Mientras que, en la segunda fase del estudio se buscaron los objetivos de describir las experiencias referidas por los participantes con relación al desarrollo, integración y mantenimiento de su identidad sexual, identificar los temas comunes en las experiencias descritas por los participantes referentes al desarrollo, integración y mantenimiento de su identidad sexual, y comprender e interpretar los significados de la experiencia del desarrollo, integración y mantenimiento de la identidad sexual de los participantes del estudio.

Para lograr los objetivos planteados, se realizó un estudio multimétodos en dos fases, clasificado según Creswell (2003), Bericart (1998 en Verd & López, 2008), Callejo y Viedma (2006 en Verd & López, 2008) como diseño secuencial, diseño con estrategia de combinación o diseño con articulación encadenada respectivamente. En la primera fase se utilizaron estrategias de la antropología cognitiva (Bernard, 2006) para conocer el concepto de identidad

sexual. Durante la segunda etapa, se utilizaron estrategias de recolección y análisis de la fenomenología para comprender las experiencias de los participantes referentes a la construcción de su identidad sexual. Los procedimientos y subproductos de cada etapa se describen en la Figura 5.

Se eligió el Área Metropolitana de Guadalajara, Jalisco, como escenario para el estudio debido a la heterogeneidad cultural de la población. La primera etapa del estudio se realizó durante los meses de octubre a diciembre de 2016, en tanto que el periodo de muestreo y recolección de información de la segunda etapa fue entre los meses de enero a julio de 2017.

Para las dos etapas del proyecto, la unidad de estudio fue conformada por adultos con diferentes orientaciones sexuales que residieron en el Área Metropolitana de Guadalajara.

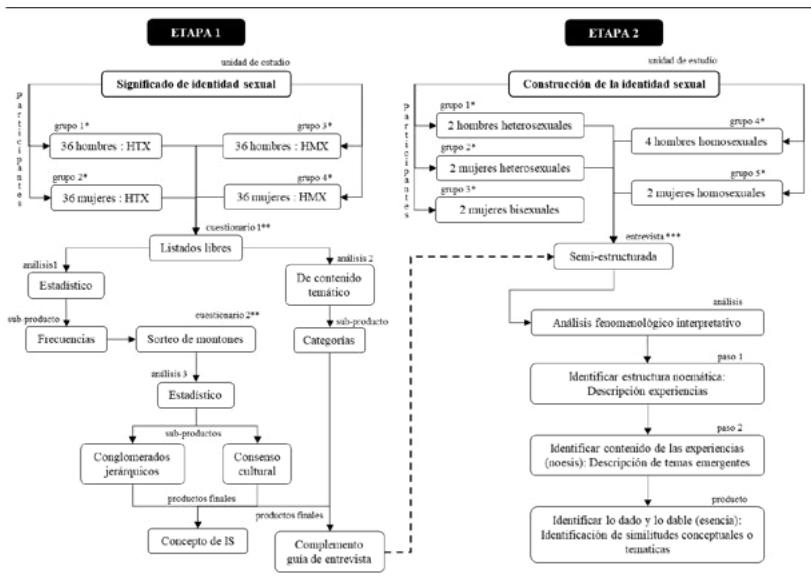
Para la primera etapa, la unidad de análisis fueron los significados atribuidos a identidad sexual, y para la segunda etapa fueron las experiencias de las participantes sobre la construcción de su identidad sexual.

Debido a que se buscaron participantes con diferentes orientaciones sexuales para la comparación de sus significados (para el estudio antropológico cognitivo) y experiencias (estudio fenomenológico), para ambas etapas se empleó un esquema de muestreo propositivo según Collins et al. (2007), que consistió en la búsqueda de grupos disponibles. Adicionalmente, se emplearon las estrategias de otros investigadores (Beckstead y Morrow, 2004; Flentje et al., 2014; Israel et al., 2007; Mair e Izzard, 2001) quienes trabajaron con objetivos similares y utilizaron las redes sociales para contactar a los participantes, con lo cual redujeron costos e hicieron mejor uso del tiempo.

Para la primera etapa del estudio, se generó una cuenta y se publicó una convocatoria en las redes Facebook© y Twitter©. Este procedimiento, resultó en una cuantiosa participación de hombres y mujeres gay y bisexuales, pero poco interés de adultos heterosexuales, lo que representó una limitación; como una solución emergente, se contactó a otros investigadores del programa de

posgrado del Doctorado en Ciencias de la Salud Pública quienes promovieron la convocatoria a través de sus cuentas personales, completando así la muestra.

Figura 5. Marco metodológico empleado en el estudio por cada una de sus etapas



*Mediante muestreo propositivo por cuotas, con ayuda de una convocatoria en redes sociales. **Instrumentos diseñados en línea con Google Drive. ***Realizado de cara a cara. Fuente: Directa.

Durante la segunda etapa se utilizó la técnica de bola de nieve (Collins, Obwuegbuzie, & Jiao, 2007). Se aprovechó un espacio en los cuestionarios enviados en la segunda etapa, en los cuales se explicó los objetivos y procedimientos de la segunda etapa, además de proporcionarles un espacio para enviar su dirección de correo electrónico si consideraban viable participar en el proyecto. Aquellos que aceptaron, fueron contactados vía telefónica y citados en un espacio público y abierto consensado entre el investigador y participante, esto se realizó con dos objetivos; el primero, para generar confianza al participante dándole oportunidad de elegir un lugar para sentirse cómodo y

seguro, además de poder asistir a la entrevista con un acompañante; en segundo lugar, por seguridad del investigador.

Para las dos etapas del estudio se consideraron tres criterios de elección. Primero, que la edad de los hombres y mujeres estuviera entre los 20 y 50 años, debido a que en este intervalo de edad se encuentra la juventud, adultez y la transición a la vejez (Papalia et al., 2001; Berger, 2009), aspecto que posibilitó entrevistar personas con una identidad sexual consolidada o en desarrollo. Segundo, que los participantes tuvieran una residencia mínima de un año en el Área Metropolitana de Guadalajara; la elección del escenario se debió a que las zonas rurales tienen mayor desarrollo educativo y social lo que implica una mayor aceptación de la diversidad sexual (Anes & Rendlin, 2012) facilitando así la localización de personas con una identidad sexual consolidada; asimismo, se buscó que los participantes tuvieran al menos un año viviendo en la urbe con el objetivo de observar los cambios culturales que experimentaron y, la influencia de estos en el desarrollo de su identidad sexual. Finalmente, se decidió incluir personas que, al momento del estudio, se identificaron con la homosexualidad y heterosexualidad, esto en consonancia con los objetivos planteados en la investigación y conformes a la revisión de literatura.

Como criterios para la no elegibilidad de participantes, se consideró no tener nacionalidad mexicana, ya que aún cumplieran con el criterio de residencia, no podrían tener el mismo bagaje cultural, en cuyo caso, aunque existen diferencias notables; además, no se consideraron aquellos que no proporcionaron su autorización para publicar la información.

Para la primera fase, el número de participantes se calculó con base en el modelo de consenso para estudios de antropología cognitiva (Romney et al., 1987; Weller & Romney, 1988; Weller, 2007), según lo cual el grupo debe ser pequeño, integrado por personas de una misma cultura, y tomando en cuenta el nivel de competencia de éstos respecto el tema que se pretende trabajar. El nivel de competencia se interpretó como el grado de conocimiento cultural que tiene una población sobre un tópico, de esta manera, a mayor competencia cultural, menor será el número de participantes. De acuerdo con estos

datos, la elección de habitantes de una misma zona geográfica indicó una cultura común entre ellos asegurando una misma competencia; sin embargo, como medida precautoria se consideró el nivel de competencia más bajo (0,6, rango de 0.5 a 0.9) asegurando un nivel de confianza de 95 % (Romney et al., 1987; Weller & Romney, 1988; Weller, 2007), lo que indicó una elección mínima de 17 participantes para cada grupo, además se tomó en cuenta que la aplicación de instrumentos se dividió por tipo de instrumento, sexo fenotípico y orientación sexual.

El número de participantes para la segunda etapa se eligió conforme lo recomendado por Creswell y Morse (citados en Collins et al., 2007) y Eatough y Smith (2017) para estudios fenomenológicos. En el cuadro 3 se ilustra la distribución de los participantes por etapa y grupo.

Cuadro 3. Número de participantes de cada grupo para cada etapa del estudio

		Primera etapa*	Segunda etapa	
Sexo biológico	Orientación sexual	Cuestionario a	Cuestionario b	
Mujer	Homosexualidad	17	17	2
	Heterosexualidad	17	17	2
Hombre	Homosexualidad	17	17	2
	Heterosexualidad	17	17	2

*Se consideran estos números como un número mínimo de participantes, el rango aceptable de informantes es de 17 a 20. Fuente: Directa.

En cuanto a las unidades de análisis, para la primera etapa se consideraron: a) Significados atribuidos a la identidad sexual, y b) Percepciones y significados vinculados a la identidad sexual. Referente a la segunda etapa del estudio fueron: a) Dimensiones de la identidad sexual, b) Fases de la construcción de la identidad sexual, c) Elementos de tipo social o individual que

influyen el desarrollo de la identidad sexual, y d) Etiquetas que se aprecian como tipos de identidades sexuales.

Con respecto a los instrumentos para la obtención de datos, para la primera etapa del estudio, se diseñaron dos cuestionarios en línea utilizando el *software* Google Drive (freeware creado por Google©; Mountain View, California), debido a que permite la recolección de la información en tiempo real, lo que facilitó al participante ocuparse de la encuesta en cualquier lugar y hora, mientras tuviera acceso a internet, asimismo, el programa evitó que el participante dejara partes del cuestionario necesarias sin responder. También, los datos fueron almacenados en una base de datos diseñada en una hoja de cálculo de Excel, mismos que fueron resguardados en la nube de Google Drive, evitando errores de captura. La configuración de una cuenta de Gmail fue suficiente para diseñar los cuestionarios, así como su actualización fue automática en cualquier equipo de cómputo mediante el uso de cuenta de correo y contraseña, aspecto que evitó la eliminación por error de la base de datos, uso de memorias USB, así como resultó más eficiente que otros medios de almacenaje.

El primer cuestionario se elaboró para la aplicación de la técnica listados libres (Bernard, 2006), en el cual se pidió a los participantes escribieran las primeras cinco palabras o frases que imaginaran al leer el término identidad sexual, posteriormente, se solicitó escribieran por qué supusieron esas palabras o frases (ver cuestionario en Anexo C). Adicionalmente se solicitaron datos sociodemográficos, la edad, percepción de cambio, aspectos confirmatorios de la orientación sexual y la identificación actual con alguna identidad genérica.

El segundo cuestionario se diseñó para aplicar la técnica de sorteo de montones (Bernard, 2006), el cual partió del análisis de los datos del primer instrumento, del cual se tomaron las veinte frases o palabras más frecuentes. Éstas fueron colocadas en una rejilla de opción múltiple y se solicitó a los participantes las agruparan mínimamente en dos grupos, siendo el máximo ilimitado, también, se pidió explicaran por qué de cada subconjunto (Ver anexo D).

El tercer instrumento fue una entrevista semiestructurada basada en siete temas inspirados en los hallazgos de la primera etapa: 1) Concepto de identidad sexual, 2) Significado y pertenencia a las categorías masculino o femenino, 3) Relaciones de pareja (satisfacción y problemas relacionados con el género), 4) Deseos de paternidad y maternidad, 5) Rol de la familia y redes sociales en la construcción de la identidad sexual, y 6) Valoración de la satisfacción de necesidades, expectativas y deseos de atención a la salud sexual y mental.

En cuanto a los procedimientos, para la primera etapa se lanzaron convocatorias en Facebook© y Twitter©. Se hizo una cuesta personal en dichas redes y se lanzó una publicación en la que se detallaron las características buscadas en los participantes y el enlace para acceder a la encuesta. De manera adicional, se solicitó la participación de colegas investigadores del Doctorado en Ciencias de la Salud Pública para la publicación de la publicación en sus cuentas personales cuando se observó que la metodología empleada no atrajo el número suficiente de participantes heterosexuales.

Para la etapa final, se recopilaron los correos de los participantes que se interesaron en colaborar con la entrevista cara a cara. A cada una de las direcciones electrónicas se enviaron detalles adicionales de la entrevista, así como se solicitó un número telefónico para acordar el lugar de la entrevista; a excepción de dos participantes los demás llegaron solos. Durante la entrevista se les entregó un formato de consentimiento informado (ver Anexo E) donde confirmaron accedían a la grabación de la entrevista y la divulgación cuidadosa y anónima de los datos que derivaran de la entrevista. Como una forma de corresponder a la buena fe y colaboración de los participantes se pagó su consumo de alimentos en el lugar de la entrevista, que, en todos fueron cafeterías y restaurantes, las entrevistas fueron pactadas en fines de semana, particularmente viernes y sábado, así como en horarios vespertinos.

En lo tocante al plan de análisis, para los datos derivados de la aplicación de listados libres se obtuvieron dos subproductos, del sorteo de montones uno y de las entrevistas otro más. Sobre los listados libres, de acuerdo con Bernard

(1994) se siguió este procedimiento: 1) Descarga de la base de datos desde Google Drive©, 2) Eliminación de los casos que no cumplieron los criterios de inclusión, como edad o residencia del participante, 3) De los datos se eliminaron sinónimos y errores ortográficos de los listados, ayudándose de las explicaciones para cada término, 4) La información se analizó en el *software* Visual Anthropac 4.0© (*freeware* creado por Analytic Technologies©) para obtener la frecuencia de mención de cada ítem, rango promedio con respecto al orden de mención de cada ítem, y el índice de Smith's, que es el promedio referente al promedio de la frecuencia y el orden de mención de cada ítem (Weller, 2007). Adicionalmente, a los datos de los listados libres también se les aplicó un análisis de contenido, que con base en De Souza-Minayo (1995) consistió en: a) Lectura sugestiva de los datos, b) Creación de unidades de registro o códigos a partir de la lectura de las explicaciones de las palabras de los listados libres, c) Obtención de la distribución de frecuencias de las unidades de registro, d) Clasificación de las unidades o códigos en función de categorías empíricas o teóricas, e) Conformación de los temas con las categorías generadas, y f) Elaboración de mapa conceptual que represente la relación entre las unidades de registro, categorías teóricas y temas.

Referente a los datos de sorteo de montones, se procedió a: 1) Descargar la base de datos desde Google Drive©, 2) Obtener el nivel de competencia cultural de los participantes, 3) Obtener conglomerados jerárquicos utilizando el método de conglomeración vecinos más próximos, cuya medida fue la distancia euclídea, sin límite de conglomerados, y el nivel de consenso cultural a través del *software* Visual Anthropac 4.0©, para este propósito se identificaron tres estimaciones (Weller, 2007): a) El nivel de competencia o conocimiento cultural de los individuos, que refiere a la probabilidad de que éstos respondieron correctamente a la pregunta de investigación, b) El nivel de acierto o verdad de las respuestas dadas por los participantes, ajustando la probabilidad de azar, y c) El modelo que mejor predice respuestas correctas, con base en el promedio de nivel de competencia cultural de los participantes, con esto se obtuvieron dendogramas (representación gráfica de las similitudes entre los

términos incluidos en el cuestionario), 4) Para indicar la bondad del dendograma se utilizó el análisis de multidimensional no métrico (Linares, 2001) para obtener el valor de *stress*, según lo cual un valor menor a 2.0 es aceptable, 5) Se obtuvo el nivel de consenso cultural (grado de acuerdo entre los participantes sobre los significados hacia la identidad sexual) mediante la factorización de componentes principales (Borgatti, 1996) según lo cual el factor 1 debe ser tres veces mayor que el factor 2.

Para el análisis fenomenológico se continuó con la propuesta analítica fenomenológica interpretativa de Eatough y Smith (2017) que consistió en: a) La realización de múltiples lecturas a los datos y notas analíticas para lograr la descripción de los participantes a manera de narrativa, esto representó la identificación de la estructura noemática; b) Se identificaron temas emergentes en las entrevistas, así como fueron descritos y acompañados de citas textuales en el apartado de hallazgos, esto significó la caracterización y comprensión del contenido o noesis de las experiencias; c) Finalmente, se enlistaron los temas comunes y se interpretaron para lograr la descripción de una experiencia única que representa al grupo de participantes referente al desarrollo de la identidad sexual, esta fase equivalió a la identificación de la “esencia” de la experiencia.

Finalmente, en cuanto a la calidad de la investigación, según Sandelowski (1986) existen cuatro criterios, credibilidad, adecuación, auditabilidad, y confirmabilidad. La credibilidad supone mostrar los fenómenos tal cual son percibidos por los participantes, en este sentido se propuso un análisis fenomenológico que se fundamentó en la descripción precisa de los objetos desde la perspectiva del participante, al tiempo que se asiente que la precisión es solo una pretensión, dado que toda descripción implica un proceso de representación simbólica a través de las letras (Van-Manen, 1997).

La adecuación, que refiere a la representatividad de los resultados con respecto al escenario de los participantes; en este sentido, la fenomenología supone que toda experiencia posee elementos que pueden ser comunes pese a las diferencias de los individuos (Husserl, 1913); asimismo, en el presente

estudio se delimitó a las características de los participantes, de esta manera se posibilitó su correspondencia con el resto de la comunidad.

La auditabilidad, que hace referencia a la congruencia entre los objetivos de la investigación, las decisiones metodológicas y los procedimientos. Sentido en el que se cuidó y auditó mediante sesiones con la directora de la investigación y asesores externos (especialmente en filosofía), así como en la lectura semestral de otros investigadores.

Por último, se enuncia la confirmabilidad o bien la reducción de errores o sesgos en la investigación. Con base a Creswell (2007) se reflexionó en las siguientes posibilidades:

1. Omisión de participantes. Algunos estudios han enfocado su atención en el punto de vista de mujeres u hombres, o sólo de minorías sexuales; en el caso de este estudio se evitó dicha omisión y se incluyeron casos que demostraron diversidad de perspectivas.
2. Inclusión de participantes que son expertos. En este caso se consideró que cada participante es experto, en caso de que alguno describiera mayor reflexión en torno a su experiencia, ese dato fue analizado, más que considerado como un sesgo.
3. Inclusión de participantes solo por ser convenientes. En algunas investigaciones los participantes de difícil acceso no son incluidos, se prefiere aquellos a los que se pueda invitar fácilmente; al respecto, en el presente estudio se tuvo la determinación de localizar a los participantes que cumplieran con los criterios de elegibilidad, lo que comprobó que la muestra estuvo determinada por un problema teórico y no por la disponibilidad de un grupo.
4. Errores en la obtención de la información. La elección de espacios inadecuados y la aplicación guías mal estructuradas son aspectos que reducen la calidad de los resultados; en este caso, se resolvió acordando con el participante los espacios para la entrevista a fin de

proporcionar la mayor privacidad y comodidad posible; en relación a los instrumentos, fueron resultado de un largo proceso reflexivo y analítico de la literatura existente, así como previos acercamientos con participantes y el trabajo conjunto entre asesores e investigadora.

5. Respuestas del participante y reacciones del entrevistador. Una de las situaciones invariables en cada entrevista son las tensiones entre entrevistador y participante, este aspecto fue tratado en el proceso de reflexividad (Guber, 2004), se llevó un diario sobre las motivaciones, posturas, opiniones y juicios sobre el tema de investigación. Para evitar las respuestas indulgentes del participante, se generó un ambiente de confianza y respeto, así como se alentaron las diferencias de opinión, posicionándose como persona e investigador, y llevando la entrevista a nivel de conversación profunda (Guber, 2004).

Capítulo 4

Ética y legalidad en torno al estudio del desarrollo de la identidad sexual

La investigación se realizó por profesionales de la salud que ostentan títulos legalmente expedidos y registrados por autoridades educativas competentes, previa autorización por un Comité de Ética e Investigación, cumpliendo con lo dispuesto en el artículo 100 de la Ley General de Salud (1984), y en el artículo 14 del Reglamento de la ley general de salud en materia de investigación para la salud (1986). Con base en el artículo 17, fracción II del Reglamento de la Ley General de Salud en materia de investigación para la salud (1986), este estudio se considera de riesgo mínimo, ya que los datos se obtendrán prospectivamente “...a través de procedimientos comunes...”, “... aplicando pruebas psicológicas a individuos o grupos en los que no se manipulará la conducta del sujeto...”. Por lo que, en cumplimiento del artículo 23 de este reglamento se obtendrá el consentimiento informado por escrito de los participantes, según las características del mismo señaladas en los artículos 21 y 22. El citado reglamento guarda relación con las leyes internacionales vigentes en materia de investigación en seres humanos, como el Código de Núremberg (1947) y la Declaración de Helsinki (1964). En este sentido, acorde a lo señalado en el principio nueve de esta declaración, se garantizó la confidencialidad de los participantes, se recolectó la información de forma anónima, y se asignaron pseudónimos para identificar a los participantes y distinguirlos entre sí. El protocolo de investigación fue registrado por el comité de Ética e Investigación del Doctorado en Ciencias de la Salud Pública con el registro: DCSP/CEI/2014/190618/009.

Este estudio se realizó respetando los principios universales de bioética (Beauchamp & Childress, 1994), que son: beneficencia, no maleficencia, autonomía y justicia.

El principio de beneficencia se refiere a “obrar en función del mayor beneficio posible para los participantes” (Beauchamp & Childress, 1994, p. 166). El sentido de beneficencia de este proyecto puede describirse en tres sentidos, primero debido a que se proporcionó un espacio a los participantes para compartir vivencias importantes de algunas etapas de su vida, lo que representa generar una sensación de alivio y bienestar para ellos; en segundo lugar, al describir las experiencias se posibilita visibilizar las dificultades de los grupos sexuales minoritarios, pero también los mayoritarios experimentan con su sexualidad, por último, con este estudio se exalta la importancia de los problemas que empatan entre la salud mental y la salud sexual.

El principio de no maleficencia significa “no hacer daño a los participantes” (Beauchamp & Childress, 1994, p. 114). En atención a este principio, se reconoce que el presente estudio implica un riesgo mínimo para sus participantes, en tanto que, la entrevista pudo evocar momentos críticos o dolorosos del pasado del participante. En función de esta posibilidad, se previeron como acciones correctivas: 1) Actuación conforme al manual básico de primeros auxilios psicológicos (Hernández-Marin & Gutiérrez-López, 2014), se facilitó la expresión de emociones a través de la escucha empática, y se comprendieron los elementos que pudieron desencadenar acciones violentas a fin de evitarlas, además, se fue el puente entre los recursos existentes para la atención profesional adecuada y el participante; 2) Se proporcionó un directorio de servicios de atención psicológica dentro de Área Metropolitana de Guadalajara (ver Anexo F); y 3) Se dio seguimiento vía telefónica al participante cuando fue necesario.

El principio de autonomía consistió en: “permitir que cada participante obre por sus propias decisiones” (Beauchamp & Childress, 1994, p. 57). Este principio se reflejó en la garantía del respeto a participar o no en el estudio,

y de concluir o no la participación una vez aceptada, según lo señalado en el documento de consentimiento informado (ver Anexo E).

El principio de justicia se refirió a “dar un trato justo a los participantes, sin negarles información, ni imponerles obligaciones indebidas” (Beauchamp & Childress, 1994, p. 226). Con relación a este principio, en el consentimiento informado (ver Anexo G), se describió el propósito del estudio, el investigador responsable y la información de contacto de éste, así como los riesgos y beneficios que implica la participación y el papel que el participante desempeñará en la investigación, entre otros aspectos éticos, legales y procedimentales.

Según lo señalado en la fracción VI del artículo 3 de la Ley federal de protección de datos personales en posesión de los particulares (2010), se manejaron datos personales sensibles, entendiéndolos como aquellos que “[...] afectan la esfera más íntima del titular, o cuya utilización indebida pueda dar origen a discriminación o conlleve un riesgo grave para éste [...]”, puesto que revelan “[...] origen racial o étnico, estado de salud presente y futuro, información genética, creencias religiosas, filosóficas y morales, afiliación sindical, opiniones políticas y/o preferencia sexual [...]” de los participantes. Atendiendo a esta consideración legal, de acuerdo con los procedimientos referidos en la citada ley, se obtuvo el consentimiento de los participantes, se les proporcionó un aviso de privacidad, y se llevó a cabo un procedimiento de disociación de los datos, según lo señalado en los artículos 9 y 10, cumpliendo con los lineamientos expresados en el artículo 15 y 16.

En afán de no incurrir en una mal praxis, se atienden las recomendaciones propuestas por González (2014 citado por Pinto-Pardo, 2014), declarando públicamente los conflictos de intereses de los autores como una medida de transparencia, puntualizándolos de acuerdo con la clasificación de Pinto-Pardo (2014), quien los divide en financieros y no financieros.

La investigación se llevó a cabo con recursos financieros del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México, otorgados a María de los Ángeles Covarrubias Bermúdez para realizar los estudios de Doctorado en Ciencias de

la Salud Pública en la Universidad de Guadalajara, en este sentido, se declara que no existen conflictos de intereses financieros.

Finalmente, la autora no tiene afiliación institucional, fue estudiante de tiempo completo de la Universidad de Guadalajara con una beca para estudios de posgrado nacionales otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México durante la realización del estudio, por lo que declara no tener conflictos de intereses institucionales, políticos, ideológicos ni personales en torno al proyecto, dado que su interés fue la generación de conocimiento y no mantiene ninguna postura ideológica que limite dicho propósito.

Capítulo 5

“El camino del héroe” en el viaje hacia la construcción de uno mismo y su identidad sexual

Consenso cultural sobre la identidad sexual

Acerca de los participantes en el estudio

Participaron 140 hombres y mujeres identificados con la hetero- bi- y homo-sexualidad; sin embargo, no se eligieron a las personas bisexuales debido a que la bisexualidad suele ser considerada un periodo de transición de la heterosexualidad y a la homosexualidad, y en este sentido, requería un marco teórico adecuado. También, se excluyeron 8 respuestas debido a que los participantes no cumplieron con el criterio de edad establecido. Finalmente, se analizaron 140 respuestas derivadas de la aplicación de listados libres y sorteo de montones, cuya edad de los participantes se registró entre los 20 y 44 años ($= 28.1$), otras características de los participantes se presentan en el cuadro 4.

Palabras y frases asociadas al término identidad sexual

Para describir los resultados, se nombraron cuatro grupos: Grupo A constituido por hombres atraídos sexualmente por otros hombres, grupo B formado por hombres atraídos sexualmente por mujeres, grupo C integrado por mujeres atraídas sexualmente por hombres, y grupo D formado por mujeres atraídas sexualmente por otras mujeres.

Entre todos los grupos se recolectaron 152 términos relacionados con la identidad sexual, 38 de grupo A, 32 de grupo B, 40 de grupo C y 42 de grupo D. Para cada grupo, correspondientemente, los cinco más frecuentes fueron: “definirse, quién soy, preferencias sexuales, sexo de la persona, hombre”; “género, homosexualidad, hombre-mujer, sexo, heterosexualidad”; “género, características de nacimiento, seguridad de sí mismo, hombre o mujer, esencia humana”; y “autopercepción, género, preferencia sexual, sexo, identificarse con algo”. La frecuencia, porcentaje, y puntuación *Smith* obtenida se muestran en el Anexo G.

Cuadro 4. Características de los participaron en la primera etapa del estudio

	Grupo A	Grupo B	Grupo C	Grupo D	TODOS				
Encuesta (participantes)	*LL (18)	*SM (17)	LL (18)	SM (18)	LL (17)	SM (18)	LL (17)	SM (17)	(140)
Edad (intervalo)	20 – 29	20–29	20–26	20–37	22–31	20–34	22–43	28–44	20–44
Edad ()	23.6	21.8	22.3	21.8	26.2	29	29.5	32.8	28.1
Escolaridad f (%)									
Secundaria	2 (11.1)	2 (11.8)	0 (0.0)	0 (0.0)	0 (0.0)	0 (0.0)	0 (0.0)	0 (0.0)	4 (2.9)
Preparatoria	5 (27.8)	3 (17.6)	16 (88.9)	13 (72.2)	3 (16.7)	8 (44.4)	2 (11.1)	1 (5.9)	47 (33.7)
Técnico superior	2 (11.1)	0 (0.0)	2 (11.1)	5 (27.8)	0 (0.0)	0 (0.0)	0 (0.0)	1 (5.9)	12 (8.7)
Licenciatura	7 (38.9)	11 (64.7)	0 (0.0)	0 (0.0)	11 (66.7)	8 (44.4)	11 (66.7)	9 (52.9)	60 (43.4)
Maestría	2 (11.1)	1 (5.9)	0 (0.0)	0 (0.0)	3 (16.7)	2 (11.1)	4 (22.2)	6 (35.3)	16 (11.2)
Residencia f (%)									
Guadalajara	9 (50.0)	10 (58.8)	12 (66.7)	12 (66.7)	9 (50.0)	14 (77.8)	11 (66.7)	6 (35.3)	82 (59.2)
Tlajomulco	0 (0.0)	1 (5.9)	0 (0.0)	0 (0.0)	0 (0.0)	0 (0.0)	0 (0.0)	0 (0.0)	1 (0.7)
Tlaquepaque	2 (11.1)	2 (11.8)	4 (22.1)	3 (16.7)	3 (16.7)	0 (0.0)	2 (11.1)	0 (0.0)	13 (9.4)
Tonalá	3 (16.7)	0 (0.0)	1 (5.6)	1 (5.6)	0 (0.0)	0 (0.0)	0 (0.0)	0 (0.0)	9 (6.4)
Zapopan	4 (22.2)	4 (23.5)	1 (5.6)	2 (11.0)	6 (33.3)	4 (22.2)	4 (22.2)	11 (64.7)	34 (24.2)

Referente a la orientación sexual

	Grupo A	Grupo B	Grupo C	Grupo D	TODOS
Identificación entre 3 y 5 años	2 (5.7)	29 (80.6)	14 (40.7)	6 (18.7)	51 (36.4)
Identificación entre 6 y 10 años	18 (51.4)	0 (0.0)	9 (25.9)	19 (56.3)	46 (32.9)
Identificación entre 11 y 15 años	6 (17.2)	7 (19.4)	12 (33.4)	9 (25.0)	34 (24.3)
Identificación entre 16 y 17 años	9 (25.7)	0 (0.0)	0 (0.0)	0 (0.0)	9 (6.4)
Percibió cambio	8 (22.2)	0 (0.0)	8 (22.2)	11 (31.3)	27 (19.3)
No percibió cambio	27 (77.8)	36 (100.0)	27 (77.8)	23 (68.7)	113 (80.7)
Confirmó por experimentación sexual	8 (22.9)	0 (0.0)	5 (14.8)	4 (12.5)	17 (12.1)
Confirmó por no tener curiosidad	19 (54.3)	29 (80.6)	25 (70.4)	17 (50.0)	80 (57.1)
Confirmó por atracción esporádica	6 (17.1)	0 (0.0)	5 (14.8)	0 (0.0)	11 (7.9)
Confirmó por no tenía razón alguna	2 (5.7)	7 (19.4)	0 (0.0)	13 (37.5)	32 (22.9)
Identificación con lo femenino	0 (0.0)	0 (0.0)	17 (48.6)	9 (26.5)	26 (18.6)
Identificación con lo masculino	21 (61.1)	36 (100.0)	3 (8.6)	4 (11.7)	64 (45.7)
Identificación con ambas	14 (38.9)	0 (0.0)	15 (42.8)	11 (32.4)	40 (28.6)
Identificación con ninguna	0 (0.0)	0 (0.0)	0 (0.0)	10 (29.4)	10 (7.1)

Grupo A: Hombres atraídos sexualmente por otros hombres, Grupo B: Hombres atraídos sexualmente por mujeres, Grupo C: Mujeres atraídas sexualmente por hombres, Grupo D: Mujeres atraídas sexualmente por otras mujeres. *Listados libres
**Sorteo de montones. Fuente: Directa.

Modelo conceptual de la identidad sexual

Se aplicaron estrategias de análisis de contenido temático a las 152 respuestas obtenidas de los listados libres, a partir de ello se identificaron cinco categorías coincidentes para los cuatro grupos de participantes: 1) Dimensiones de la identidad sexual, 2) Etiquetas sexuales, 3) Desarrollo de la identidad sexual, 4) Influencias individuales, y 5) Influencias sociales. En el cuadro 5, se muestran los términos agrupados por categorías y de acuerdo con los grupos participantes.

Cuadro 5. Análisis de contenido temático de las palabras o ítems que los participantes relacionaron al término identidad sexual

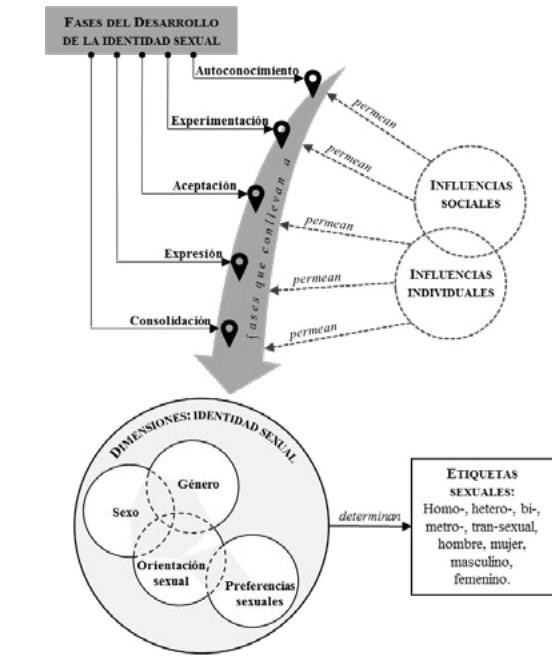
HOMBRES		MUJERES	
Heterosexuales	Homosexualidad	Heterosexuales	Homosexualidad
<p>Dimensiones de la identidad sexual Género (11), sexo (5), orientación sexual (4), preferencia sexual (4). Etiquetas sexuales Homo- (7), bi- (4), heterosexual (4), hombre o mujer (5), masculino o femenino (1). Desarrollo de la identidad sexual* Identificación corpórea (1), quién eres (4). Erección (1), gustos (1). Algo personal (1) Comportamiento (1), parafilia (1), condón (1), pertenencia grupal (1). Amor (1), construcción (1). Influencias individuales Personalidad (3), creencias (1). Influencias sociales Menos prejuicios (1), estigmatizado (1), diversidad sexual (1), igualdad (2), libertad de elegir (2), respeto (2), educación (2), comprensivos (2).</p>	<p>Dimensiones de la identidad sexual Preferencia sexual (8), sexo (5), género (3). Etiquetas sexuales Hombre (4), homosexualidad (3), masculino (1). Desarrollo de la identidad sexual* Quién soy (8). Elegir una pareja (2), experimentar (1), Algo personal (1), aceptarse a sí mismo (4), reto (1). Ser tú mismo (4), rol dentro de la sociedad (2), comportar según el ambiente (1), encajar en la sociedad (1). Definirse (9), decidir lo que quiero (2), estar en paz (1), equilibrio (1), orgullo (1), amor (2). Influencias individuales Personalidad (2), adolescencia (1), curiosidad (1), inteligencia emocional (1), familia y amigos (1), sociedad que rechaza (3). Influencias sociales Libertad (4), respetar preferencias (4), homofobia (1), educación (1). estereotipos (1), machismo (1), paradigmas (1), diversidad sexual (1).</p>	<p>Dimensiones de la identidad sexual Sexo (4), orientación sexual (1), género (3), preferencia sexual (2). Etiquetas sexuales Masculino o femenino (2), hombre o mujer (2), hetero- (1), homo- (1), metrosexual (1), lesbianismo (1). Desarrollo de la identidad sexual* Sentirse (1), quién soy (1), identificarte (1), íntimo (1) Gustos (2), prácticas (2). Sociedad (1), pertenecer a un grupo social (1), rol social (1), apariencia (1). elección (1). Qué te define (1), individualidad (1), plenitud (1), diseño (1), sentirse amado (1), seguridad de sí mismo (2) Influencias individuales Escena humana (2), autopercepción (2), personalidad (1), creencias (1). Influencias sociales Enseñanza (1), estereotipos (1), construcción social (1), diversidad sexual (1), equidad de género (1).</p>	<p>Dimensiones de la identidad sexual Género (4), preferencia sexual (4), sexo (3), orientación sexual (2). Etiquetas sexuales Hombre o mujer (2), trans- (1), homosexual (1), femenino (1). Desarrollo de la identidad sexual* Autopercepción (5), actitud física (1), identificarse (3), quién eres (2), cuerpo (1), genitales (1). Gustos personales (3), rol sexual (1). Autoaceptación (2). Comportamiento (1), Rol social (1), cabello largo (1), peluca (1), manera de actuar (1), vestimenta (1), voz (1), Protección (1), elección (1). Vida (1), proceso (1), sentido (1), dirección (1). Influencias individuales Personalidad (2), cómo te sientes (1), mente (1). Influencias sociales Sexualidad (1), percepción social (1), pertenencia (1), derecho humano (1), respeto (1), libertad sexual (1), asignación (1), normal (1), simpatía (1).</p>

*a) Autoconocimiento, b) Experimentación, c) Aceptación, d) Expresión, e)

Consolidación. Nota: Entre paréntesis se muestra la frecuencia absoluta con la que se presentaron los ítems. Fuente: Directa.

Con base en las categorías anteriores, se elaboró un mapa conceptual que expresa las relaciones identificadas entre los términos obtenidos de los listados libres, mismo que se muestra en la figura 6. Este modelo conceptual se lee de izquierda a derecha y de arriba a abajo. El recuadro gris oscuro ubicado en la parte superior izquierda del mapa corresponde a la categoría “desarrollo de la identidad sexual”, de la que derivan cinco sub-categorías: 1) Autoconocimiento, 2) Experimentación, 3) Aceptación, 4) Expresión, y 5) Consolidación; que describen secuencialmente sus fases en orden descendente, representado por una flecha gris oscuro, que conllevan a la categoría “dimensiones de la identidad sexual”, que se presenta con un círculo gris claro, dentro del que se encuentran las sub-categorías: a) Sexo, b) Orientación sexual, c) Género, y d) Preferencias sexuales. Luego de éstas, hacia la derecha se muestra la categoría “etiquetas sexuales”, que son determinadas por las dimensiones de la identidad sexual. Finalmente, la categoría “influencias individuales y sociales” se expone con un círculo blanco y circunferencia punteada negra, de la cual se desprenden cinco líneas punteadas que terminan en la flecha de color gris oscuro, representando su influencia sobre el desarrollo de la identidad sexual.

Figura 6. Representación gráfica que muestra las relaciones entre los términos asociados a la IS



Fuente: Directa.

Las categorías y subcategorías descritas en la figura 6 se presentan a continuación.

Dimensiones de la identidad sexual. Integra las facetas (subcategorías): género, sexo, orientación y preferencia sexual, que expresan la sexualidad y conforman la identidad sexual. Género, fue definido como una “*identificación*” derivada de “*características físicas*” y “*pautas biológicas*”, que “*definirá nuestro rol dentro de la sociedad*”. Sexo fue descrito como un elemento de “*nuestra naturaleza*”. Orientación sexual se explicó como: “*parte de la conducta sexual relacionada con la identidad sexual*”. Atracción o preferencia sexual se precisó como el conjunto de “*gustos por características sexuales de alguien para las relaciones interpersonales*”.

Etiquetas sexuales. En su conjunto, esta categoría incluyó términos descriptivos de referentes a la apariencia y comportamiento sexual de los indi-

viduos, tales como: “*másculino y femenino*”, “*hombre y mujer*”, y “*homo-*”, “*bi-*”, “*trans-*”, “*hetero-*”, y “*metrosexual*”.

Desarrollo de la identidad sexual. Describe el proceso mediante el cual se consolida la identidad sexual, incluyó seis subcategorías (fases): a) Autocognición, se describió como un proceso “*personal*” que incluye la “*identificación*” de las características sexuales, y la adquisición “[...] *consciente de gustos y preferencias sexuales*”, b) Experimentación, resultado de la fase anterior, implicó la comprobación de las preferencias sexuales mediante el contacto sexual con otros, c) Aceptación, refirió a un cambio de “*nivel personal [...]*” alusivo a “*estar de acuerdo con lo que se hace*”, “[...] *quien se es y cómo se es*”, d) Expresión, compuso un periodo de ajuste para encontrar “*un equilibrio entre lo que se es y la forma de ser*”, también es saber “*cómo, cuándo y dónde expresarse, para no exacerbar a sectores conservadores de la sociedad*”, implicó tener “[...] *libertad para decidir cómo manifestar cierto rol sexual y social*”, aspecto que significó “*una forma de amor propio*”, e) Consolidación, se definió como un estado subjetivo que implica el desenlace del proceso de identificación sexual, en el cual se busca “*ser uno mismo*”, “*estar en paz*”, sentir “*amor, [...] orgullo de quien se es*”, estado logrado a través de la “*libertad de expresión*” y “*cuando alguien ejerce su sexualidad en todos los aspectos como lo siente [...]*”.

Influencias individuales. Esta categoría englobó relaciones sociales, y características y procesos psicológicos que intervienen en el desarrollo de la identidad sexual, tales como: “*inteligencia emocional*”, “*autoperccepción*”, “*creencias sexuales*” y “*familia y amigos*”.

Influencias sociales. Se incluyeron condiciones políticas y sociales que facilitan u obstruyen el libre desarrollo de la identidad sexual, como la “*libertad de elegir la sexualidad*”, la “*educación*” que caracteriza a una sociedad, y las legislaciones vigentes que promueven la “*equidad de género*”.

El análisis realizado permite observar concordancia entre los grupos sobre la significación de la identidad sexual con una caracterización física o biológica que permite la identificación con las cualidades hombre y mujer

(categoría: “Dimensiones de la identidad sexual”), así como que los valores de una sociedad y su percepción hacia la diversidad sexual son aspectos que mantienen relación con la identidad sexual de los individuos (categoría: “Influencias sociales”). Sin embargo, aunque el resto de respuestas obtenidas en los listados libres permiten su clasificación en categorías similares para todos los grupos, es posible resaltar algunas distinciones, por ejemplo, que los grupos de hombres y mujeres heterosexuales tendieron a mencionar etiquetas sexuales en modalidad dual (hombre-mujer, homo-heterosexual, etc.), o bien que los participantes identificados con la homosexualidad sugieran la “aceptación de sí mismos” o “estar en paz” como elementos que forman parte de su concepción de la identidad sexual en tanto que el resto de los grupos sugiere aspectos meramente comportamentales y adaptativos como “pertener a un grupo social” o “rol social”. También, se interpreta que para los hombres identificados con la homosexualidad la identidad sexual es influenciada por las capacidades personales para sobrellevar la crítica social, dado que solo este grupo mencionó la “inteligencia emocional” y la “curiosidad” en la categoría “influencias personales”.

En cuanto al modelo conceptual de la identidad sexual generado a partir de las categorías formadas con las respuestas de los listados libres, puede decirse que la identidad sexual es un proceso personal en tanto que todas las fases que permiten su desarrollo y afirmación comienzan y terminan con percepciones, reflexiones o experiencias personales, sin embargo, este mismo proceso está mediado por los valores, normas o límites conceptuales del contexto del individuo, cuya interacción (sociedad-individuo) más próxima se da en la familia y amistades, quienes ejercen control sobre la expresión de las identidades sexual mediante la desaprobación.

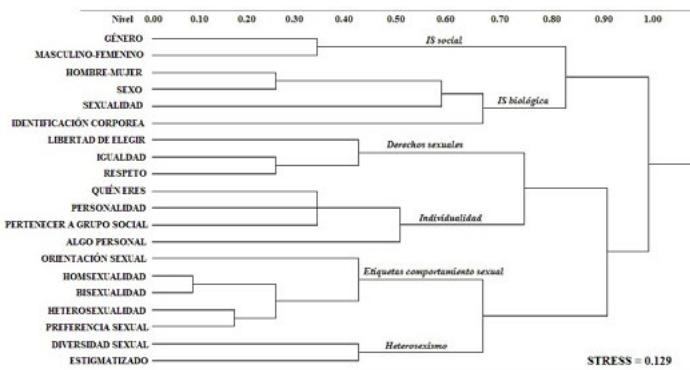
Dominios culturales de la identidad sexual

Se utilizó el análisis de conglomerados jerárquicos para cuantificar la similitud con la que se organizaron temáticamente las respuestas más frecuentes

obtenidas de los listados libres (dominios culturales) conforme a su significado cultural. Para ello, se tomaron en cuenta dos elementos: la frecuencia con la que los ítems fueron agrupados en un mismo orden, y el nivel de competencia individual de cada participante, calculado con base en el promedio de los participantes que eligieron combinaciones de palabras similares (ver Anexo I). Los resultados obtenidos fueron expresados gráficamente en matrices (dendogramas), que muestran la intensidad de la relación dada entre los ítems en acuerdo con el significado cultural percibido por los participantes, y la organización temática que les aplicaron. Los dendogramas para los grupos se muestran en las figuras 7, 8, 9, y 10 respectivamente.

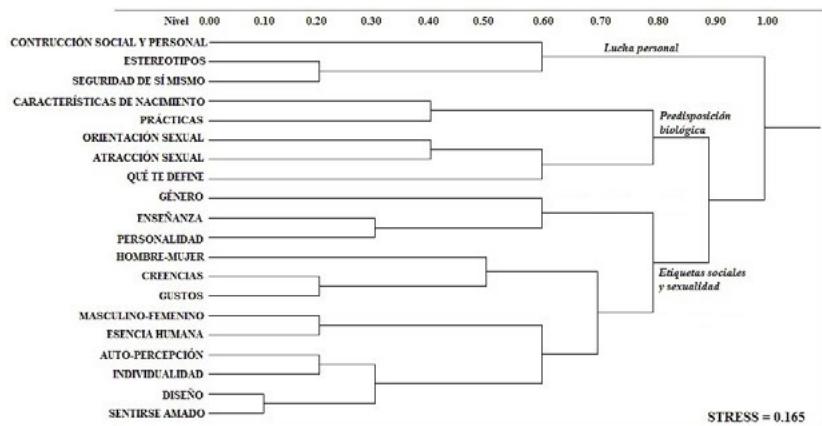
Para determinar la calidad de estos modelos, se aplicó el análisis de es-calamiento multidimensional no métrico para obtener la medida de *stress* de Kruskal (Weller, 2007) de acuerdo con lo cual un nivel menor a 2.0 es aceptable. Dicho valor fue de 0.129, 0.165, 0.161, y 0.206 para los grupos B, A, C y D respectivamente, por lo cual, a excepción del grupo D, los restantes son aceptables, es decir, son modelos adecuados para explicar la relación entre los términos o significados que los participantes relacionaron con la identidad sexual.

Figura 7. Dendograma del grupo de hombres atraídos sexualmente hacia mujeres



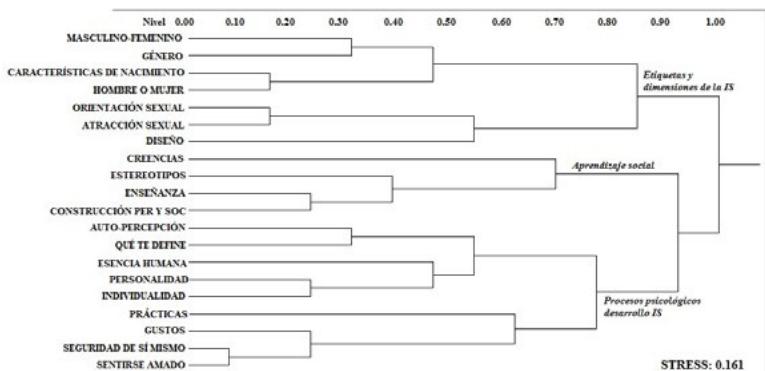
Fuente: Directa.

Figura 8. Dendograma del grupo de hombres atraídos sexualmente hacia hombres



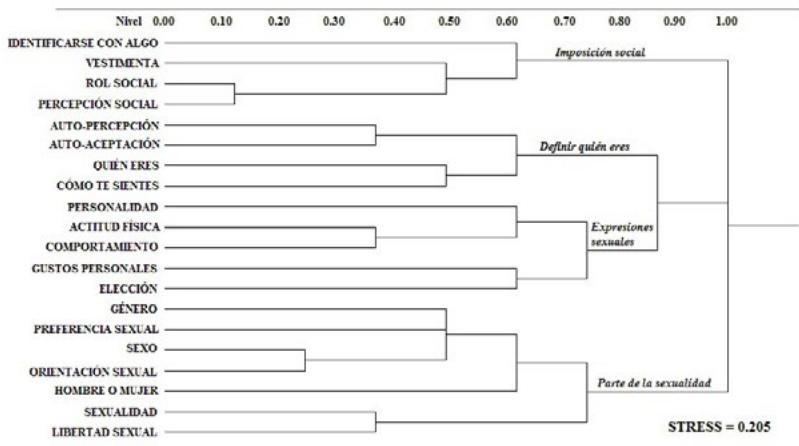
Fuente: Directa.

Figura 9. Dendograma del grupo de mujeres atraídas sexualmente hacia hombres



Fuente: Directa.

Figura 10. Dendograma del grupo de mujeres atraídos sexualmente hacia mujeres



Fuente: Directa.

El consenso cultural

Se midió el nivel de acuerdo dado entre los participantes referentes a los ítems asociados al concepto identidad sexual. El nivel de competencia cultural individual se presenta en el Anexo I. De acuerdo con los resultados del análisis de consenso cultural (ver tabla 1), se cumplió con la regla del modelo de consenso (Weller, 2007; Borgatti, 1996), según la cual, el factor 1 debe ser tres veces mayor que el factor 2, en este sentido, existió consenso cultural en todos los grupos.

Tabla 1. Resultados del análisis de consenso cultural

Grupo*	F1	F2	F1:F2	Competencia cultural media**	Desviación estándar	Concordancia grupal***
A	6.799	1.196	5.684	0.609	0.170	0.371
B	6.411	1.057	6.065	0.547	0.239	0.299
C	6.376	1.115	5.718	0.557	0.255	0.310
D	2.668	0.334	7.988	0.555	0.160	0.308

*A: Hombres atraídos sexuales por otros hombres, B: Hombres atraídos sexualmente por mujeres, C: Mujeres atraídas sexualmente por hombres, D: Mujeres atraídas sexualmente por otras mujeres. **Cifra obtenida de la media aritmética del acuerdo grupal individual con las respuestas promedio. *** Resultado del promedio de la competencia cultural elevada al cuadrado.

En cuanto a las categorías identificadas en los dendogramas, se distingue un perspectiva diferente entre personas identificadas con la homosexualidad y la heterosexualidad, por ejemplo, los primeros indicaron categorías relacionadas con las dificultades presentadas durante el desarrollo de la identidad sexual (categorías: “Lucha personal” e “imposición social”), mientras que en los dendogramas de los segundos se identificaron categorías relacionadas con las características de la identidad sexual o sus etiquetas. Fue significativo que en el caso de las mujeres homosexuales el valor de *stress* fue mayor a lo esperado (0.205) debiéndose quizá a que la muestra incluida no era la adecuada, quizá para las participantes de este grupo la identidad sexual es un concepto muy diferente al resto, tal vez debido al menor escudriñamiento social que reciben sobre su preferencia sexual y a la alta presión que viven referente el ejercicio de su sexualidad, es decir, las mujeres pueden tener contactos físicos con amigas que los hombres no sostienen, en tanto que no pueden ejercer su sexualidad tempranamente ni explícitamente como los hombres, en este sentido, las mujeres entrevistadas pudieron tener menos en claro su orientación si se sigue la premisa de que la experimentación es necesaria para determinarla.

Análisis fenomenológico del desarrollo de la identidad sexual

Sobre los participantes de la investigación

Se incluyeron doce participantes (ver cuadro 6) a quienes se les asignó un seudónimo que refleja parte de su historia personal. Dos participantes se identificaron bisexuales o ambiguas al momento de la entrevista; pese a que en la primera etapa del estudio no se eligió esta característica, se determinó incluirlas en esta etapa debido a los beneficios potenciales de su análisis.

Cuadro 6. Características de los participantes de la segunda etapa del estudio

Participante	Edad	Origen	Tipo de familia (número de hijos)	Número de hijo	Ocupación	Eventos importantes	Estado civil
Emil Silclair	41	Nativo Guadalajara	Nuclear (10 hijos)	8vo	Docente de pregrado	Muerte de dos hermanos y del padre	Soltero, sin hijos
Remy	44	Nativo Guadalajara	Nuclear (3 hijos)	2do	Editor de revista	Muerte de hermano mayor	Unión libre, sin hijos
Alfredo Lingüini	38	Residente en Zapopan	Nuclear (3 hijos)	1ro	Diseñador gráfico	Bisexualidad paterna: secreto familiar	Unión libre, sin hijos
Edward Elric	27	Residente de Zapopan	Nuclear (3 hijos)	1ro	Informático administrativo	Partida del padre a Estados Unidos	Soltero, sin hijos
Walter White	33	Residente en Guadalajara	Nuclear (1 hijo)	1ro	Médico geriatra	Es cuidador de la madre desde adolescente	Casado, sin hijos
Naruto Uzumaki	27	Residente de Guadalajara	Nuclear (2 hijos)	2do	Docente de pregrado	Divorcio de los padres durante la adolescencia	Soltero, sin hijos
Fanny Brice	25	Residente en Zapopan	Nuclear (5 hijos)	3ra	Ama de casa / estudiante	Experiencia de pobreza extrema en la niñez	Casada, con una hija
Carrie White	46	Residente en Zapopan	Nuclear (5 hijos)	2da	Odontóloga	Muerte de exesposo	Divorciada, una hija
Sakura Haruno	23	Nativa de Guadalajara	Nuclear (4 hijos)	4ta	Residente de medicina	Rompimiento familiar con hermana por lesbianismo	Soltera, sin hijos

Nonnic Thompson	30	Residente en Guadalajara	Nuclear (3 hijos)	3ra	Psicóloga clínica	Revelar su orientación sexual	Soltera, sin hijos
Einar Wegener	27	Nativa de Guadalajara	Nuclear (3 hijos)	1ra	Docente	Muerte de la madre por cáncer	Unión libre, sin hijos
Gerda Wegener	33	Residente en Guadalajara	Nuclear (4 hijos)	1ra	Médico familiar	Revelar la orientación sexual	Unión libre, sin hijos

Fuente: Directa.

La experiencia de los participantes se describe en las partes propuestas por autores fenomenológicos: Estructura noemática, contenido o noesis de la experiencia y esencia de la experiencia, cada una de estas se presenta a continuación en subapartados.

Estructura noemática de las experiencias

La identificación de la estructura neoemática de las experiencias implicó la comprensión de las vivencias de una perspectiva escéptica (*epojet*), mostrando sensibilidad a la misma durante la realización de la entrevista y al momento de hacer lectura de ésta (Eatough & Smith, 2017; Pietkiewicz & Smith, 2014), es decir, dar cuenta de lo encontrado a partir del dato. Para lograr una descripción creativa, rica y sintetizada de las experiencias que mostrara su sensibilidad e individualidad, se hizo una narrativa de estas, distinguiéndolas con una cita distintiva elegida de cada entrevista y un seudónimo designado según una analogía entre la historia y personajes literarios, cinematográficos y del animé.

Rémy: Nací homosexual y moriré homosexual

- *¡Eres un joto, joto, no te gusta el futbol!* -, era una clara advertencia para Rémy sobre la eminente presión social que recibiría a lo largo de su vida. A su corta edad tenía sobre hombros ser el primer hijo vivo de una pareja sobre-

protectora, que trataba de distraer su atención de las revistas, los vestidos y los colores “femeninos” que a él le gustaban, de poco en poco comprendió que debía seguir las reglas sociales que correspondían a su género, de modo que decidió incursionar en las relaciones heterosexuales teniendo varias novias. Quien diría que la escuela que lo moldeó para ser heterosexual le daría la oportunidad de descubrir sus afectos, durante una tarea escolar se vio envuelto accidentalmente en los antros gay, lo que fue el parteaguas de su primera relación sexual homosexual. A veces, hay que dejar de escuchar ecos para escuchar la propia voz, Rémy tuvo que alejarse de su familia para reconocer que su homosexualidad era parte de él y que eso no iba a cambiar, pero aceptarse no lo era todo, en su interior yacía el anhelo por una pareja sentimental, lo que fue complicado pues se vio embarcado con un hombre durante años al que le toleró infidelidades y daba obsequios a cambio de su compañía, Rémy reconoció que “*la búsqueda de la persona ideal*” empezaba con la búsqueda de sí mismo, es ahí donde conoció a Alfredo Lingüini, su pareja actual y con quien ha logrado sincronizar su vida entera; no necesitan establecer reglas de pareja, son dos seres humanos caminando de la mano y resolviendo los retos de la vida, aunque tener hijos fue un tema tormentoso, durante algún tiempo Rémy pensó en el proceso invitro, pero las mujeres que podrían prestar su vientre no lo hicieron, de modo que se ha resignado a no tener descendencia, sin embargo, ha hecho crecer su familia, hace algún tiempo Alfredo acompaña a Rémy cuando confesó su orientación sexual a sus padres y hermanos, quienes por sorpresa los estrecharon en brazos sin pensarlo ni juzgarlos, hoy Alfredo es un hijo más que se casará próximamente con Rémy, quien es un hombre proactivo, responsable y valioso.

Alfredo Lingüini: Ser gay no define quién eres

Tenían cinco años, era solo un juego, pero Alfredo experimentó “*el beso más rico*” que para él existió, justo ahí se dio cuenta “*que estaba fuera de los parámetros normales*”. Claro que vivió la exclusión, la agresión y las miradas de su comunidad, durante toda su adolescencia fue solitario. No era el chico típico,

no le gustaba el futbol ni la música banda, le gustaba observar a las mujeres, su feminidad, en lo privado gustaba de tener puestos vestidos y maquillaje, para él era un juego. Tiempo después exploraría más su sexualidad, tendría varios encuentros decepcionantes, pero a los doce años experimentó el placer sexual con un primo. Para él tener hijos no es una opción, al contrario, es la rememoranza de un mal recuerdo con su padre, Alfredo tenía quince años cuando descubrió que su papá era bisexual, para él tener un hijo representa la necesidad de hacer sentir ese mismo dolor a otro ser humano y no está dispuesto a hacerlo, además, nunca le han llamado la atención los niños. Alfredo ha tenido mucha necesidad espiritual, desde joven trató de encontrar paz a través del consejo de sacerdotes, por el contrario, encontró abuso, negligencia y falsedad, pero este mismo camino de búsqueda lo llevó a encontrarse consigo mismo y con Rémy, quien es su pareja actualmente, con él encontró un espacio para expresarse, van a entrenar juntos, incluso se dan nota de los chicos guapos que pasan a su alrededor pues no se consideran celosos sino cómplices, amigos y amantes. Pero para Alfredo, le hacía falta enfrentar a su familia, al final de su ciclo universitario decidió ir a su pueblo y escribir a su familia una carta donde expresaba que era homosexual, que no iba a cambiar y que en caso de no aceptarlo él podría distanciarse de ellos, triste y temeroso Alfredo partió de la casa de sus padres pero al llegar a su casa sonó su teléfono, era su familia reiterándole su amor y aceptación y pidiéndole disculpas por todo lo que podrían haber hecho y pudo lastimarle, Alfredo, sonrió, lloró, era un hombre, era atípico y era amado.

Emil Sinclair: Ya no me preocupo, me ocupo

¡Maricón!, ¡gordo!, le echaron en cara los niños mientras Emil se quedó quieto y callado deseando no ser relleno, ni mover las manos de esa manera que le hacía parecer femenino. Emil anhelaba estar en casa, no por la situación económica que era precaria, tampoco por mamá que apenas lo percibía entre sus nueve hermanos, ni por papá que se alcoholizaba la mayoría de los días de la semana, sino por la sensación de tener un mundo bello y seguro

debajo de ese techo católico, similar a estar dentro de una burbuja. No pasó mucho tiempo para que la burbuja se rompiera, Emil acudía a una secundaria para trabajadores y convivía con otros hombres adultos de quienes escuchaba anécdotas sexuales heterosexuales, algo muy común entre hombres, pero para él significó tener especial intimidad con ellos, así como dejar de creer en el mundo bello y seguro. La amistad no de su conocimiento, fue hasta su juventud que desarrolló lazos especiales con otras personas, ¿y la pasión?, ¡vaya eso era aún más extraño!, la primera vez que sintió tensión sexual fue por una mujer fue en la secundaria pero no se atrevió a establecer una relación por su hermetismo católico, ciertamente, las mujeres le producían temor, solo imaginar que quisieran seducirlo le producía calosfríos, aunque pensaba que quizás era por la figura dominante de su madre ¡quién sabe!; su primera relación romántica y sexual fue con un hombre durante el transcurso de sus estudios universitarios, pero al igual que la burbuja de su niñez, su relación esquebró su vida a tal grado que hoy continua soltero por decepción, sabe que en una relación siempre existirá un riesgo para ser herido, aún más para quien es homosexual, pues no solo es mantener el amor, sino alcanzar la libertad de decir quien se es. Hoy sale todos los días a impartir clases en una universidad, trata de ayudar a otros a revelar su sexualidad a sus familias (como él lo hizo), ¡y claro! también lucha por ocultar su amaneramiento porque, aunque él sabe que es un hombre, un humano y tiene emociones, el mundo necesita ver que es un hombre.

Carrie White: En el fondo le estoy dando razón a mamá

- ¡Estás muy gorda! -, le reclamaba su madre a Carrie, quien a sus 46 años estaba soltera. No es que fuera infeliz por eso, pero le dolía mucho darse cuenta de ello, pensaba que quizás se debía a su impulsividad, no era de esas mujeres que espera a que las conquisten, tampoco le gustaba la lentitud del cortejo ni aplicarse en el papel de mujer delicada, se identificaba más con un carácter masculino, no por nada era una profesionista competente, ganaba buen dinero y le gustaba mandar. Quizás pedía demasiado de un hombre,

quería la atracción física desenfrenada, la aventura del coqueteo, pero no enfrentar la situación con sus padres y su hija, porque formalizar una relación implicaba enfrentar todo eso. Desde hacía tiempo sus padres eran jueces de su vida entera, su madre la vigiló desde joven, pero tener un embarazo sin estar casada había sido lo peor, a tal grado que pensó en el suicidio como la mejor solución a los problemas que vendrían; su padre no la obligó a casarse, pero su madre se encargó de recordarle lo importante que era la figura paterna para un hijo, también, había formado entre ellas un vínculo tan apgado que su corto matrimonio solo fueron vacaciones y su viudez el boleto de regreso a casa de sus padres. Hoy le preocupa su hija, piensa que no debería tener las mismas cargas, aunque por momentos su hija también es una limitación para desarrollar una relación de pareja. Piensa que podría intentar una relación con una mujer, pero también que eso sería un drama familiar, aunque al final nació siendo mujer y su sexualidad es su decisión, hay que ponerse a dieta y comportarse según los estándares sociales.

Edward Elric: Ser el hombre de la casa me quedó muy marcado

- ¡Joto! – era la palabra favorita de sus compañeros de secundaria, Edward pedía que sus padres no escucharan como le llamaban, hacía tiempo que ya no rezaba a Dios, para él ya había muerto hace tiempo. De niño, rezaba con afán, sus manos frías reflejaban el miedo a su primo, había estado abusando de él los últimos meses, pero Edward no quería decir nada, trataba de cumplir la encomienda que le había prescrito su padre “*ser el hombre de la casa*”, sabía que desde hacía tiempo su madre encontraba refugio en su familia de origen y revelar el nombre de su abusador representaría romper con esa red social. Algo se rompió en su interior, había perdido la capacidad de ser niño, después de todo había sido tratado como un objeto que se toma y se deja. Cuando joven Edward huyó de casa, sabía que no encajaba, el pueblo era demasiado pequeño para su corazón sediento de paz, de deseo por un nuevo comienzo; la ciudad le pareció mejor, encontró la diversidad que era suficiente para no distinguirse, aunque por momentos su homosexualidad era motivo

de conversación y preguntas tontas, pero así era mejor, así su familia no era señalada. Edward había sido capaz de mutilarse así mismo, había extirpado su corazón para no sentir, por eso era tan difícil digerir la ruptura con su exnovio, fue un reto avivar el interés romántico y dejar de lado las heridas, por ello también el futuro era incierto, aunque, en el fondo permanecía inmaculada la imagen de su madre y sus hermanas, ellas estaban a salvo, eso era lo que importaba, pues él era el hombre de la casa.

Fanny Brice: No le tengo miedo al acoso

- “La güerita del pueblo” -, Fanny experimentaba el anhelo de muchas personas, ser especiales, sobresalir para ser exactos, aunque pocos reflexionan sobre las implicaciones de ser así. Fanny había nacido con encanto, era rubia y eso llamaba mucho la atención, había nacido en un contexto precario, su madre era fría, distante y religiosa la privó de una educación completa, la menstruación y el uso de ropa interior no eran temas que se tocaran en casa, a eso se sumaba la mentalidad del padre de Fanny, para quien las mujeres no eran sus favoritas, sino que representaban la fuerza laboral de la casa solamente. Rubia, delgada e inteligente Fanny no temió irse a la ciudad, aunque en su corazón albergaba la incertidumbre del futuro, no tardó mucho en comprender que su físico era un imán para los hombres, aterrada optaría por ganarse un lugar entre ellos con arduo trabajo. Irónicamente, la pareja de Fanny representaba otro obstáculo de cierta manera, se había estancado, no admitía que un hombre y una mujer en este siglo están destinados a cambiar sus interacciones, Fanny le insistía por una relación equitativa con tareas justas entre las partes, fue una gran lucha de años, pero lo logró. Por otro lado, la maternidad era un sueño que no llegó en el momento esperado, Fanny lloró cuando supo que sería una niña, era un reflejo de su pasado, para ella ser mujer significaba enfrentar un tormento, pero al final, nadie la había podido frenar, ni la misoginia de su padre, o la negligencia de su madre, ningún hombre frenaría el resplandor de su ser, ella estaba destinada a opacar sus raíces por su brillante forma de pensar, era una mujer independiente, inteligente, sensible y fuerte.

Walter White: Uno no busca premios de consolación

- “El chico bueno” -, ser el chico bueno, silenciaba Walter las voces en su cabeza que le pedían mandar todo al diablo, sus padres habían cargado sobre él la pesada carga de su infelicidad matrimonial, y él permanecía atascado en un pueblo viejo y matriarcal. Desde chico le habían enseñado que había muchos tipos de masculinidad, pero que al fin y al cabo un hombre es sostén económico y emocional de la mujer y los hijos, pero no le advirtieron de las peripecias de la vida en pareja, era más fácil y menos desgastante a nivel emocional tener sexo con una prostituta que con una novia, en las relaciones emocionales había que invertir en el cine, el chaperón, asistir a reuniones con la familia política, además de hacer un cortejo largo y sinuoso para acceder a un sexo torpe, aburrido y lleno de culpa. Esa era la premonición de lo que sería la vida matrimonial, y además de todo dejar la cartera en manos de la esposa pues eso era lo que estilaba; Walter huyó despavorido de esa realidad y para sorpresa para sus padres y novia de años se mudó a la ciudad, donde no encontró una realidad diferente, solo los mismos problemas se presentaban a una escala menor. Walter tenía los mismos instintos de siempre, quería mandar a todo al diablo, pero esta vez ¿a dónde escaparía?, Walter se conformaba a sí mismo admirando la obra de su propia masculinidad transformada… era un hombre bueno, inteligente y sensible.

Naruto Uzumaki: Mis más grandes maestros han sido mujeres

La vida era una pista muy larga que recorrer, para Naruto los años corrián lento, no había prisa alguna en posicionarse en algún trabajo, con alguna pareja, no, la vida era muy larga y alcanzaba para hacer todo con calma. El ambiente universitario le dotó de conocimiento e infundió muchas inquietudes sobre su existencia, se había enamorado de la psicología, especialmente de todo aquello que mantenía relación con la espiritualidad humana; se consumaba a sí mismo como un observador de la vida sin juicio alguno al respecto. En el fondo, Naruto pensaba en las mujeres que influyeron sus peores mo-

mentos e impulsaron su madurez; su madre siempre había expresado repudio hacia los hombres, de modo que el mejor fue cuando ésta abandonó el hogar y dejó a Naruto y su hermano con su padre. Como en la mayoría, Naruto se enamoró de una mujer que poco correspondió sus emociones, por el contrario, le indujo sufrimiento; como era de esperarse, su recuperación dependió de sus propios recursos y de su habilidad para dar sentido a los episodios grises de su vida, al fin y al cabo, rehacerse a sí mismo es parte de ser un hombre.

Sakura Haruno: No puedo cambiar lo que soy

¡Quiero ser niño!, exclamó Sakura a sus padres, estaba molesta porque le habían pedido a su hermana que abandonara la casa tras decirles que era lesbiana, triste se aferró a la idea de que ser un hombre era mucho mejor que ser mujer, durante la primaria prefería los juegos de niños y la imagen masculina tal como se entendía en su época, colores oscuros, cabello corto y una actitud muy ruda. Pero Sakura se sentía atraída sexualmente por los hombres, tuvo algunas relaciones que se caracterizaron por el juego de poder, ella desestimaba la protección masculina, por el contrario, se consideraba suficiente para su propia seguridad y prosperidad, recordaba a sus padres quienes decidieron seguir el modelo tradicional y que madre sufría de crisis de ansiedad. En casa Sakura podía expresar mucho de su personalidad y gustos en su imagen, pero poco apoyo recibía si se trataba de su homosexualidad, por ello guardaba para sí misma sus afectos por otra mujer, se trataba de una compañera de la universidad con quien tenía una relación complicada, Sakura estaba aún enamorada de su ex pareja quien tenía celos de su desempeño académico, lo que afectó mucho su relación y por lo cual se había vuelto intermitente, pese a lo doloroso de esta realidad Sakura mantenía sus ojos en su meta, terminar su carrera, conseguir trabajo y buscar su propia casa, porque para ser ella misma requería abandonar aquello que le dio identidad por tanto tiempo... su familia.

Nonnie Thompson: Respeto, honestidad y fidelidad

- *Córtale la cola al perro de tajo* -, le aconsejó su terapeuta a Nonnie durante una de sus sesiones, como cualquier chica estaba llena de dudas y sensaciones, pero decirles a sus padres que le gustaba otra mujer era un reto, viviendo en un pueblo pequeño ser bisexual o lesbiana era algo notable que generaba muchos comentarios. El amor de Nonnie era problemático en muchos sentidos, por un lado, cuestionaba su cordura pues sus padres la enviaron con un psicólogo considerando que requería de ayuda profesional para reconocer que no era así; por otro lado, era la enemistad entre su madre y su pareja pues no sentían simpatía la una por la otra. Tuvo que pasar mucho tiempo para que los padres de Nonnie aceptaran que ella era así y que estaba bien. Sin embargo, su camino se volvería más interesante al transitar por la ciudad para terminar sus estudios universitarios y comenzar los de posgrado, para ella significó confirmar sus sospechas, la sexualidad es mucho más amplia de lo que se hace aparentar, aún más cuando, durante una jerga descubrió que disfrutó besar a otro hombre, lo que ella calificó como “*salir del closet por segunda vez*”. La vida es la mejor escuela, para Nonnie, los altibajos y luchas por descubrirse y defender su identidad ante otros daban frutos, era feliz consigo misma, respetaba las decisiones de los demás, y trababa de dejar su huella en el mundo educando a otros sobre sexualidad, la sociedad y su vida misma representaban lienzos en blanco sobre los cuales crear nuevos proyectos.

Einar Wegener: Decida lo que decida, es mi vida y mis creencias

- Lo esperaba de tu hermana, no de ti -, parecía que Einar era la típica mujer heterosexual, aunque para su madre no fue algo negativo que le confesara que estaba enamorada de otra mujer. Aunque tuvo varias relaciones románticas con hombres, Einar nunca sintió la chispa que sintió con Gerda, esa sensación espesa en el estómago, la necesidad de hablar por horas y de hacerlo a solas. Pero ser lesbiana representó toda una odisea, una transformación de su ser, sus redes sociales y claro su manera de ver el mundo. El amor entre

Einar y Gerda nació lentamente, a Einar le costó mucho trabajo reconocer esa atracción, saber qué era exactamente, declarar ese cariño fue aún más difícil, la inseguridad de Gerda le hacía ignorar el entusiasmo de Einar, sin embargo, su cariño prosperó hoy son compañeras de vida, aunque ambas enfrentan las limitaciones de los marcos legales para heredar bienes, al parecer el matrimonio no siempre es la única solución a ese problema; pero Einar no desiste en este largo viaje aún continua definiendo su ser y emociones.

Gerda Wegener: Definir a una persona por una característica es miserable

- *Qué quieras que te diga miña, es tu vida* -, le respondió su padre a Gerda que temerosa esperaba una reacción negativa al mencionar que era lesbiana, su madre y hermanos también la habían abrazado esa parte de su ser, incluso Einar su actual pareja se había ganado un lugar entre la familia. Gerda no tuvo despertares tempranos de su orientación, eran sensaciones latentes, sin embargo, sabía en el fondo que mencionar dichas preferencias resultaría conflictivo. En su juventud entró en una orden religiosa le gustó la posibilidad de enajenarse en actividades pacíficas, pero su carácter curioso le cerraría esa puerta; durante sus estudios universitarios adquirió la capacidad de hacerse cargo de sí misma, en lo cual conocería a su primera relación romántica con una mujer que terminó en una ruptura por la inestabilidad emocional de su expareja. El mismo ámbito educativo y laboral le daría la oportunidad de conocer y relacionarse con su actual pareja, Einar, con quien ha logrado establecer una familia. Ambas no visualizan la maternidad como una posibilidad, Gerda respeta la idea de que Einar pueda tener hijos en el futuro, pero no desea experimentar el embarazo ni el parto, al final de cuentas piensa que no necesita hijos para sentirse completa.

Contenido o noesis de las experiencias

La identificación del contenido o noesis de las experiencias implicó la descripción completa de cada experiencia incluyendo la perspectiva del inves-

tigador, en este caso, se presentan los datos de las entrevistas en 16 categorías (en el anexo J se ejemplifican con citas) así como una interpretación de éstas con base en los conceptos que Heidegger (1927) describe están implicados en la construcción de las identidades: Se recuerda que, para el autor, ser en el mundo es la plenitud de la existencia propia, vivir sin ataduras, la analogía para esta investigación es la vivencia de la identidad sexual en su totalidad y con satisfacción, este estado es solo posible mediante el “cuidado” que Heidegger (1927) entiende como las acciones del individuo que tienen por objetivo volverlo libre, lo cual depende de tres elementos: Los “útiles”, la “disposición afectiva” y los “modos de solicitud”, entendiendo estos como las formas materiales que sirven para lograr la identidad sexual, las actitudes hacia su construcción y mantenimiento y las relaciones humanas que limitan o facilitan la identidad sexual, respectivamente.

Los objetos físicos (útiles) que permiten el desarrollo de la identidad sexual

En esta descripción se agrupan cuatro categorías: “Autocontemplación”, “flechazo”, “experimentación erótica” y “fluidez sexual”.

La “autocontemplación sexual” fue darse cuenta de las características o sensaciones físicas del propio cuerpo en contacto con otros objetos y etiquetarlas con alguna caracterización fenotípica, genérica o algún tipo de orientación sexual, en este sentido, el cuerpo resultó ser el “útil” principal de la identificación sexual, toda sensación identitaria comienza en el cuerpo ya sea por su forma o lo que se experimentó en contacto con otros objetos, de manera la vestimenta y sus accesorios fueron “útiles” complementarios, por ejemplo, Remy mencionó: “*tuve identificación con objetos femeninos, no era que me sintiera mujer [...] cuando era niño veía revistas de moda, y si estaba la bolsita transparente de moda, yo armaba mi bolsa [...] pero yo me disfrutaba con mi ropa de hombre*”, Remy se identificó como un hombre, pero tenía una atracción por cosas femeninas que evocaba una mezcla genérica.

Al igual que la anterior, la categoría “flechazo” fue el darse cuenta de las sensaciones físicas del cuerpo, pero en reacción con otros individuos, específicamente, la sensación de atracción física o erotismo, nuevamente el “útil” es el cuerpo. Walter White compartió: “*desde prescolar me gustan las niñas*”, se comprende que es una sensación instantánea que no requiere explicación, pero marca una parte de la identidad sexual.

La categoría “experimentación erótica-sexual” fue el resultado del comportamiento sexual de los participantes que, además constituyó una confirmación de las experiencias catalogadas como “flechazo”, para los participantes dicho comportamiento no fue siempre una situación consentida o ideal, sino a veces producto de la coacción o la presión social, a veces posible sólo mediante el comercio sexual o cuando confluyen diversos factores, por ejemplo, Walter White dijo: “si tenía alguna relación con alguna muchacha, pues ella quería esperar o quería que le llegara al precio socioafectivo de su sexo, y siempre era más fácil pagar en efectivo, y como ganaba mucho dinero, tuve mucho sexo con muchas prostitutas”.

La categoría “fluidez sexual” fue casi exclusiva para las mujeres de este estudio, significa la disponibilidad para experimentar relaciones sexuales o de pareja con hombres y mujeres, se distinguió del bisexualismo, al describirse como la disponibilidad para intentar una relación, más no una tendencia habitual del comportamiento, Sakura Haruno mencionó: “de los 12 a los 18 solo salí con hombres, a los 19 años empecé a salir con mujeres, pero los dos me atraen [...], yo platicaba mucho con mi pareja que decía que yo era heterosexual-flexible, o sea si veo un hombre me llama más la atención verlo, me atraen más, pero si trato y convivo con la persona también me atraen las mujeres”, Carrie White dijo: “estaría difícil (desarrollar una relación romántica con otra mujer) que yo me acercara o lo buscara, necesitaría que alguien me dijera, sino no pasa”.

Con base en lo descrito, puede decirse que el cuerpo resulta ser el principal objeto físico para descubrir y desarrollar la identidad sexual. La forma del cuerpo es el contenido principal de esta identificación, se trata, primero, de

saberse o notarse hombre o mujer, para, a partir de ahí asumir preferencias o gustos torno a la indumentaria y la apariencia física, de modo que el cuerpo es también un conducto que se adorna o modifica a fin de reflejar el sentir de los participantes sobre cómo quieren ser vistos por otros individuos.

Las relaciones humanas (modos de solicitud) que implicadas en la identidad sexual

Las relaciones humanas descritas por los participantes fueron con sus padres, sus hermanos, sus parejas sexuales y/o sentimentales, las personas que les gustaron a lo largo de su vida, y la misma sociedad. Dichas relaciones se clasificaron en dos categorías que plantea Heidegger (1927): a) Modo de solicitud de tipo anticipativa-liberadora que es la relación humana basada en el respeto y cooperación con el otro que llevan al crecimiento de la identidad, y b) Modo de solicitud sustitutivo-dominante que es el tipo de relación en la que predominan los intereses superficiales, en este caso podría englobar las relaciones tóxicas o violentas que obstruyen el desarrollo de la identidad sexual.

Modos de solicitud de tipo anticipatoria-liberadora

Entre las categorías del tipo anticipatorias-liberadoras, se agruparon las categorías: “Mimetismo social”, “anclaje identitario”, “paternidad trascendental”, y “soporte fraternal”.

La categoría “mimetismo social” se refiere al proceso ajuste o moderación de los participantes sobre su apariencia (vestimenta), comportamiento sexual, lenguaje corporal y nivel de intimidad en las conversaciones diarias o la elección de redes sociales con el objetivo de lograr algún grado de adaptación a su entorno social, para ellos significó respetar la voluntad de los otros conformándose con los protocolos comportamentales establecidos para ciertos espacios sociales haciendo sacrificios para mantener una imagen o comportamiento determinado; Gerda Wegener compartió: “tuve una amiga que sí

sabía lo que quería, y el día que me enteré de que le llamaban la atención las niñas, pensé ¡chim!, siigo la amistad mi mamá me va a regañar [...] entonces, aunque me dolió, le dejé de hablar”.

En la categoría “anclaje identitario” se agruparon las experiencias de adquisición de conocimiento en ambientes o medios diferentes al familiar que de alguna manera contribuyeron al entendimiento de su propia sexualidad y estado afectivo; aquí se observó que la relación de los participantes se dio con autores de libros, científicos, compañeros de escuela y trabajo que apoyaron las preferencias sexuales y maneras de ser de los participantes, y que, aunque no todos estos actores tuvieron una relación cara a cara, si impactaron sus vidas. Fanny Brice mencionó: “todo está en el conocimiento, [...] la educación en la que me he formado me ha hecho darme cuenta de que es lo que quiero, lo que es verdad y lo que es mentira”.

Las categorías “paternidad trascendental” y “soporte fraternal” refieren a los papeles de los padres y hermanos de los participantes que impactaron el desarrollo y mantenimiento de su identidad sexual. El padre fue descrito en situaciones intermitentes, en la mayoría de los casos tuvo intervenciones cruciales para los participantes especialmente para quitar cargas morales cuando éstos no cuestionaban al hijo(a) sobre su orientación y brindaban su apoyo, cuando el padre era ausente ese no mantenía relevancia en el desarrollo de la identidad sexual en apariencia con los datos obtenidos en las entrevistas, Gerda Weneger dijo: “ya cuando le dije a mi papá (su orientación sexual) me dijo:—qué quieres que te diga mija, es tu vida—”. Los hermanos se presentaron como aliados cuando mostraron empatía y emoción por las decisiones o vida del participante, en el peor de los casos, los hermanos comentaban o tenían actitudes negativas hacia la identidad sexual del participante, pero sin tener repercusión importante para los mismos, Edward Elric dijo: “le dije a mis hermanos, mi hermana me dijo:—y qué tiene? -, mi hermano el más chico me dijo:—yo ya sabía -, un hermano que ya tengo casado reaccionó un poquito mal”.

Modos de solicitud de tipo sustitutivo-dominante

En este tipo de relación humana se agruparon las categorías: “Persistencia materna”, “cuotas parentales” y “toxicidad romántica”.

La categoría “persistencia materna” describe el papel de las madres en el desarrollo de la identidad sexual. En la mayoría de los casos la madre ejerció un papel de constante vigilancia sobre los hijos y se relacionó con diversas situaciones de negligencia y violencia psicológica, pero también, a veces, como aquella que aceptaba la manera de ser de los hijos con mayor prontitud, por ejemplo, Remy comenta la mejor versión de mamá entre todos los participantes, dice: “yo le temo a las mujeres [...] yo creo que es algo relacionado con mi mamá, ella es literalmente la que lleva los pantalones” (Emil Sinclair), “cuando supe que estaba embarazada mi mamá se sentó a mi lado y me dijo que la había decepcionado, [...] hasta la fecha mi mamá no ha aceptado que yo salga todavía, es como un odio que tiene ahí guardado” (Carrie White), “la constante de mi mamá era disciplina y determinación, entonces fui cuadrado y perfeccionista” (Edward Elric), “yo crecí con una mamá que tenía una imagen muy infravalorada de los hombres [...] pues el día que se va mamá de la casa fue lo primero que quise trabajar, yo me sentía inseguro porque era escuchar pestes de los hombres por boca de mi mamá” (Naruto Uzumaki).

La categoría “cuotas parentales” refirió a las metas personales de los participantes sobre su comportamiento social y sexual referente a su identidad que son consideradas imposiciones parentales que condicionaron el amor o respeto de éstos hacia los participantes, en este sentido, la relación generada es de coacción. Carrie White compartió: “para mis padres soy de lo peor, podré ser estudiosa, tener cosas, pero en ese aspecto (de las parejas sentimentales) soy mala, y eso como que me duele [...] en mi casa le dan mucho valor al cuerpo, sobre todo mi mamá, ¡está loca! [...] cuando subí de peso me decían:—¿no te da vergüenza estar así?—[...] en mi casa es más importante estar delgada, ser femenina y bien portada que todos los títulos que puedas tener, ¡está cañón!”.

La “toxicidad romántica” son diferentes dinámicas de pareja caracterizadas por la falta de claridad en las interacciones, mismas que provocan fricción o sufrimiento en alguno de los miembros, en las cuales se utiliza la coerción o manipulación por parte de uno de los involucrados para la obtención de bienes materiales, muestras de cariño, compañía y/o relaciones coitales, Remy mencionó: “le pagué un viaje a Paris (risas), le toleraba sus infidelidades por mi falta de estima, nada más por eso, o sea no me dejes, te pago lo que sea, te aguento lo que sea porque se algún día vas a cambiar, yo estaba al último, pero hubo un momento en el que pensé que esto no estaba bien”.

A modo de conclusión sobre los modos de solicitud descritos puede mencionarse que una de las dificultades en la clasificación de estas categorías fue saber que ninguna relación humana es siempre del mismo modo negativa o positiva, sino que tiene bemoles; en este sentido, esta clasificación se hizo con base en el nivel de aporte de esa relación al desarrollo de la identidad sexual, aspecto que se logró mediante la apreciación subjetiva del investigador. Quizá llame la atención que el padre permanezca en una categoría más positiva que la madre, esta distinción se debe a que, el primero tuvo pocas apariciones en la vida del participante para dar un punto de vista sin remitir más observaciones sobre la misma al igual que los hermanos, sin embargo estos últimos no tuvieron el mismo valor emocional para el participante, pero la madre permanece en la vida del participante para frecuentemente dar su opinión, influir decisiones, entre otras acciones que dan como resultado que el participante siga cautivo del buen visto de la madre, lo que en perspectiva del investigador es mayormente nocivo para el desarrollo de la identidad sexual.

Por otro lado, la primera pareja sentimental mantiene un papel fundamental en la formación de la identidad sexual, es un intento por parte de los participantes por vivir placenteramente su sexualidad en un espacio donde no sean juzgados como en el ámbito familiar, y por el contrario sean afirmados, amados. Sin embargo, esa intención se ve manchada por la inexperiencia de la primera vez y la desesperación fundamentada en la idea de no encontrar quizás otra oportunidad.

Finalmente, debe rescatarse que la sociedad impone un protocolo comportamental que limita la expresión de la identidad sexual dependiendo del espacio en el que se esté y que dicha restricción es entendida por los participantes y respetada, quizá debido a sus vivencias personales donde han sido rechazados, señalados o aislados por ser diferentes.

Los estados de ánimo (disposición afectiva) que evocan la identificación sexual

En este sub-análisis se agruparon las categorías que denotaron determinados estados de ánimo y actitudes de los participantes hacia sí mismos, la pareja, la sociedad y sus padres. Se agruparon las categorías: “Desprotección”, “deseos reproductivos”, “actitud empática”, “expiación” y “obstáculos románticos”.

La categoría “desprotección” describe la desilusión sentida por los participantes que se produjo a partir del rechazo experimentado por sus redes sociales hacia la expresión de su identidad sexual, al tiempo de provocar una sensación de desprotección, es decir, percibir que eran rechazados por expresar su identidad sexual a la par de carecer de alguien que los protegiera de ese daño. Alfredo Linguini mencionó: “yo sufrió ese rechazo y me di cuenta de que no estaba encajando [...] el no ser varonil como lo estipulaba la sociedad, me ponía para ser el blanco”.

La categoría “deseos reproductivos” se define como la revelación de los anhelos por ser padres o madres y de las limitaciones de pareja, biológicos, económicas y legales para lograrlo, para las participantes mujeres y heterosexuales la maternidad fue un accidente, en tanto que para los hombres con esta orientación sexual la paternidad era un anhelo no logrado por la falta de la pareja ideal o problemas de fertilidad, para hombres homosexuales la posibilidad de hijos resultó remota debido a las limitaciones legales para adoptar y las dificultades para encontrar un vientre prestado, para las mujeres homosexuales, era un tema culposo y obstaculizado por la falta de marcos legales

que permitan un trato igualitario para sus hijos probables comparados con los de las parejas heterosexuales (Einar Wegener: “pensé en adoptar, pero yo no quiero sentir que el niño viva alguna cosa de discriminación, o sentirme culpable. En mi vida crecí con la idea de ser mamá, pero ahora que vivo con ella, no siento la necesidad de tener hijos”).

La “actitud empática” es una predisposición a tratar a los problemas de los otros con mayor tolerancia e interés debido a las experiencias negativas de los participantes relacionadas con la expresión de su identidad sexual, en este sentido, el estado de ánimo identificado es el de compasión por los otros, Emil Silclair mencionó: “literalmente lo regañé (se refiere a un amigo), le dije que tenía que trabajar su autoestima, y hacerlo por él mismo no por el otro, porque el otro puede tener pensado que cambie por conveniencia económica o de otro tipo. Cada vez que ayudo a alguien, tomo una parte de mi experiencia”.

La categoría “expiación” se definió como las distintas maneras de los participantes para manejar emociones negativas producto de los conflictos familiares, y de pareja que se relacionaron con la expresión y desarrollo de su identidad sexual, en algunos casos fue trabajar en sí mismos otorgando el perdón a quienes los habían herido: “aprendimos una técnica para limpiar cargas negativas, ahí alivié todo esto de mis papás, traía mucha culpa hacia mi mamá por guardar el secreto (bisexualidad del padre) durante 17 años, fumé por 18 años” (Alfredo Lingüini), en otros casos fue el cambio de personalidad o la represión de alguna actividad: “eso (violencia social) me obligó de alguna manera a ser una persona retraída, antisocial, yo creo que yo no tuve amistades de la niñez y adolescencia, los primeros amigos que recuerdo los hice en la preparatoria” (Emil Sinclair), también se identificó en algunos la necesidad de pagar culpas: “si yo me voy (de la casa de sus padres) es otro golpe, y ahora no solo es para mi mamá, porque cuando les he dicho que me voy a ir, me dicen:—¡cómo! Si la niña (hija de entrevistada) ha crecido aquí, ¡cómo nos la vas a quitar!” (Carrie White).

Los “obstáculos románticos” fueron las maneras de ser de los participantes que consideran son un obstáculo para formalizar parejas sentimentales

y que de alguna manera impactan el mantenimiento de su identidad sexual, por ejemplo, Remy menciona: “*tuve muchas relaciones de pareja que no funcionaron, realmente cuando yo decidí salir de esa dinámica, vida opresora, conecté conmigo, sané, mandé a volar al mono, sané la relación con mi mamá, me permitió experimentar cosas de las que antes tenía miedo*”.

Durante el desarrollo de la identidad sexual los participantes señalaron una gama de emociones, notoriamente la sensación de desprotección o desolación durante la niñez hasta la juventud, debido al contraste de sus maneras de ser con las de los otros, quienes los señalaron como diferentes y negativos; durante su etapa adulta predominó principalmente la incertidumbre provocada por la búsqueda de aceptación ya sea por su pareja sentimental o sus padres, para finalmente terminar en la búsqueda de redención por medio del perdón hacia quienes los hirieron o seguir procurando la satisfacción de los deseos de los otros sobre su identidad sexual.

La esencia de la experiencia de identificarse sexualmente.

De acuerdo con lo descrito por Eatough y Smith (2014), el análisis fenomenológico presentado hasta este punto ha cubierto: a) La descripción y análisis de códigos que describen el contenido de las entrevistas, y b) El análisis de los datos a temas emergentes que permiten visualizar un trabajo interpretativo por parte del investigador. En este apartado se describe la identificación de repeticiones, similitudes o conceptos coincidentes entre los participantes para formar grupos de temas, a la vez de presentar una interpretación sobre los mismos bajo la dirección de los aportes de Heidegger (1927).

Las experiencias de los participantes refieren diversas historias de vida, que tienen en común la aparición de personajes con roles similares, así como la experimentación de emociones repetitivas en diferentes etapas de su vida. Para describir a estos actores se utilizaron arquetipos literarios (Meletinskiĭ, 1998), que ayudaron a abreviar la esencia de la experiencia de todos los casos, los cuales se describen a continuación.

El(la) héroe(ína)

Todas las experiencias del desarrollo y manteniendo de la identidad sexual tiene un héroe (el participante), que es un personaje que destaca sobre los demás por alguna característica física o de personalidad, es el “diferente” a los otros que ve la existencia con otra perspectiva y quiere cosas distintas al resto, en este caso una identidad sexual que le permita romper con la idea de la mujer o el hombre convencional para su contexto y vivir un amor de pareja. Es quien se sacrifica y esfuerza para encontrar el bien común de todos (encajar socialmente) pero que al final concluye su historia de manera trágica, ya sea generando un conflicto con los otros con la intención de encontrar aceptación por quien es o alejándose de los mismos para no volver huyendo de casa u ocultando su identidad indefinidamente.

El(la) escudero(a)

Los escuderos pueden ser amigos o hermanos que acompañan al héroe, es su igual y aunque no tienen sus mismas intenciones permanecen a su lado por empatía, visualizan el dolor y obstáculos del héroe y asumen que requiere de su compañía y apoyo, aunque no siempre lo ayudan, solo están ahí, pero eso es suficiente para el héroe. En este sentido, los escuderos se presentaron como un elemento de poco valor pero que su presencia equilibra la carga negativa de la oposición de los padres a la meta del héroe, pues por lo general se presentan a favor de la expresión de la identidad sexual del participante sin hacer juicios importantes.

El(la) proscrito(a)

Es un extraño que rara vez tiene contacto cara a cara con el participante (autores de libros, científicos, personajes de obras literarias), es alguien que sin saber inspira a este último a luchar por expresar y afirmar su identidad sexual. Es quien, a través de sus ideas, que van en contra de convencionalismos, se convierte en un aliciente.

El(la) amante

Representa una meta muy importante para los participantes, debido a que el establecimiento de una relación de pareja es un medio seguro para la experimentación sexual y emocional de la identidad sexual, así como el indicador del comienzo de la independencia hacia los padres, en algunas ocasiones también es una forma de sustitución del amor de la familia nuclear. Pero el(la) amante no siempre es un amor perfecto, a veces es otro ser lastimado que no permite ser amado por el héroe y tampoco ama a este último, en otras ocasiones es un amor platónico que nunca se concreta pero que dota de esperanza contante al héroe, y cuando la relación es posible el héroe cede o suprime partes de sí mismo (hábitos, metas, etc.) para continuar la historia junto con su amante, porque en la mente del héroe, los(as) amantes no existen en abundancia, por lo cual deben procurarse cuando se encuentran. Ciertamente, el(la) amante se simboliza como un cometa que rara vez pasa y es casi imposible mantenerlo entre las manos sin quemarse de alguna manera.

El(la) sabio(a)-mago(a)

Su única meta en la vida es aligerar la carga moral del héroe referente a su identidad sexual. El sabio-mago no aparece a lo largo de la historia, se sabe que existe, que está ahí y por lo general es visto como alguien frío que no congenia con todos, pero por alguna razón aparece en el momento oportuno, dice unas cuantas líneas y trasmite confianza al héroe. Pero el sabio-mago no siempre aparece en la historia y cuando pasa eso resulta no ser necesario. Este personaje es la figura paterna de los participantes, que representa a una figura solitaria de poca o nula interacción con éstos cuando sí está presente en la familia. Para los participantes revelar la identidad sexual a los padres es especial porque para ellos es la representación del juicio moral, si el padre dice que está bien, que no le afecta, los participantes se sienten avalados.

El(la) antagonista

Es intocable, ineludible, inolvidable, la antagonista es la madre. En las experiencias de los participantes las madres son quienes restringen su libertad, su posibilidad de ser independientes y desarrollar su identidad sexual. El personaje de la antagonista es complejo porque da vida al héroe, esta con él(ella) desde que es pequeño(a) pero nunca lo deja ir de su lado, es una autoridad opresiva de presencia constante y altamente demandante en todos los sentidos que frecuentemente asfixia a sus hijos (héroes) pero que por ser la primera en aceptar su manera de ser suele ser idealizada por éstos.

El camino del desarrollo de la identidad sexual

La descripción anterior representación que sintetiza las similitudes de las experiencias de los participantes, de modo que el desarrollo de la identidad sexual es la cruzada de los participantes, donde el padre, la madre, los hermanos, amigos y la amante juegan roles precisos para obstaculizar o facilitar este camino de vida. Los héroes usan su cuerpo (útil) para jugar roles familiares y sociales, se trabajan a sí mismos para esconderse ante las amenazas de rechazo ajustando su indumentaria y comportamiento sexual a lo esperado. También, tratan de cimentar relaciones de tipo antipáticas-liberadoras ya sea por el miedo de ser rechazados o por la convicción de respetar a los otros como esperarían ser respetados. La disposición afectiva predominante es la frustración debida a la persecución de un ideal (generado por los padres) que nunca es alcanzado y que al mismo tiempo no se desea; así como la sensación de desprotección ante los frecuentes actos de rechazo y violencia psicológica y física que viven durante su infancia a causa de ser “diferentes”.

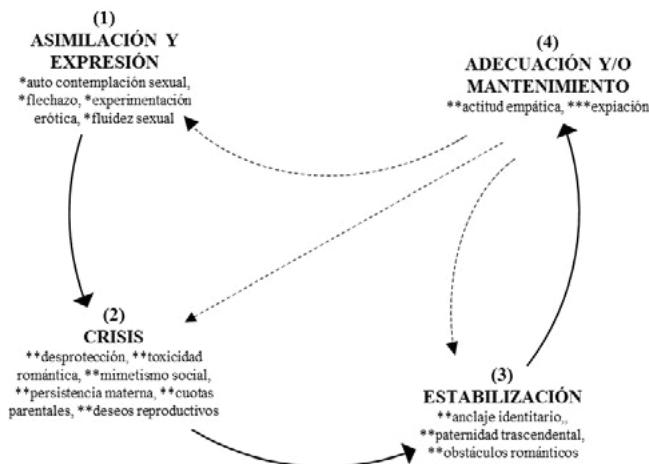
Por otro lado, estas experiencias también permiten identificar un curso sobre el descubrimiento, desarrollo y mantenimiento de la identidad sexual que también forma parte de la esencia de la experiencia. De acuerdo con el Modelo de Vera-Noriega y Valenzuela-Medina (2012) el proceso que vive este héroe se ubica entre todos los planos presentados por los autores, de niños

incorporan comportamientos sociales y emociones o pensamientos involuntarios que no son aprendidos socialmente a su personalidad (plano de la personalidad), durante la adolescencia asumen intercambios físicos y verbales entre individuos orientados por la cultura y educación que propician la aprehensión de comportamientos y valores determinados (plano de las interacciones), y en la adultez mantienen procesos de socialización con prescripciones morales o legales que limitan o permiten el mantenimiento de su identidad sexual (plano social-estructural).

En este sentido es posible generar una descripción gráfica del camino que siguieron los participantes para explorar, desarrollar y mantener su identidad sexual. En la figura 11 se presenta una descripción gráfica de este tema, misma que se lee de derecha a izquierda y de arriba abajo, las fases del desarrollo están en mayúsculas, negritas y numeradas de manera ascendente según ocurren en la vida de los individuos; la secuencia entre ellas destaca por flechas de líneas continuas, en la última fase las flechas punteadas indican que a partir de esa etapa el individuo puede regresar o no a cualquiera de las fases anteriores; por otro lado, en cada fase de indican los temas emergentes coincidentes identificados en las entrevistas de los participantes que describen sus procesos individuales, interacciones sociales e influencias socio-estructurales según lo descrito por Vera-Noriega y Valenzuela-Medina (2012).

Con el objetivo de contrastar la anterior descripción, en la figura 12 se presentan los modelos teóricos y empíricos encontrados en la literatura que presentan otras perspectivas sobre la exploración, desarrollo y mantenimiento de la identidad sexual. En ella puede notarse que existen similitudes, por ejemplo, que siempre existe un periodo de curiosidad y exploración sexual, así como una etapa en la que las personas sienten que son diferentes con respecto los otros, subsecuentemente en algunos casos se maneja un periodo de negación seguido de una resolución. Cabe destacar que la mayoría de estos modelos están cimentados en experiencias de personas identificadas con la homosexualidad, en este sentido, el mayor aporte de esta investigación es identificar la necesidad de identificación sexual de personas heterosexuales.

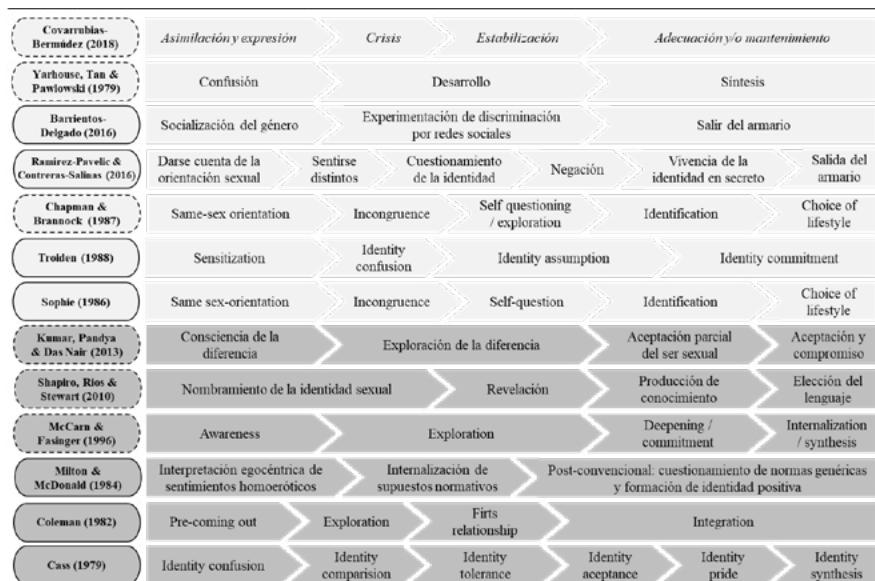
Figura 11. Descripción gráfica de la experiencia del desarrollo de la identidad sexual de los participantes que integra los temas coincidentes identificados



*Plano de la personalidad (internalización de la realidad), **Interacciones sociales (patrones de comportamiento), ***Elementos morales-legales (socialización y mecanismos de control social) (Vera-Noriega & Valenzuela-Medina (2012, p. 275)

Fuente: Directa.

Figura 12. Modelos teóricos y empíricos sobre el desarrollo de la identidad sexual



Fuente: Elaborado con base en los autores descritos.

Capítulo 6

Convergencias y divergencias científicas en torno al desarrollo de la identidad sexual

El objetivo general de esta investigación fue comprender las experiencias del desarrollo de la identidad sexual de hombres y mujeres del contexto urbano del Área Metropolitana de Guadalajara, el cumplimiento de este objetivo pudo lograrse mediante una serie de objetivos participantes que dieron lugar a dos fases del estudio con diferentes perspectivas teóricas y metodológicas. La primera de ellas fue la exploración de los significados culturales de un grupo de habitantes de la zona referente al concepto “identidad sexual”, así como conocer el nivel de acuerdo entre ellos referente a la asociación de esos significados mediante el uso de estrategias de la antropología cognitiva, al respecto, identificó que la identidad sexual se entiende como un producto de la “intuición” referente al sentir sexual del individuo que incluye la definición de la orientación sexual, el género y sexo fenotípico, en tanto que las identidades sexuales son etiquetas generadas socialmente y adquiridas mediante un proceso paulatino. En la segunda etapa se buscó comprender las experiencias de desarrollo de la identidad sexual a partir de la selección de un grupo de hombres y mujeres con diferente orientación sexual mediante el uso de entrevistas y análisis fenomenológico, en este caso se identificaron dos hallazgos, el primero fue la identificación de los roles de la madre, padre, hermanos, extraños y la amante como personajes presentes e invariantes en este proceso que juegan roles que facilitan u obstruyen el desarrollo de la identidad sexual el segundo hallazgo fue la comprensión de este objeto como un proceso paula-

tino y continuo cuyas fases no son marcadas cronológicamente sino que queda pendiente de las posibilidades de exploración y expresión de la sexualidad y el erotismo durante la adolescencia y juventud principalmente, así como de los recursos educativos para comprenderla y de las redes familiares y sociales disponibles para compartirla, además, el análisis permitió identificar fases o hitos que concentran experiencias de naturaleza individual o relativa al plano de la personalidad, correspondientes a las interacciones sociales, y de aspectos morales-legales o mecanismos de control social característicos del contexto del individuo (ver cuadro 7).

Cuadro 7. Objetivos específicos del estudio según su etapa y los ejes analíticos encontrados

Etapa del estudio	Objetivos específicos	Ejes analíticos encontrados
Primera	Conocer los significados culturales que los participantes adjudican a la identidad sexual.	<ul style="list-style-type: none"> a) Dimensiones de la identidad sexual b) Etiquetas sexuales c) Fases del desarrollo de la identidad sexual d) Influencias individuales e) Influencias sociales
Segunda	Identificar los temas comunes en las experiencias descritas por los participantes referentes al desarrollo, integración y mantenimiento de su identidad sexual.	<ul style="list-style-type: none"> a) Útiles: Autocontemplación, flechazo, experimentación erótica, fluidez sexual. b) Modos de solicitud. b1) (anticipativo-liberadora) Mimetismo social, anclaje identitario, paternidad trascendental, soporte fraterno; b2) (sustitutivo-dominante) persistencia materna, cuotas parentales, toxicidad romántica. c) Disposición afectiva: desprotección, deseos reproductivos, actitud empática, expiación, obstáculos románticos.
	Comprender e interpretar los significados de la experiencia del desarrollo, integración y mantenimiento de la identidad sexual de los participantes del estudio.	<ul style="list-style-type: none"> a) Roles implicados: Héroe, escudero, proscrito, amante, sábio-mago, antagonista. b) Hitos o fases del desarrollo. Modelo no lineal: Asimilación y expresión, crisis, estabilización, adecuación y/o mantenimiento.

Se identificaron coincidencias y discrepancias entre los resultados del estudio y la literatura actual sobre el abordaje metodológico, el concepto de identidad sexual, la caracterización del desarrollo de la identidad sexual, el modelo explicativo del desarrollo de la identidad sexual, las etapas o hitos del desarrollo, y los aspectos facilitadores y obstaculizadores del proceso.

En cuanto al abordaje metodológico al igual que otros autores (Barrientos-Delgado et al., 2016; Ramírez-Paveliz & Contreras-Salinas, 2016; Deggis-White et al., 2000; Striepe & Tolman, 2003; Yarhouse et al., 2005; Ku,ar, Pandya & Das Nair, 2013; Da Silva & Manso, 2017) el diseño fenomenológico con estrategias de análisis de contenido de la información así como la entrevista semiestructurada fueron elementos repetitivos para estudiar el desarrollo de la identidad sexual, sin embargo, en cuanto a la muestra solo tres estudios (Thompson & Morgan, 2008; Konik & Stewars, 2004; Shapler & Perrone-McGovern, 2016) abordaron la perspectiva de personas homosexuales, heterosexuales y bisexuales, en tanto que ninguno aplicó más de una estrategia para complementar los resultados. En este sentido, las estrategias metodológicas y la elección de participantes permitieron conocer la diversidad de significados relacionados con la identidad sexual, así como comprender y encontrar las categorías compartidas entre cada narrativa de los participantes.

Durante la primera etapa del estudio se identificó que los significados sobre la identidad sexual son heterogéneos, y que guardan similitud con las conceptualizaciones de la OMS (2000) y otros autores (Katz-Wise, 2015; Eliason, 1995; Da Silva & Manso, 2017; Striepe & Tolman, 2003; Yarhouse et al., 2005) sobre la identidad sexual como una definición personal de carácter multidimensional integrado por aspectos bio-psico-sociales influidos por el momento histórico y el espacio geográfico del individuo, similitud de resultados que pudo deberse a la difusión de materiales de educación sexual y diversidad sexual en México de los últimos años por las protestas sobre los matrimonios igualitarios y adopción homoparental (Covarrubias-Bermúdez, et al., 2018). No obstante, en este estudio los participantes percibieron separadamente la orientación sexual, sexo fenotípico y género como sinónimos de identidad se-

xual y no como el conjunto de elementos que la integran, además, al igual que otros autores (Konik & Stewart, 2004; Eliason, 1995; Amat et al., 2017), los grupos de hombres y mujeres atraídos por su mismo sexo mostraron sensibilidad y compromiso hacia ideologías personales y espirituales, más momentos de confusión y reflexión torno a su identidad sexual y mayor necesidad de revelarla a sus familiares.

La primera etapa del estudio permitió conocer algunas características sobre el desarrollo de la identidad sexual. Desde la experiencia de los participantes el inicio del desarrollo se entiende como el descubrimiento de la orientación sexual o la conciencia del sexo fenotípico que sucede entre los 3 y 17 años, aspecto similar a lo reportado por otros estudios (Ramírez-Pavelic & Contreras-Salinas, 2016; Degges-White et al., 2000; Yarhouse et al., 2005; Cramer, 1980; Ramírez-Pavelic & Contreras-Salinas, 2016) que indican un periodo entre los 6 hasta los 24 años; sin embargo, esto puede explicarse con la variabilidad de conceptualizaciones de la identidad sexual, es decir, si se entiende como el conjunto de elementos bio-psico-sociales resulta lógico que el periodo se de a una edad adulta, en tanto que si se refiere a solo un aspecto, por ejemplo la orientación sexual o la identificación con el sexo fenotípico, la edad cambiará. Otro aspecto interesante son los resultados de un estudio de 2006 (Rosario et al.) según el cual el 18 % de hombres y mujeres de la muestra reportaron cambios de la bisexualidad a la homosexualidad, en tanto que los hombres heterosexuales fueron quienes no percibieron cambio, aspecto coincidente con los resultados de la primera etapa en la que se identificó que ningún hombre heterosexual reportó la percepción de cambios en sus preferencias sexuales. Asimismo, entre el 50 hasta el 80% de los participantes del estudio confirmaron su preferencia sexual debido a la ausencia de curiosidad o interés sexual por relaciones diferentes a su orientación sentida, aspecto diferente a lo mostrado por otros autores (Savin-Williams & Diamond, 2000; Rosario et al, 2006) quienes revelan que la atracción sexual es el aspecto principal de los hombres para darse cuenta de su orientación sexual, pero en las mujeres es la atracción emocional lo más frecuente.

Al igual que las apreciaciones de otros autores (Rosario et al., 2006; Rosario et al., 2004; Rosario et al., 2009; Rosario et al., 2008; Katz-Wise, 2015; Thompson & Morgan, 2008; Amat et al., 2017; Savin-Williams & Diamond, 2000; Kumar et al., 2013; Yarhouse et al., 2005; Udall-Weiner, 2009) los modelos teóricos sobre el desarrollo de la identidad sexual son insuficientes para explicar casos locales, dado que ninguna experiencia es igual en sí misma, no obstante, sí representan un referente adecuado para explicar las etapas principales del proceso, por ejemplo, que la identificación con un sexo fenotípico, orientación sexual y género se experimenta como una “intuición”, que la crisis identitaria es debida a la inadecuación social, y que existe un periodo de adecuación y/o moldeamiento de las etiquetas sexuales disponibles en el contexto. Sin embargo, una crítica importante es que los modelos actuales tienen una naturaleza lineal de modo que no explican las condiciones por las cuales algunos individuos experimentan una etapa o hito reiteradamente (Kumar et al., 2013); en este caso los resultados de este estudio son similares a lo propuesto por otro autores (Shapiro, Rios & Stewart, 2010; Kumar, Pandya & Das Nair, 2013; McCarn & Fasinger, 1996; Chapman & Brannock, 1987) cuyos modelos no son lineales y explican que la experimentación reiterada de algunas etapas se debe a que la identidad sexual se encuentra en constante reconstrucción conforme al bagaje educativo y cultural del individuo.

Las fases encontradas en el estudio no mostraron completa similitud con los distintos modelos de la literatura consultados. La etapa de “asimilación y expresión” aparece en nueve de los modelos revisados (Coleman, 1982; Troiden, 1988; Sophie, 1986; Milton & MacDonald, 1984; Shapiro, Rios & Stewart, 2010; McCarn & Fasinger, 1996; Champman & Brannock, 1987; Barrrientos-Delgado, 2016; Ramírez-Pavalic & Contreras-Salinas, 2016), aquellos en los que no se concordó la etapa inicial del desarrollo fue la crisis, confusión o sensación de sentirse diferente a los demás con relación a las preferencias sexuales o genéricas (Yarhouse, Tan & Paylowski, 1979), esto pudo deberse a que estos autores trabajaron con población homosexual, de modo que la heteronormatividad fue un elemento propio de su contexto. La etapa de “crisis” no

se presentó en dos modelos (McCarn & Fasinger, 1996; Coleman, 1982), modelos que se diseñaron para población homosexual y mismos que se encuentran más centrados en explicar los procesos psicológicos sin capturar cuestiones sociales o individuales que representen obstáculos como en el resto de los modelos; sin embargo, para este trabajo fue importante diferenciar e incluir la etapa de “crisis” debido a que fue un punto compartido entre los participantes heterosexuals, homosexuales y bisexuales con relación a la orientación sexual para los dos primeros y el género para los terceros. En cuanto a la fase de “estabilización” se encontró coincidencia con todos los modelos (Cass, 1979; Chapman y Brannock, 1987; Coleman, 1982; McCarn y Fassinger, 1996; Milton y MacDonald, 1984; Shapiro et al., 2010; Sophie, 1986; Trolden, 1988), la adecuación fue un ajuste de las prescripciones sociales sobre el género y la orientación sexual “correcta” o “aceptable”; fue una creación individual del ser sexual que de alguna manera empata los deseos individuales con las solicitudes sociales, es decir, expresar su sexualidad en espacios cerrados o lugares con concurrencia con la misma orientación sexual y fuera de ellos elegir un comportamiento “conservador”. Cabe destacar que el mantenimiento era una opción y no la meta final del desarrollo de la identidad sexual.

Similar a otros estudios (Rosario et al., 2008; Yarhouse et al., 2005), las experiencias sexuales voluntarias a temprana edad se relacionaron con individuos más sensibles hacia su sexualidad, así como también las mujeres reportaron experiencias de “fluidez sexual” lo que diversificó sus opciones sobre el ejercicio de su sexualidad y el conocimiento sobre la misma igual que otros autores (Rosario et al., 2006), aspectos que se consideraron facilitadores del proceso, hallazgos que pueden deberse a que los hombres suelen determinar su orientación sexual por sus experiencias sexuales que generalmente son a edades más tempranas que las mujeres (Savin-Williams & Diamond, 2000; Rosario et al., 2006), lo que indicaría que las mujeres no aclaran su sexualidad sino hasta la edad adulta; por otro lado, los ambientes hetero-sexistas promovidos en religiones judeo-cristianas e instituciones educativas, la falta de redes sociales que acepten la orientación sexual en las personas homosexuales, y en

la población heterosexual la disparidad de la personalidad con los estereotipos genéricos predominantes de su contexto fueron aspectos señalados en otros estudios (Rosario et al., 2004; Rosario et al., 2008; Yarhouse et al, 2005) como obstaculizadores.

Como conocimiento novedoso se considera la exploración del papel de la primera relación de pareja y las dificultades para formalizar una (categorías: “toxicidad romántica”), el rol de la madre, padre y hermanos (categoría: “persistencia materna”, “paternidad trascendental”, “soporte fraterno”), las exigencias parentales (categoría: “cuotas parentales” y “grilletes familiares”), los mecanismos psicológicos para enfrentar las discordancias familiares (categoría: “expiación”), y el papel de la reproductividad (categoría: “deseos reproductivos”), aspectos que influyeron en el desarrollo de la identidad sexual y que fueron planteados a manera de una historia general con arquetipos literarios.

En cuanto a las limitaciones y alcances del estudio se reflexionaron conforme a lo propuesto por Sandelowski (1986) sobre cuatro criterios: Credibilidad, adecuación, auditabilidad y confirmabilidad. En cuanto a la credibilidad, se considera que la fenomenología es un análisis filosófico que no ofrece procedimientos metodológicos concretos que dirijan al investigador para la identificación de categorías resultando ambigua (Dowling, 2007), por ejemplo, los estudios (Barrientos-Delgado et al., 2016; Degees-White et al., 2000; Yarhouse et al., 2005) recurren a la utilización del análisis de contenido, en tanto que otros (Mendieta-Izquierdo, 2015) generan categorías empíricas fundamentadas en el análisis filosófico de la comprensión de la conciencia de Heidegger (1927) y Merleau-Ponty y Cabanes (1975) resultando poco comprensible la conexión entre ellas, en este orden de ideas, se decidió por la propuesta de autores contemporáneos que describen procedimientos de análisis desde la perspectiva de la fenomenología, que si bien parece una propuesta ecléctica y menos “pura” a nivel epistemológica resulta mayormente pragmática al momento de diferenciar los hallazgos que responden a la pregunta de investigación y plantar su posible aplicabilidad a casos concretos desde la perspectiva de la salud pública que se enfoca a la toma de decisiones en salud. Referente a

la adecuación, la fenomenología describe que es posible encontrar categorías comunes entre las experiencias de los participantes, sin embargo, se reflexionó que la utilización solitaria del método puede no describir las experiencias de una variedad importante de personas sino aspectos demasiado locales, en este sentido es preferible la utilización de métodos complementarios como lo fue la antropología cognitiva. La elección de la antropología cognitiva como método para exploración de la conceptualización de la identidad sexual y de la fenomenología para la comprensión del proceso de desarrollo de la identidad sexual, confirma el aspecto de auditabilidad del estudio debido al cumplimiento de los objetivos propuestos. En cuanto a la confirmabilidad, se consideró que se cuidó la inclusión de individuos con las diferencias variaciones sexuales fenotípicas y referentes a la orientación sexual, mismos que experimentaron del desarrollo de su identidad sexual lo que los volvió expertos en el tema, además, se consideraron los espacios, tiempos y formas para la recolección de la información.

Conclusión

Para esta investigación se planteó comprender cuál es la experiencia del desarrollo de la identidad sexual de residentes del Área Metropolitana de Guadalajara, para lo cual se plantearon cuatro objetivos específicos divididos en dos etapas metodológicas.

Primero, se propuso la identificación de significados relacionados con la identidad sexual, los cuales fueron relativos a la orientación sexual. Las personas homosexuales visualizaron procesos de lucha personal debidos al heterosexismo recurrente en sus círculos sociales, en tanto que las personas heterosexuales no presentaron distinciones de este tipo, pero sí descripciones de etiquetas sexuales, específicamente sobre los estereotipos genéricos. Por su parte, con el análisis de contenido de este material se lograron visualizar fases, obstaculizadores y facilitadores del desarrollo de la identidad sexual, además

de generarse la guía de entrevista que comprendió posibles ejes de análisis para la segunda etapa del estudio.

El segundo objetivo trató de la identificación del consenso cultural referente a los significados asociados que resultaron del primer objetivo del estudio, al respecto, los grupos si mantuvieron consenso entre sus percepciones, esto debido a que el análisis de escalamiento multidimensional no métrico mostró que las dimensiones culturales fueron estructuradas y apropiadamente explicadas por modelos conceptuales adecuados debidas a su valor de stress.

El tercer objetivo consistió en la descripción de las experiencias de un subgrupo de participantes derivado de la primera etapa sobre el desarrollo de su identidad sexual, al respecto se evidenció que las experiencias son heterogéneas aunque cada una refleja tensiones referentes al ajuste de los individuos con estereotipos genéricos y prescripciones del comportamiento sexual predominantes de su contexto histórico y geográfico que representan un “ideal” que relacionan con el logro de la formalización de una pareja sentimental, la aceptación de la identidad sexual por parte de la familia y redes sociales cercanas, aspectos que son percibidos como necesidades.

El cuarto objetivo, que sintetiza la pregunta de investigación de la presente investigación, se propuso la identificación de temas comunes entre las experiencias de los participantes referentes al desarrollo, integración y mantenimiento de su identidad sexual; cada uno de estos temas fueron presentados y discutidos en las secciones de hallazgos y discusión respectivamente. Con base en estos temas se concluye que el desarrollo de la identidad sexual se vive como un proceso de perfeccionamiento personal permitido por las capacidades individuales de autorreflexión y resiliencia, cuyas etapas no están marcadas cronológicamente, puesto que, si bien la orientación sexual se encuentra marcada por el despertar sexual ligado al desarrollo hormonal, la constitución de un sí sexual se da durante toda la vida y permanece ligada a la autonomía emocional de las personas con relación a las solicitudes de sus padres (especialmente la madre), parejas emocionales y redes sociales referentes a su comportamiento sexual, expresión genérica y sentir individual, asimismo,

el florecimiento de un pensamiento crítico sobre las categorías genéricas, las prescripciones sociales y las políticas y leyes que regulan el comportamiento sexual constituye el principal elemento para el desarrollo de una identidad sexual que permite al individuo sentirse “feliz” o “pleno” (estado subjetivo que depende de cada individuo pero se refleja en su estado anímico), pensamiento que es logrado por lo general mediante el acceso a una cultura heterogénea. En cuanto a la integración de la identidad sexual, se discurre que es un proceso caracterizado por la congruencia del sentir individual entre la orientación sexual, el sexo fenotípico y el género, con las normas reguladoras del comportamiento sexual y el estado emocional que satisface al individuo o le hace sentir “pleno” o “feliz”. Por último, el mantenimiento de la identidad sexual se identificó como un estado de lucha por parte de los participantes entre las prescripciones y prejuicios sociales sobre el comportamiento sexual actuales y el surgimiento de otras y el no cambio del sentir sexual del individuo referente a la combinación de las partes de su identidad sexual (orientación sexual, sexo fenotípico y género).

Como principales aportaciones de este estudio, la combinación de técnicas permitió visualizar puntos importantes sobre la conceptualización de la identidad sexual como lo son sus dimensiones (orientación sexual, sexo fenotípico y género), además fue una herramienta útil para identificar aspectos distintivos entre personas con diferente orientación sexual, en ambas etapas, antropología cognitiva y fenomenología, las personas identificadas con la homosexualidad mostraron mayores dificultades personales debidas al estigma que permanece actualmente sobre la no heterosexualidad y la dificultad de encajar en un estereotipo genérico ideal (masculino o femenino) y la lucha por lograr la aceptación y respeto por un género mixto, por otro lado, las dificultades de las personas heterosexuales no pudieron ser visualizadas completamente en la primera etapa sino solo hasta la segunda, quizá debido a que las personas heterosexuales no presentan de inicio como los otros problemas relacionados con el desarrollo de su identidad sexual en la infancia que les permitan tener mayor sensibilidad sobre el tema.

También, es claro que la antropología cognitiva funcionó como un escáner para identificar áreas de oportunidad para explorar individualmente casos con un método como la fenomenología. Al respecto, de esta última resultó fue mayormente beneficiosa en el sentido que permitió explorar y encontrar la esencia de la experiencia del desarrollo de la identidad sexual aún cuando los participantes mantenían distinciones familiares, de personalidad, edad y profesión. Se logró la descripción del modelo empírico sobre el desarrollo de la identidad sexual que es compatible con los modelos teóricos y empíricos que se localizaron en la literatura, lo cual representa conocimiento actualizado que puede aplicarse para el diagnóstico clínico y tratamiento en el área de psicología en pacientes con problemas concernientes a su identidad sexual. Conjuntamente, se valoran las interacciones familiares que estancan el desarrollo de la identidad sexual en el individuo, especialmente el papel de la madre en el proceso de independencia de los hijos y su huella en el desarrollo de la identidad sexual, también, se reflexiona el papel de la primera relación de pareja como evento traumático, el rol de los hermanos y el papel efímero del padre.

Adicionalmente, se sopesa el valor de las experiencias individuales relacionadas en esta investigación para el análisis posterior de los mecanismos sociales por los cuales se socializa el género, así también otros aspectos que influyen en la construcción de un yo sexual, por ejemplo, el papel individual del padre y de la madre, los mecanismos resilientes que utilizaron los participantes para abordar sus crisis individuales y el sufrimiento vivido durante la construcción de su identidad sexual, así como también los mecanismos para el control y adecuación del comportamiento sexual al social, aspectos que deben ser tomados en cuenta pues representan futuras líneas de investigación en México, principalmente debido al bajo presupuesto dedicado a la atención de la salud mental, y la focalización de la atención de la salud sexual hacia la reproductividad.

Para cerrar este capítulo, se ofrecen al lector una serie de reflexiones que se realizaron con base en notas personales hechas durante la planificación, creación y ejecución de este proyecto de investigación durante los últimos cuatro años, esto con el propósito de compartir experiencias de trabajo que no se

explicitaron en capítulos anteriores, pero que, en calidad de opiniones, pueden ayudar a otros investigadores a comprender las dificultades que se enfrentan durante el estudio de este tipo de temas.

La primera dificultad, fue lograr hacer visibles los eventos que ocurren durante el desarrollo de la identidad sexual y sus implicaciones en la salud, además, luchar contra la percepción de que se trataba de otro estudio sobre género u homosexualidad. Por el contrario, esta investigación se pensó para abonar a la psicología clínica y resaltar la salud mental como parte de la salud pública. El segundo contratiempo, fueron los escasos ejemplos dentro de la literatura sobre la aplicación de las teorías a la práctica metodológica, y con respecto a cómo lograr el enlace entre los hallazgos y aplicaciones concretas en las áreas de la ciencia correspondientes; por lo general, los productos cualitativos manifiestan una redacción sofisticada y densa que dan la ilusión de ser trabajos del área de filosofía más que de salud pública, planteando una diferenciación entre lo cualitativo y cuantitativo más allá del método como si la ciencia no tuviese un lenguaje en común o como si ser pragmático mereciera críticas negativas; sin embargo, para la dissertación de investigación fue necesario encontrar un punto medio entre un lenguaje pragmático y uno más eficiente para manifestar la sensibilidad de los datos, en este sentido, a veces querer ir al grano es un sesgo para describir los fenómenos en su total magnitud.

También, una de las reflexiones principales antes de iniciar el estudio fue dónde hacer las entrevistas, presentarse con desconocidos para hablar de lleno sobre su vida personal y compartan algunos de sus momentos más dolorosos, preocupaciones y expectativas de la vida no era algo habitual. La elección de las cafeterías tuvo que ver con la idea de que son espacios abiertos donde la mayoría de las personas asiste para charlar o trabajar, de modo que se asumió que la mayoría no querría escuchar la conversación de los otros, por otro lado, se consideró que era un sitio neutral, es decir no era ni muy privado, ni muy público, en la práctica no resultó así, en algunas ocasiones durante la entrevisita hubiese sido mejor un espacio más privado pero por otro aparte el ruido del

sitio y la distracción de las personas que entraban y salían lograban un efecto de contención para los participantes cuando tenían un exabruptos al relatar situaciones dolorosas.

Durante las entrevistas, los participantes se mostraron muy ansiosos por compartir y saber que se les preguntaría, en muchos de los casos parecían esperar algo a cambio, no monetario, sino ser parte de un proyecto social que cambiara algunas de las cosas que ellos habían experimentado, muchos de ellos ponderaron la educación y la salud mental y sexual como aspectos primordiales en la vida de todos los individuos con problemas relacionados con su identidad sexual, fue difícil y penoso mencionar que el estudio era solo exploratorio y que no se orientaba a lograr algún tipo de acción, pero que se guardaba la esperanza de que algún otro investigador lo hiciera o que en el futuro surgiera esa oportunidad.

Al final de cada entrevista, se sintió una sensación de compañerismo con los participantes, un grado de empatía importante que permitió buscarlos para obtener más respuestas y obtenerlas, hasta la fecha algunos de ellos suelen mantener contacto con el investigador y preguntan sobre los avances y resultados, lo que también generó una idea: Es importante informar a quienes participaron en el estudio los resultados de la investigación, de modo contrario es como fallarles otra vez como sociedad. Con algunos pocos se regresó para validar categorías e interpretaciones, en este caso, fue sorpresivo notar que como investigador se tuvieron algunas barreras o resistencias por ver ciertas cosas, especialmente sobre el papel de la madre en el desarrollo de la identidad sexual de los hijos, esto aunado a algunos comentarios de los lectores de la investigación orilló a la resolución de este conflicto escribiendo tal cual los códigos e interpretaciones.

Finalmente, debe mencionarse que entrar al campo no es solo observar el lenguaje corporal de los participantes y notar su disposición, significa hacer de lado las inseguridades sobre la capacidad para entender y escuchar al otro, sentir real empatía por su situación y lidiar con cada una de las emociones que causa ese ejercicio de investigación.

Referencias

- Alcántara, E. (2013). Identidad sexual/rol de género. *Debate Feminista*, 47(24), sp.
- Alderson, K. (2003). The ecological model of gay male identity. *The Canadian Journal of Human Sexuality*, 12(2), 75–85.
- Amat, A. F., García-Carpintero, A. A., & Miravet, L. M. (2017). Heterosexual, ¿qué es eso?, percepciones sobre identidades sexuales en educación secundaria. *Revista de Investigación Educativa*, 36(1), 93–108.
- Anes, A., & Redlin, M. (2012). Coming out and coming back: Rural gay migration and the city. *Journal of Rural Studies*, 28(1), 56–68.
- APA thesaurus of psychological index terms*. (2015). American Psychological Association.
- Aristóteles. (1873). *Metafísica* (P. de Azcárate, Trad.). FV Éditions. (Trabajo original publicado ca. 350 a.C.)
- Arksey, H., & O'Malley, L. (2005). Scoping studies: Towards a methodological framework. *International Journal of Social Research Methodology*, 8(1), 19–32.
- Asociación Americana de Psicología. (2009). *Report of the task force on appropriate therapeutic responses to sexual orientation*. Autor.
- Asociación Americana de Psicología. (2014). *Orientación sexual e identidad de género*. <http://www.apa.org/centrodeapoyo/sexual.aspx>
- Asociación Americana de Psicología. (2015). *Respuestas a sus preguntas sobre las personas trans, la identidad de género y la expresión de género*. <https://www.apa.org/topics/lgbt/brochure-personas-trans.pdf>
- Asociación Mundial de Sexología. (2014). *Declaración de los derechos sexuales*. <http://bit.ly/1o1t03N>
- Ayala, R. (2008). La metodología fenomenológico-hermenéutica de M. van Manen en el campo de la investigación educativa. Posibilidades y primeras experiencias. *Revista de Investigación Educativa*, 26(2), 409–430.
- Bandura, A., Ross, D., & Ross, S. A. (1961). Transmission of aggression through imitation of aggressive models. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 63(3), 575–582.

- Bardi, L. A., Leyton, C., Martínez, V., & González, E. (2005). Identidad sexual: proceso de definición en la adolescencia. *Reflexiones Pedagógicas*, 26, 43–51.
- Bardin, L. (1991). *Ánalisis de contenido*. Ediciones Akal.
- Barrientos Delgado, J. E., Gutiérrez, K., Ramírez, P., Vega, A., & Zaffirri, I. (2016). Identidad sexual en jóvenes gay del norte de Chile. *Sexualidad, Salud y Sociedad-Revista Latinoamericana*, 23, s.p.
- Bauermeister, J. A., Johns, M. M., Sandfort, T. G. M., Eisenberg, A., Grossman, A. H., & D'Augelli, A. R. (2010). Relationship trajectories and psychological well-being among sexual minority youth. *Journal of Youth and Adolescence*, 39(10), 1148–1163.
- Beauchamp, T. L., & Childress, J. F. (1994). *Principles of biomedical ethics*. Oxford University Press.
- Beckstead, A. L., & Morrow, S. L. (2004). Mormon clients' experiences of conversion therapy: The need for a new treatment approach. *The Counseling Psychologist*, 32(5), 651–690.
- Berger, K. S. (2009). *Psicología del desarrollo: adultez y vejez*. Editorial Médica Panamericana.
- Bernard, H. R. (2006). *Research methods in anthropology: Qualitative and quantitative approaches* (4th ed.). AltaMira Press.
- Bericat, E. (1998). *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. Ariel.
- BIREME. (2015). *DeCS descriptores en ciencias de la salud*.
- Biss, W. J., & Horne, S. G. (2005). Sexual satisfaction as more than a gendered concept: The roles of psychological well-being and sexual orientation. *Journal of Constructivist Psychology*, 18(1), 25–38.
- Bordignon, N. A. (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, 2(2), 50–63.
- Borgatti, S. P. (1996). *ANTHROPAC 4.0*. Analytic Technologies.

- Butler, J. (1999). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.
- Callejo, J., & Viedma, A. (2006). *Proyectos y estrategias de investigación social: La perspectiva de la intervención*. McGraw-Hill.
- Camacho-Servín, F. (2014, diciembre 17). La homofobia es política de Estado en México, denuncia organización. *La Jornada*. <http://bit.ly/1NoyqrX>
- Caro-Gabaldá, I. (2001). Género y salud mental. En *Género: Una introducción* (pp. 123-145). Biblioteca Nueva.
- Cass, V. C. (1979). Homosexuality identity formation: A theoretical model. *Journal of Homosexuality*, 4(3), 219-235.
- Castañeda, M. (2001). *La experiencia homosexual*. Paidós.
- Centro de Consejería Estudiantil. (s. f.). *Universidad de Texas de Dallas*. Recuperado 15 de noviembre de 2016, de <http://bit.ly/2g1wsOZ>
- Chapman, B. E., & Brannock, J. C. (1987). Proposed model of lesbian identity development: An empirical examination. *Journal of Homosexuality*, 14(3-4), 69-80.
- Chung, Y. B., & Katayama, M. (1998). Ethnic and sexual identity development of Asian-American lesbian and gay adolescents. *Professional School Counseling*, 1(3), 21-25.
- Colaizzi, P. F. (1978). Psychological research as the phenomenologist views it. En R. S. Valle & M. King (Eds.), *Existential-phenomenological alternatives for psychology* (pp. 48-71). Oxford University Press.
- Coleman, E. (1982). Developmental stages of the coming out process. *Journal of Homosexuality*, 7(2-3), 31-43.
- Collins, K. M. T., Onwuegbuzie, A. J., & Jiao, Q. G. (2007). A mixed methods investigation of mixed methods sampling designs in social and health science research. *Journal of Mixed Methods Research*, 1(3), 267-294. <https://doi.org/10.1177/1558689807299526>
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (2016). *Cartillas sobre los derechos humanos*. <http://bit.ly/1WmO8p8>

- Connell, R. W. (1997). La organización social de la masculinidad. En T. Valdés & J. Olavarria (Eds.), *Masculinidades: Poder y crisis* (pp. 31-48). ISIS-FLACSO.
- Covarrubias-Bermúdez, M. A. (2016). Masculinidad y homosexualidad en la literatura científica. En M. A. Zavala-González, M. A. Alonso-Álvarez, A. Chávez-Díaz, M. del C. Cortés-López, M. de los A. Covarrubias-Bermúdez, I. M. García-Hernández, & G. P. Velázquez-Mota (Eds.), *Temas selectos de salud pública: Revisiones panorámicas* (pp. 45-62). iMedPub.
- Covarrubias-Bermúdez, M. A., Sierra-Macías, A., Velázquez-Mota, G. P., & Zavala-González, M. A. (2018). Análisis etnográfico virtual de los discursos sobre la “Marcha por la familia” en México. *Revista Médico-Científica de la Secretaría de Salud Jalisco*, 5(1), 35–41.
- Cramer, P. (1980). The development of sexual identity. *Journal of Personality Assessment*, 44(6), 604–612.
- Creek, S. J., & Dunn, J. L. (2012). “Be ye transformed”: The sexual storytelling of ex-gay participants. *Sociological Focus*, 45(4), 306–319. <https://doi.org/10.1080/00380237.2012.712863>
- Creswell, J. W. (2007). *Qualitative inquiry & research design: Choosing among five approaches* (2nd ed.). Sage.
- Creswell, J. W., Plano Clark, V. L., Gutmann, M. L., & Hanson, W. E. (2003). Advanced mixed methods research designs. En A. Tashakkori & C. Teddlie (Eds.), *Handbook of mixed methods in social and behavioral research* (pp. 209–240). Sage.
- Da Silva, A., & Manso, A. G. (2017). ¿Qué es ser niña?: Identidad y significados de la feminidad infantil y adolescente en el estado de São Luis do Maranhão. *Revista Brasileira de Sociologia do Direito*, 4(3), 128-145.
- Dargie, E., Blair, K. L., Pukall, C. F., & Coyle, S. M. (2014). Somewhere under the rainbow: Exploring the sexual and gender identities of LGBTQ people. *The Canadian Journal of Human Sexuality*, 23(2), 60–74. <https://doi.org/10.3138/cjhs.2378>

- Degges-White, S., Rice, B., & Myers, J. E. (2000). Revisiting Cass' theory of sexual identity formation: A study of lesbian development. *Journal of Mental Health Counseling, 22*(4), 318–333.
- Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo.* (2006). Hegoa.
- De Souza Minayo, M. C. (1995). *El desafío del conocimiento: Investigación cualitativa en salud.* Lugar Editorial.
- Diamond, L. M., & Lucas, S. (2004). Sexual-minority and heterosexual youths' peer relationships: Experiences, expectations, and implications for well-being. *Journal of Research on Adolescence, 14*(3), 313–340.
- Dowling, M. (2007). From Husserl to van Manen. A review of different phenomenological approaches. *International Journal of Nursing Studies, 44*(1), 131–142.
- Eatough, V., & Smith, J. A. (2017). Interpretative phenomenological analysis. En C. Willig & W. Stainton-Rogers (Eds.), *The SAGE handbook of qualitative research in psychology* (2nd ed., pp. 193–211). Sage.
- Ehlers, V. L., Zuyderduin, A., & Oosthuizen, M. J. (2001). The well-being of gays, lesbians and bisexuals in Botswana. *Journal of Advanced Nursing, 35*(6), 848–856.
- Eliason, M. J. (1995). Accounts of sexual identity formation in heterosexual students. *Sex Roles, 32*(11–12), 821–834.
- Erikson, E. H. (1968). *Identity: Youth and crisis.* W. W. Norton & Company.
- Feinstein, B. A., Meuwly, N., Davila, J., Eaton, N. R., & Yoneda, A. (2015). Sexual orientation prototypicality and well-being among heterosexual and sexual minority adults. *Archives of Sexual Behavior, 44*(5), 1415–1421. <https://doi.org/10.1007/s10508-014-0401-4>
- Fernández, A. M. (2015, octubre). Crisis de las identidades sexuales, “Hoy estoy gay”. *Suplemento Psicología, 12*(19), 11.
- Fingerhut, A. W., Peplau, L. A., & Ghavami, N. (2005). A dual-identity framework for understanding lesbian experience. *Psychology of Women Quarterly, 29*(2), 129–139.

- Flentje, A. (2007). *Experiences of ex-ex-gay individuals: Is there a relationship between sexual reorientation therapy and psychological functioning?* [Tesis doctoral, University of Montana].
- Flentje, A., Heck, N. C., & Cochran, B. N. (2014). Experiences of ex-ex-gay individuals in sexual reorientation therapy: Reasons for seeking treatment, perceived helpfulness and harmfulness of treatment, and post-treatment identification. *Journal of Homosexuality*, 61(9), 1242–1268. <https://doi.org/10.1080/00918369.2014.926763>
- Frankel, L. (2005). An appeal for additional research about the development of heterosexual male sexual identity. *Journal of Psychology & Human Sexuality*, 16(4), 1–16.
- Gadamer, H.-G. (1989). *Truth and method* (2nd ed.; J. Weinsheimer & D. G. Marshall, Trads.). Sheed & Ward. (Trabajo original publicado en 1960)
- Gaos, J. (1960). *Introducción a la fenomenología: Seguido del psicologismo en Husserl*. Universidad Veracruzana.
- García-Marín, M. A. (2002). El bienestar subjetivo. *Escritos de Psicología*, 6, 18–39.
- Gates, T. G. (2012). Why employment discrimination matters: Well-being and the queer employee. *Journal of Workplace Rights*, 16(1), 107–128. <https://doi.org/10.2190/WR.16.1.g>
- Giddens, A. (2010). *Sociología* (6a ed.). Alianza Editorial.
- Gil, S. (2007). Body image, well-being and sexual satisfaction: A comparison between heterosexual and gay men. *Sexual and Relationship Therapy*, 22(2), 237–244. <https://doi.org/10.1080/14681990600855042>
- Giorgi, A. (2000). Concerning the application of phenomenology to caring research. *Scandinavian Journal of Caring Sciences*, 14(1), 11–15.
- Giorgi, A., Giorgi, B., & Morley, J. (2017). The descriptive phenomenological psychological method. En C. Willig & W. Stainton-Rogers (Eds.), *The SAGE handbook of qualitative research in psychology* (2nd ed., pp. 176–192). Sage.

- Godfrey-Smith, P. (2014). *Philosophy of biology*. Princeton University Press.
- Gordon, L. E., & Silva, T. J. (2015). Inhabiting the sexual landscape: Toward an interpretive theory of the development of sexual orientation and identity. *Journal of Homosexuality*, 62(4), 495–530. <https://doi.org/10.1080/00918369.2014.982767>
- Grollman, E. A. (2010, octubre 25). *What is “sexual identity”? Is it the same as sexual orientation? #KinseyConfidential*. <http://bit.ly/2fn2aq1>
- Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano: Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Paidós.
- Hackman, M. J. (2011). *Born-again masculinity: “Ex-gay” and Pentecostal identities in post-apartheid South Africa* [Tesis doctoral, University of California, Santa Barbara].
- Hamblin, R., & Gross, A. M. (2013). Role of religious attendance and identity conflict in psychological well-being. *Journal of Religion and Health*, 52(3), 817–827. <https://doi.org/10.1007/s10943-011-9514-4>
- Hammack, P. L., & Cohler, B. J. (Eds.). (2009). *The story of sexual identity: Narrative perspectives on the gay and lesbian life course*. Oxford University Press.
- Heartland Trans Wellness Group. (s. f.). *Trans and queer terms*. Recuperado 15 de noviembre de 2016, de <http://bit.ly/2famhtU>
- Heidegger, M. (1927). *Ser y tiempo* (J. E. Rivera, Trad.). Editorial Universitaria. (Trabajo original publicado en 1927)
- Henderson, A. W., Lehavot, K., & Simoni, J. M. (2009). Ecological models of sexual satisfaction among lesbian/bisexual and heterosexual women. *Archives of Sexual Behavior*, 38(1), 50–65. <https://doi.org/10.1007/s10508-008-9384-3>
- Hernández-Marin, I. E., & Gutiérrez-López, L. P. (2014). *Manual básico de primeros auxilios psicológicos*. Universidad de Guadalajara.
- House, J. S. (1977). The three faces of social psychology. *Sociometry*, 40(2), 161–177.

- Hucker, A., Mussap, A. J., & McCabe, M. P. (2010). Self-concept clarity and women's sexual well-being. *The Canadian Journal of Human Sexuality, 19*(1–2), 67–77.
- Husserl, E. (1913). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 1913)
- Infante-Gama, V. (2004). La masculinidad desde la perspectiva de género. En J. C. Chávez-Carapia (Ed.), *Perspectiva de género* (pp. 57–82). Plaza y Valdés.
- International Committee of Medical Journal Editors. (2004). Uniform Requirements for Manuscripts Submitted to Biomedical Journals: Writing and editing for biomedical publication. *Haematologica, 89*(3), 264.
- Israel, T., Gorcheva, R., Burnes, T. R., & Walther, W. A. (2008). Helpful and unhelpful therapy experiences of LGBT clients. *Psychotherapy Research, 18*(3), 294–305. <https://doi.org/10.1080/10503300701506310>
- Izasola-Lícea, J. A. (1994). La bisexualidad. En *Antología de la sexualidad humana* (Vol. 2, pp. 633–672). Consejo Nacional de Población.
- Jager, J., & Davis-Kean, P. E. (2011). Same-sex sexuality and adolescent psychological well-being: The influence of sexual orientation, early reports of same-sex attraction, and gender. *Self and Identity, 10*(4), 417–444. <https://doi.org/10.1080/15298868.2010.486100>
- Jenkins, R. (2004). *Social identity* (2nd ed.). Routledge.
- Johns, M. M., Zimmerman, M., & Bauermeister, J. A. (2013). Sexual attraction, sexual identity, and psychosocial wellbeing in a national sample of young women during emerging adulthood. *Journal of Youth and Adolescence, 42*(1), 82–95. <https://doi.org/10.1007/s10964-012-9791-6>
- Kappler, S., Hancock, K. A., & Plante, T. G. (2013). Roman Catholic gay priests: Internalized homophobia, sexual identity, and psychological well-being. *Pastoral Psychology, 62*(6), 805–826. <https://doi.org/10.1007/s11089-013-0525-9>

- Kastner, M., Tricco, A. C., Soobiah, C., Lillie, E., Perrier, L., Horsley, T., Welch, V., Cogo, E., Antony, J., & Straus, S. E. (2012). What is the most appropriate knowledge synthesis method to conduct a review? Protocol for a scoping review. *BMC Medical Research Methodology*, 12, 114. <https://doi.org/10.1186/1471-2288-12-114>
- Katz-Wise, S. L. (2015). Sexual fluidity in young adult women and men: Associations with sexual orientation and sexual identity development. *Psychology & Sexuality*, 6(2), 189–208. <https://doi.org/10.1080/19419899.2014.921872>
- Kaufman, J. S., & Powell, D. A. (Eds.). (2014). *The meaning of sexual identity in the twenty-first century*. Cambridge Scholars Publishing.
- Kertzner, R. M. (2001). The adult life course and homosexual identity in midlife gay men. *Annual Review of Sex Research*, 12(1), 75–92.
- Konik, J., & Stewart, A. (2004). Sexual identity development in the context of compulsory heterosexuality. *Journal of Personality*, 72(4), 815–844. <https://doi.org/10.1111/j.0022-3506.2004.00281.x>
- Kumar, A., Pandya, S., & Das Nair, R. (2013). Same-sex sexual identity development in an Indian context. *Psychology of Sexualities Review*, 4(1), 41–52.
- Lamas-Rojas, H. (2001). Modelos de la sexualidad humana. *Liberabit*, 7, 71–78.
- Ley Federal de Protección de Datos Personales en Posesión de los Particulares. (2010, julio 5). *Diario Oficial de la Federación*. <http://bit.ly/1vauawz>
- Ley General de Salud. (1984, marzo 7). *Diario Oficial de la Federación*. http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/142_230315.pdf
- Linares, G. (2001). Escalamiento multidimensional: Conceptos y enfoques. *Revista de Investigación Operacional*, 22(2), 173–183.
- Lomas, C. (2007). ¿La escuela es un infierno? Violencia escolar y construcción cultural de la masculinidad. *Revista de Educación*, 342, 83–101.

- Lozano-Verduzco, I., & Díaz-Loving, R. (2010). Medición de la identidad sexual en México. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 21, 133–154.
- MacDonnell, J. A. (2011). Gender, sexuality and the participatory dimensions of a comparative life history policy study. *Nursing Inquiry*, 18(4), 313–324. <https://doi.org/10.1111/j.1440-1800.2011.00540.x>
- Mair, D., & Izzard, S. (2001). Grasping the nettle: Gay men's experiences in therapy. *Psychodynamic Counselling*, 7(4), 475–490. <https://doi.org/10.1080/13533330110087723>
- Marcia, J. E. (1980). Identity in adolescence. En J. Adelson (Ed.), *Handbook of adolescent psychology* (pp. 159–187). Wiley.
- Martínez-Benlloch, I., & Bonilla-Campos, A. (2000). *Sistema sexo/género, identidades y construcción de la subjetividad*. Universidad de Valencia.
- Martxueta, A., & Etxeberria, J. (2014). Análisis diferencial retrospectivo de las variables de salud mental en lesbianas, gais y bisexuales (LGB) víctimas de *bullying* homofóbico en la escuela. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 19(1), 23–35. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.19.num.1.2014.12971>
- McCarn, S. R., & Fassinger, R. E. (1996). Revisioning sexual minority identity formation: A new model of lesbian identity and its implications for counseling and research. *The Counseling Psychologist*, 24(3), 508–534.
- Meletinsky, E. M. (1998). *The poetics of myth*. Routledge.
- Mendieta-Izquierdo, G. (2015). *Prostitución viril: Un estudio fenomenológico del cuerpo* [Tesis doctoral, Fundación Universitaria del Área Andina].
- Mendieta-Izquierdo, G., Ramírez-Rodríguez, J. C., & Fuerte, J. A. (2015). La fenomenología desde la perspectiva de Heidegger: Una propuesta metodológica para la salud pública. *Revista de la Facultad Nacional de Salud Pública*, 33(3), 435–443.
- Mercado-Martínez, F. J., Díaz, B. A., Tejada-Tayabas, L. M., & Ascencio-Mera, C. D. (2011). Investigación cualitativa en salud. Una revisión crítica de la producción bibliográfica en México. *Salud Pública de México*, 53(6), 504–512.

- Merleau-Ponty, M. (1975). *Fenomenología de la percepción* (J. Cabanes, Trad.). Península. (Trabajo original publicado en 1945)
- Minton, H. L., & McDonald, G. J. (1984). Homosexual identity formation as a developmental process. *Journal of Homosexuality*, 9(2–3), 91–104.
- Moustakas, C. (1994). *Phenomenological research methods*. Sage.
- Organización Mundial de la Salud. (2014). *Orientación sexual e identidad de género en el derecho internacional de los derechos humanos*. Naciones Unidas.
- Organización Mundial de la Salud & Organización Panamericana de la Salud. (2000). *Promoción de la salud sexual: Recomendaciones para la acción*. <http://bit.ly/1WQC683>
- Organización Mundial de la Salud & Organización Panamericana de la Salud. (2011). *Las funciones esenciales de la salud pública (FESP)*. <http://bit.ly/1R1dEve>
- Papalia, D. E., Wendkos Olds, S., & Duskin Feldman, R. (2001). *Desarrollo humano* (8a ed.). McGraw-Hill.
- Pérez-Campuzano, E., & Santos-Cerquera, C. (2013). Tendencias recientes de la migración interna en México. *Papeles de Población*, 19(76), 53–88.
- Pérez-Fernández, C. F., & Rubio-Aurioles, E. (2007). *Antología de la sexualidad humana* (Vol. 1, 2a ed.). Porrúa.
- Piaget, J. (1972). Intellectual evolution from adolescence to adulthood. *Human Development*, 15(1), 1–12.
- Pietkiewicz, I., & Smith, J. A. (2014). A practical guide to using interpretative phenomenological analysis in qualitative research psychology. *Psychological Journal*, 20(1), 7–14.
- Pinto-Pardo, N. (2014). Conflicto de interés en investigación biomédica. *Persona y Bioética*, 18(2), 158–169.
- Pradeu, T. (2012). The many faces of biological individuality. *Biology & Philosophy*, 27(6), 761–773. <https://doi.org/10.1007/s10539-012-9335-1>

- Priebe, G., & Svedin, C. G. (2012). Online or off-line victimisation and psychological well-being: A comparison of sexual-minority and heterosexual youth. *European Child & Adolescent Psychiatry*, 21(10), 569–582. <https://doi.org/10.1007/s00787-012-0294-5>
- Ramírez-Pavelic, M., & Contreras-Salinas, S. (2016). Narrativas de identidad afectivo-sexual LGTB en contextos escolares: El aparecer frente al Otro. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 42(1), 235–254. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052016000100014>
- Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud. (1986, enero 6). *Diario Oficial de la Federación*.
- Reiger, G., & Savin-Williams, R. C. (2012). Gender nonconformity, sexual orientation, and psychological well-being. *Archives of Sexual Behavior*, 41(3), 611–621. <https://doi.org/10.1007/s10508-011-9738-0>
- Rosario, M., Schrimshaw, E. W., & Hunter, J. (2004). Ethnic/racial differences in the coming-out process of lesbian, gay, and bisexual youths: A comparison of sexual identity development over time. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*, 10(3), 215–228. <https://doi.org/10.1037/1099-9809.10.3.215>
- Rosario, M., Schrimshaw, E. W., & Hunter, J. (2008). Predicting different patterns of sexual identity development over time among lesbian, gay, and bisexual youths: A cluster analytic approach. *American Journal of Community Psychology*, 42(3–4), 266–282. <https://doi.org/10.1007/s10464-008-9207-7>
- Rosario, M., Schrimshaw, E. W., Hunter, J., & Braun, L. (2006). Sexual identity development among lesbian, gay, and bisexual youths: Consistency and change over time. *Journal of Sex Research*, 43(1), 46–58. <https://doi.org/10.1080/00224490609552298>
- Rosario, M., Schrimshaw, E. W., Hunter, J., & Levy-Warren, A. (2009). The coming-out process of young lesbian and bisexual women: Are there butch/femme differences in sexual identity development? *Archives of Sexual Behavior*, 38(1), 34–49. <https://doi.org/10.1007/s10508-007-9221-0>

- Ross, L. E., Dobinson, C., & Eady, A. (2010). Perceived determinants of mental health for bisexual people: A qualitative examination. *American Journal of Public Health, 100*(3), 496–502. <https://doi.org/10.2105/AJPH.2008.156307>
- Rubio-Aurioles, E. (1998). *Religion and homosexuality in conflict: The ex-gay identity* [Tesis de maestría, California State University, Fullerton].
- Rubio-Aurioles, E. (2015). *Potencialidades humanas: Modelo holónico de la sexualidad humana*. <http://www.amssac.org/biblioteca/potencialidades-humanas/>
- Sandhu, D., Singh, B., Tung, S., & Kundra, N. (2012). Adolescent identity formation, psychological well-being, and parental attitudes. *Pakistan Journal of Psychological Research, 7*(1), 89–105.
- Sandelowski, M. (1986). The problem of rigor in qualitative research. *Advances in Nursing Science, 8*(3), 27–37.
- San Martín, J. (1987). *La fenomenología de Husserl como utopía de la razón*. Anthropos.
- Savin-Williams, R. C., & Diamond, L. M. (2000). Sexual identity trajectories among sexual-minority youths: Gender comparisons. *Archives of Sexual Behavior, 2*(1996), 607–627.
- Semp, D. (2011). Questioning heteronormativity: Using queer theory to inform research and practice within public mental health services. *Psychology & Sexuality, 2*(1), 69–86. <https://doi.org/10.1080/19419899.2011.536696>
- Shapiro, D. N., Rios, D., & Stewart, A. J. (2010). Conceptualizing lesbian sexual identity development: Narrative accounts of socializing structures and individual decisions and actions. *Feminism & Psychology, 20*(4), 491–510. <https://doi.org/10.1177/0959353510373033>
- Shepler, D., & Perrone-McGovern, K. (2016). Differences in psychological distress and esteem based on sexual identity development. *College Student Journal, 50*(4), 579–589.
- Silverschanz, P., Cortina, L. M., Konik, J., & Magley, V. J. (2008). Slurs, snubs, and queer jokes: Incidence and impact of heterosexist harassment in academia. *Sex Roles, 58*(3–4), 179–191. <https://doi.org/10.1007/s11199-007-9329-7>

- Skillings, D. (2008, agosto 15). *What constitutes an individual organism in nature?* Aeon. <https://aeon.co/essays/what-constitutes-an-individual-organism-in-biology>
- Smith, J. A., Flowers, P., & Larkin, M. (2009). *Interpretative phenomenological analysis: Theory, method and research.* Sage.
- Sociedad Australiana de Psicología. (2013). *Information sheet: Sexual identity and gender diversity.* <http://bit.ly/2fmWbS2>
- Sophie, J. (1986). A critical examination of stage theories of lesbian identity development. *Journal of Homosexuality*, 12(2), 39–51.
- Stevenson, D. B. (1996). *Freud's psychosexual stages of development.* The Victorian Web. <http://www.victorianweb.org/science/freud/develop.html>
- Striepe, M. I., & Tolman, D. L. (2003). Mom, dad, I'm straight: The coming out of gender ideologies in adolescent sexual-identity development. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 32(4), 523–530. https://doi.org/10.1207/S15374424JCCP3204_4
- Tajfel, H., & Turner, J. C. (1986). The social identity theory of intergroup behavior. En S. Worchel & W. G. Austin (Eds.), *Psychology of intergroup relations* (pp. 7–24). Nelson-Hall.
- Thompson, E. M., & Morgan, E. M. (2008). “Mostly straight” young women: Variations in sexual behavior and identity development. *Developmental Psychology*, 44(1), 15–21. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.44.1.15>
- Troiden, R. R. (1988). Homosexual identity development. *Journal of Adolescent Health Care*, 9(2), 105–113.
- Udall-Weiner, D. (2009). Sexual identity development and self-esteem as predictors of body image in a racially diverse sample of gay men. *Journal of Homosexuality*, 56(8), 1011–1029. <https://doi.org/10.1080/00918360903275400>
- University of Surrey. (s. f.). *Sexual identity.* Centre for Wellbeing. Recuperado 15 de noviembre de 2016, de <http://bit.ly/2g4ai02>

- Van De Star, A., & Bränström, R. (2015). Acceptance of sexual minorities, discrimination, social capital and health and well-being: A cross-European study among members of same-sex and opposite-sex couples. *BMC Public Health*, 15, 812. <https://doi.org/10.1186/s12889-015-2148-9>
- Van Kaam, A. (1966). *Existential foundations of psychology*. Duquesne University Press.
- Van Manen, M. (1997). *Researching lived experience: Human science for an action sensitive pedagogy* (2nd ed.). The Althouse Press.
- VanManen,M.(2011).*Phenomenologyonline*.<https://www.phenomenologyonline.com/>
- Vattimo, G. (1985). *Introducción a Heidegger*. Gedisa.
- Vera-Noriega, J. Á., & Valenzuela-Medina, J. E. (2012). El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones. *Psicología & Sociedad*, 24(2), 272–282.
- Verd, J. M., & López, P. (2008). La eficiencia teórica y metodológica de los diseños multimétodos. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 122, 139–167.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Wagner, G. J., Aunon, F. M., Kaplan, R. L., Karam, R., Khouri, D., Tohme, J., & Mokhbat, J. (2013). Sexual stigma, psychological well-being and social engagement among men who have sex with men in Beirut, Lebanon. *Culture, Health & Sexuality*, 15(5), 570–582. <https://doi.org/10.1080/13691058.2013.779028>
- Weller, S. C. (2007). Cultural consensus theory: Applications and frequently asked questions. *Field Methods*, 19(4), 339–368. <https://doi.org/10.1177/1525822X07303502>
- Wolkomir, M. (1999). *Redeeming identities: Ideology, emotion, and the creation of moral selves* [Tesis doctoral, North Carolina State University].

- Yarhouse, M. A. (2001). Sexual identity development: The influence of evaluative frameworks on identity synthesis. *Psychotherapy: Theory, Research, Practice, Training*, 38(3), 331–341. <https://doi.org/10.1037/0033-3204.38.3.331>
- Yarhouse, M. A., Tan, E. S., & Pawlowski, L. M. (2005). Sexual identity development and synthesis among LGB-identified and LGB dis-identified persons. *Journal of Psychology and Theology*, 33(1), 3–16.



Anexos

Anexo A. Derechos sexuales emitidos por la Asociación Mundial de Sexología

DECLARACIÓN DE LOS DERECHOS SEXUALES

Asociación Mundial de Sexología 2014

Nº	Derecho	Descripción Clave
1	A la igualdad y a la no discriminación	Derecho a disfrutar de todos los derechos sexuales sin distinción de raza, sexo, religión, orientación sexual, identidad de género, edad, discapacidad, estado socioeconómico, nacionalidad o cualquier otra condición.
2	A la vida, libertad y seguridad de la persona	Derecho a que la vida, libertad y seguridad no sean amenazadas por razones relacionadas con la sexualidad, como la orientación sexual, las prácticas consensuales, la identidad de género o el acceso a servicios de salud sexual.
3	A la autonomía e integridad del cuerpo	Derecho a controlar y decidir libremente sobre el propio cuerpo y sexualidad, incluyendo elecciones de prácticas, parejas y relaciones. Requiere consentimiento libre e informado para cualquier intervención médica o investigación.
4	A una vida libre de tortura y trato cruel o degradante	Protección contra la tortura y los malos tratos por razones de sexualidad, incluyendo esterilizaciones forzadas, abortos coercitivos, mutilación genital y otras prácticas tradicionales dañinas.
5	A una vida libre de violencia y coerción	Derecho a no sufrir violencia sexual, violación, abuso, acoso, <i>bullying</i> o cualquier acto violento motivado por la orientación sexual, identidad de género o prácticas sexuales reales o percibidas.
6	A la privacidad	Derecho a la intimidad en la vida sexual y a las elecciones sobre el propio cuerpo, sin interferencias arbitrarias. Incluye el control sobre la divulgación de información personal relacionada con la sexualidad.
7	Al grado máximo de salud sexual	Derecho a la salud y el bienestar sexual, incluyendo experiencias placenteras, satisfactorias y seguras. Requiere acceso a servicios de salud sexual de calidad, disponibles, accesibles y aceptables.
8	A los beneficios del progreso científico	Derecho a disfrutar de los avances científicos y sus aplicaciones en el ámbito de la sexualidad y la salud sexual.
9	A la información	Derecho a acceder a información precisa y comprensible sobre sexualidad y salud sexual. Esta información no debe ser censurada, retenida arbitrariamente ni manipulada.
10	A la educación y a la educación integral de la sexualidad	Derecho a una educación sexual integral, apropiada para la edad, científica, basada en derechos humanos, igualdad de género y con una perspectiva positiva de la sexualidad.
11	A contraer, formar o disolver matrimonio y otras relaciones	Derecho a elegir si casarse o no, y a formar una familia basada en la equidad y el consentimiento libre y pleno, sin discriminación. Incluye igualdad de acceso a beneficios sociales, independientemente del tipo de relación.
12	A decidir tener hijos, el número y espaciamiento	Derecho a decidir libremente sobre la procreación. Requiere acceso a servicios de salud reproductiva, anticoncepción, fertilidad, interrupción del embarazo y adopción.

Nº	Derecho	Descripción Clave
13	A la libertad de pensamiento, opinión y expresión	Derecho a tener y expresar opiniones, y a expresar la propia sexualidad a través de la apariencia, comunicación y comportamiento, con respeto a los derechos de los demás.
14	A la libre asociación y reunión pacíficas	Derecho a organizarse, asociarse, reunirse, protestar y defender pacíficamente ideas relacionadas con la sexualidad, la salud sexual y los derechos sexuales.
15	A participar en la vida pública y política	Derecho a participar de manera significativa en el desarrollo de políticas públicas y leyes que afecten a la propia sexualidad y bienestar, a nivel local, nacional e internacional.
16	Al acceso a la justicia, retribución e indemnización	Derecho a acceder a la justicia y obtener reparación (restitución, compensación, rehabilitación) por violaciones de los derechos sexuales. Requiere medidas legislativas, judiciales y educativas efectivas.

Fuente: Adaptado de Asociación Mundial de Sexología (2014). Declaración de los Derechos Sexuales. Recuperado de: <http://bit.ly/1ekaUoP>

Anexo B. Derechos sexuales de los y las jóvenes en Jalisco

Nº	Derecho	Descripción Clave (Derecho a...)	Deber / Responsabilidad / Aclaración
1	Decidir de forma libre sobre mi cuerpo y mi sexualidad	Que se respeten mis decisiones sobre mi cuerpo y mi sexualidad, sin presiones, condicionamientos o imposición de valores ajenos.	Ser responsable de mis decisiones y actos.
2	Ejercer y disfrutar plenamente mi vida sexual	Vivir una vida emocional y sexual plena y saludable, eligiendo experiencias lícitas sin ser presionado, discriminado, inducido al remordimiento o castigado por ejercerla o no.	-
3	Manifestar públicamente mis afectos	Expresar mis ideas y afectos libremente, ejerciendo mis libertades de expresión, manifestación e identidad, sin sufrir discriminación, chantaje, amenaza o agresión.	Promover una cultura de respeto a la diversidad sexual.
4	Decidir con quién compartir mi vida y mi sexualidad*	Elegir libremente con quién compartir mi vida, sexualidad, emociones y afectos, sin que mis garantías individuales sean limitadas por esta decisión.	Nadie puede obligarme a contraer matrimonio o a compartir mi vida con quien yo no quiera.
5	Al respeto de mi intimidad y mi vida privada	Que se respete mi privacidad y confidencialidad en todos los ámbitos, incluido el sexual. Mi cuerpo, espacios y pertenencias son parte de mi identidad.	La información sobre mi vida sexual no debe ser difundida sin mi consentimiento.
6	Vivir libre de violencia sexual	Libertad, seguridad jurídica e integridad física y psicológica. A no ser víctima de abuso, acoso, hostigamiento, explotación, tortura o maltrato sexual.	El Estado debe garantizar mi protección contra cualquier forma de violencia sexual.
7	A la libertad reproductiva*	Decidir, de acuerdo con mis deseos y necesidades, tener o no hijos, cuántos, cuándo y con quién.	El Estado debe brindarme información y servicios de salud confidenciales para hacer efectivo este derecho.

Nº	Derecho	Descripción Clave (Derecho a...)	Deber / Responsabilidad / Aclaración
8	A la igualdad de oportunidades y a la equidad	Un trato digno y equitativo, gozando de las mismas oportunidades de desarrollo personal integral, sin distinción de género.	Nadie debe limitar, condicionar o restringir el pleno goce de todos mis derechos.
9	Vivir libre de toda discriminación	No ser discriminado por mi edad, género, sexo, preferencia sexual, estado de salud, religión, origen étnico, apariencia física o cualquier otra condición.	El Estado debe garantizarme protección contra cualquier acto discriminatorio que atente contra mi dignidad.
10	A la información completa, científica y laica	Recibir información veraz, no manipulada, sobre todos los componentes de la sexualidad (género, erotismo, vínculos afectivos, reproducción, diversidad).	El Estado debe brindar esta información de manera continua y de acuerdo con las necesidades de la juventud.
11	A la educación sexual	Una educación sexual sin prejuicios que fomente la toma de decisiones libre e informada, el respeto a la dignidad humana, la igualdad y la equidad.	Los contenidos educativos del Estado deben ser laicos, científicos, adecuados a la edad y fomentar el respeto.
12	A los servicios de salud sexual y reproductiva*	Recibir servicios de salud sexual y reproductiva gratuitos, oportunos, confidenciales y de calidad.	El personal de salud no debe negar información o atención bajo ninguna condición ni basarse en prejuicios.
13	A la participación en políticas públicas	Participar en el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas sobre sexualidad y salud. Emitir mi opinión, solicitar espacios de participación y asociarme con otros jóvenes para proponer acciones.	Ninguna autoridad debe negar o limitar injustificadamente mi acceso a la información o mi participación.

Fuente: Adaptado de Cartilla por los derechos sexuales de las y los jóvenes (2005).

Recuperado de: <http://bit.ly/1NG7cb2>

Nota importante (*): El documento original incluye la aclaración: «*Si eres menor de edad, consulta el Código Civil de tu Estado*». Esto significa que el ejercicio de algunos derechos (como decidir con quién compartir la sexualidad o la libertad reproductiva) puede tener consideraciones legales específicas para menores de edad según la legislación local.

Anexo C. Cuestionario de listados libres

Estudio sobre el concepto "identidad sexual"

*Obligatorio

AVISO DE PRIVACIDAD

De acuerdo en lo previsto en la Ley Federal de Protección de Datos Personales, se avisa que esta encuesta tiene sigue un propósito de investigación, por lo que las respuestas proporcionadas serán almacenadas en una base de datos, así como los resultados serán divulgados en medios de difusión científica. También se avisa que este cuestionario es anónimo.

Para cualquier aclaración comunicarse con:
María de los Ángeles Gómez Ríos Bermúdez
Sierra Mojada 950, Edificio "N", Col. Independencia, C.P. 44340, Guadalajara, Jalisco,
México, teléfono: 1058 5200.

|

¡Hola! Te invitamos a participar en este estudio de antropología cognitiva. Nuestro propósito es conocer lo que piensan y conocen las personas sobre un término determinado. Tu aportación es muy valiosa, de modo que te informamos que en este cuestionario no hay respuestas malas o buenas, correctas o incorrectas, sino que todas son importantes y útiles para nuestro estudio.

¿Cuantos años tienes? *

Tu respuesta _____

¿Eres? *

- Mujer
- Hombre

¿Tu orientación sexual? *

- Heterosexual
- Homosexual
- Bisexual

Anexo D. Cuestionario de sorteo de montones

A continuación se presenta una tabla, en la parte izquierda a manera de lista aparecen 20 frases o palabras en letras MAYÚSCULAS, en la parte superior de la tabla aparece la palabra "conjunto 1, conjunto 2...," te pedimos por favor, hagas al menos 2 conjuntos o grupos con las palabras o frases en mayúsculas, según consideres guarden algún tipo de relación; EVITA REPETIR palabras o frases en los grupos, y por favor agrupa TODA la lista.

Elige TODOS los números de las palabras que consideres, recuerda que NO SE PUEDEN REPETIR frases o palabras en los conjuntos *

	Conjunto 1	Conjunto 2	Conjunto 3	Conjunto 4	Conjunto 5
CEBRA	<input type="radio"/>				
CABALLO	<input type="radio"/>				
PERRO	<input type="radio"/>				
GATO	<input type="radio"/>				
GALLINA	<input type="radio"/>				
PATO	<input type="radio"/>				
AGUILA	<input type="radio"/>				
HORMIGA	<input type="radio"/>				
LEÓN	<input type="radio"/>				
HIPOPÓTAMO	<input type="radio"/>				
ELEFANTE	<input type="radio"/>				
JIRAFÁ	<input type="radio"/>				
VENADO	<input type="radio"/>				
OSO	<input type="radio"/>				
PINGUINO	<input type="radio"/>				

Anexo E. Hoja de consentimiento informado

Investigación: Proceso de configuración de la identidad sexual de hombres y mujeres residentes de la Zona Metropolitana de Guadalajara, Jalisco, México en el 2016

Investigadora: María de los Ángeles Covarrubias Bermúdez

Contacto: Centro Universitario de Ciencias de la Salud. Sierra Mojada

950, Puerta 1, Edificio “N”, Col. Independencia, C.P. 44340, Guadalajara, Jalisco, México.

Proyecto en vías de aprobación por el Comité de Ética de la Universidad de Guadalajara

Por este medio quiero invitarle a participar en un estudio sobre la experiencia de sentirse bien con la identidad sexual. Su participación es posible solo a través de su consentimiento informado, esto significa que comprenda las implicaciones y beneficios que puede conllevar su participación.

Su participación consistirá en responder a una entrevista conducida por la investigadora, cuya duración puede ser de 60 a 90 minutos, pudiendo requerir otra sesión extra de menor duración para profundizar algún tema hablado en la primera entrevista; no obstante, la duración de la entrevista depende enteramente de su disponibilidad. Cabe destacar que la hora, fecha y lugar de la entrevista serán acuerdo entre la investigadora y el (la) participante.

El (la) participante tiene derecho a retirarse del estudio en el momento que decida, también a realizar preguntas adicionales a la información presentada en este documento. De acuerdo a la *Ley federal de protección de datos personales en posesión de los particulares* la información obtenida es de carácter *sensible* por lo cual la investigadora se compromete a hacer uso de los datos obtenidos exclusivamente para los fines del estudio, así como proteger la identidad jurídica del participante, utilizar seudónimos para referirse a él cuando fuese necesario en la divulgación de resultados de la investigación. Asimismo se informa que las posibles implicaciones del estudio son la divulgación accidental de la información por pérdida o robo de archivo electrónico, para lo cual se prevé no mencionar datos que permitan la identificación del participante durante la grabación de la entrevista a fin de evitar posible daño a su integridad; también se advierte que la remembranza de eventos negativos puede generar estrés y angustia, y que en caso de presentarse, la investigadora proporcionará información para la asistencia a servicios de salud.

De la misma manera se le informa que con su participación Usted

puede contribuir a la generación de conocimiento para el mejoramiento de las intervenciones en el área de la salud mental de su comunidad.

Finalmente, sobre la base de las consideraciones anteriores, al firmar este documento el (la) participante avisa que ha leído y comprendido lo descrito en este documento, asimismo asiente que no ha recibido pago alguno por su participación en el estudio, consiente además que la(s) entrevista(s) sean audio grabadas para su transcripción, afirma que ha recibido una copia de este documento y no renuncia a ninguno de sus derechos legales al firmar este documento.

Lugar y fecha: _____

PARTE PARTICIPANTE

Nombre del participante: _____

Firma del participante: _____

PARTE INVESTIGADORA

Nombre de la investigadora: _____

Firma de la investigadora: _____

Anexo F. Directorio de servicios de atención psicológica

Institución	Dirección	Teléfono	Tipo de atención	Horario
Servicios Médicos Municipales de Guadalajara Unidad “Dr. Ernesto Arias González”	Unidad Administrativa Reforma, Los Ángeles esquina Analco, Guadalajara, Jalisco.	3669 1324	Atención en crisis persona a persona y vía telefónica. Psicoterapia breve. Información y orientación a familias en crisis	Las 24 horas, los 365 días del año
Centro de Intervención en crisis del O.P.D. Servicios de Salud Zapopan	Luis Quintero no. 750 esquina Av. Prolongación Federalismo Norte, Zapopan, Jalisco.	1202 1834	Intervención en crisis persona a persona y vía telefónica.	Lunes a viernes de 9:00 a 20:00. Sábados y domingos de 10:00 a 14:00 horas
Servicio de Intervención en Crisis (SIC) del Instituto Jalisciense de Salud Mental	Zona Metropolitana de Guadalajara	01 800 227 4747	Servicio en crisis vía telefónica	Las 24 horas, los 365 días del año
Centro de Intervención en Crisis SALME	Av. Zoquipan no. 1000-A. Colonia El Capullo, C.P. 45150, Zapopan, Jalisco.	3633 0730 3633 9383	Atención psicológica casos de depresión. Intervención en crisis vía telefónica.	Las 24 horas, los 365 días del año
Centro de Servicios de Psicología Clínica para Adolescentes y Adultos	Sierra Mojada no. 950, Edificio P, C.P. 44340, Guadalajara, Jalisco.	1058 5315	Atención psicológica para adultos.	Lunes a viernes de 9:10 a 13:00 y 16:00 a 20:00

Anexo G. Resultados en extenso del análisis de listados libres

Anexo G1. Frecuencia, porcentaje de respuesta de los participantes, y posición promedio y puntuación de Smith de los términos que los hombres identificados con la heterosexualidad asociaron al término identidad sexual

Términos o ítems	Frecuencia*	Porcentaje de respuesta*	Posición promedio**	Puntuación de Smith**
Género	11	61	1.818	0.508
Homosexualidad	7	39	2.429	0.264
Hombre o mujer	5	28	1.800	0.222
Sexo	5	28	2.400	0.194
Heterosexualidad	4	22	3.000	0.128
Sexualidad	4	22	2.750	0.136
Bisexualidad	4	22	4.750	0.047
Preferencia sexual	4	22	2.250	0.158
Orientación sexual	4	22	3.000	0.117
Quién eres	4	22	2.500	0.147
Personalidad	3	17	2.667	0.103
Igualdad	2	11	3.500	0.056
Diversidad sexual	2	11	3.500	0.056
Respeto	2	11	3.500	0.056
Libertad de elegir	2	11	4.000	0.036
Identificación corpórea	1	6	2.000	0.044
Estigmatizado	1	6	5.000	0.011
Algo personal	1	6	4.000	0.022
Masculinidad o feminidad	1	6	2.000	0.044
Pertenencia a un grupo	1	6	5.000	0.011
Erección	1	6	4.000	0.022
Comprensivos	1	6	3.000	0.033
Menos prejuicios	1	6	4.000	0.022
Tus gustos	1	6	3.000	0.033
Amor	1	6	3.000	0.033

Términos o ítems	Frecuencia*	Porcentaje de respuesta*	Posición promedio**	Puntuación de Smith**
Construcción	1	6	5.000	0.011
Educación	1	6	4.000	0.014
Parafilia	1	6	2.000	0.044
Creencias	1	6	2.000	0.044
Comportamiento	1	6	4.000	0.022
Decisión	1	6	5.000	0.011
Condón	1	6	2.000	0.042

*Porcentaje de los participantes que mencionaron el ítem. **Expresado en milésimas para poder mostrar el estadístico completo. Nota: Se muestran sombreadas las filas correspondientes a las palabras y frases que se seleccionaron para el sorteo de montones. Fuente: Directa.

Anexo G2. Frecuencia, porcentaje de respuesta de los participantes, y posición promedio y puntuación de Smith de los términos que los hombres identificados con la homosexualidad asociaron al término identidad sexual

Términos o ítems	Frecuencia*	Porcentaje de respuesta*	Posición promedio**	Puntuación de Smith**
Definirse	9	45	3.556	0.220
Quien soy	8	40	2.250	0.300
Preferencias sexuales	8	40	3.625	0.190
Sexo de la persona	5	25	2.200	0.190
Hombre	4	20	1.750	0.170
Ser tú mismo	4	20	3.500	0.100
Respetar preferencias	4	20	3.750	0.090
Aceptarse a sí mismo	4	20	3.000	0.120
Libertad	4	20	2.500	0.140
Género	3	15	1.000	0.150
Homosexualidad	3	15	3.000	0.090
Personalidad	2	10	2.000	0.080
Amor	2	10	3.000	0.060
Sociedad que rechaza	2	10	3.500	0.050
Elegir una pareja	2	10	3.000	0.060
Decir lo que quiero	2	10	4.500	0.030

Términos o ítems	Frecuencia*	Porcentaje de respuesta*	Posición promedio**	Puntuación de Smith**
Rol dentro de sociedad	2	10	3.500	0.050
Equilibrio	1	5	5.000	0.010
Estar en paz	1	5	3.000	0.030
Familia y amigos	1	5	4.000	0.020
Machismo	1	5	4.000	0.020
Encajar en sociedad	1	5	3.000	0.030
Estereotipos	1	5	3.000	0.030
Diversidad sexual	1	5	5.000	0.010
Paradigmas	1	5	2.000	0.040
Orgullo	1	5	1.000	0.050
Reto	1	5	3.000	0.030
Experimentar	1	5	4.000	0.020
Comportar según el ambiente	1	5	4.000	0.020
De nacimiento	1	5	4.000	0.020
Inteligencia emocional	1	5	2.000	0.040
Homofobia	1	5	1.000	0.050
Curiosidad	1	5	3.000	0.030
Sociedad	1	5	5.000	0.010
Masculino	1	5	2.000	0.040
Adolescencia	1	5	2.000	0.040
Educación	1	5	4.000	0.020
Algo personal	1	5	5.000	0.010

*Porcentaje de los participantes que mencionaron el ítem. **Expresado en milésimas para poder mostrar el estadístico completo. Nota: Se muestran sombreadas las filas correspondientes a las palabras y frases que se seleccionaron para el sorteo de montones. Fuente: Directa.

Anexo G3. Frecuencia, porcentaje de respuesta de los participantes, y posición promedio y puntuación de Smith de los términos que las mujeres identificadas con la heterosexualidad asociaron al término identidad sexual

Términos o ítems	Frecuencia*	Porcentaje de respuesta*	Posición promedio**	Puntuación de Smith**
Género	3	25	2.333	0.183
Características de nacimiento	3	25	4.000	0.087
Seguridad de sí mismo	2	17	4.500	0.050
Hombre o mujer	2	17	3.000	0.092
Esencia humana	2	17	3.000	0.100
Gustos	2	17	2.000	0.133
Atracción sexual	2	17	3.500	0.083
Prácticas	2	17	3.500	0.083
Autopercepción	2	17	1.000	0.167
Que te define	2	17	1.500	0.150
Femenina o masculino	2	17	3.000	0.100
Sentirse amado	1	8	5.000	0.017
Estereotipos	1	8	4.000	0.033
Creencias	1	8	5.000	0.017
Enseñanza	1	8	5.000	0.017
Construcción personal y social	1	8	4.000	0.033
Orientación sexual	1	8	1.000	0.083
Personalidad	1	8	1.000	0.083
Individualidad	1	8	2.000	0.067
Diseño	1	8	3.000	0.050
Elección	1	8	1.000	0.083
Sexo	1	8	1.000	0.083
Posibilidad	1	8	3.000	0.050
Pertenecer a un grupo social	1	8	4.000	0.033
Apariencia	1	8	5.000	0.017
Rol social	1	8	3.000	0.050

Términos o ítems	Frecuencia*	Porcentaje de respuesta*	Posición promedio**	Puntuación de Smith**
Diversidad sexual	1	8	4.000	0.033
Equidad de género	1	8	5.000	0.017
Persona	1	8	4.000	0.033
Quien soy	1	8	1.000	0.083
Identificarte	1	8	2.000	0.067
Plenitud	1	8	4.000	0.033
Heterosexualidad	1	8	1.000	0.083
Lesbianismo	1	8	2.000	0.067
Homosexualidad	1	8	3.000	0.050
Metrosexual	1	8	4.000	0.033
Sociedad	1	8	2.000	0.067
Conocerse	1	8	2.000	0.067
Íntimo	1	8	3.000	0.050
Sentirse	1	8	4.000	0.033

*Porcentaje de los participantes que mencionaron el ítem. **Expresado en milésimas para poder mostrar el estadístico completo. Nota: Se muestran sombreadas las filas correspondientes a las palabras y frases que se seleccionaron para el sorteo de montones. Fuente: Directa.

Anexo G4. Frecuencia, porcentaje de respuesta de los participantes, y posición promedio y puntuación de Smith de los términos que las mujeres identificadas con la homosexualidad asociaron al término identidad sexual

Términos o ítems	Frecuencia*	Porcentaje de respuesta*	Posición promedio**	Puntuación de Smith**
Autopercepción	5	36	2.000	0.286
Género	4	29	3.250	0.157
Preferencia sexual	4	29	2.500	0.193
Sexo	3	21	2.000	0.171
Identificarse con algo	3	21	3.000	0.129
Gustos personales	3	21	2.667	0.139
Quién eres	2	14	2.000	0.114
Personalidad	2	14	3.500	0.071

Términos o ítems	Frecuencia*	Porcentaje de respuesta*	Posición promedio**	Puntuación de Smith**
Orientación sexual	2	14	3.000	0.086
Autoaceptación	2	14	4.500	0.043
Hombre o mujer	2	14	2.500	0.100
Actitud física	1	7	2.000	0.057
Vestimenta	1	7	4.000	0.029
Comportamiento	1	7	5.000	0.014
Sexualidad	1	7	4.000	0.018
Percepción social	1	7	2.000	0.057
Cómo te sientes	1	7	2.000	0.057
Rol social	1	7	4.000	0.029
Elección	1	7	3.000	0.043
Libertad sexual	1	7	1.000	0.071
Voz	1	7	2.000	0.057
Asignación	1	7	5.000	0.014
Pertenencia	1	7	1.000	0.071
Vida	1	7	5.000	0.014
Sentido	1	7	2.000	0.057
Transexualidad	1	7	4.000	0.029
Dirección	1	7	4.000	0.029
Simpatía	1	7	5.000	0.014
Cuerpo	1	7	1.000	0.071
Homosexualidad	1	7	4.000	0.029
Protección	1	7	5.000	0.014
Proceso	1	7	1.000	0.071
Derecho humano	1	7	4.000	0.029
Respeto	1	7	5.000	0.014
Femenino	1	7	4.000	0.029
Normal	1	7	5.000	0.014
Cabello largo	1	7	1.000	0.071
Peluca	1	7	2.000	0.057
Genitales	1	7	3.000	0.043

Términos o ítems	Frecuencia*	Porcentaje de respuesta*	Posición promedio**	Puntuación de Smith**
Manera de actuar	1	7	4.000	0.029
Mente	1	7	5.000	0.014
Rol sexual	1	7	3.000	0.043

*Porcentaje de los participantes que mencionaron el ítem. **Expresado en milésimas para poder mostrar el estadístico completo. Nota: Se muestran sombreadas las filas correspondientes a las palabras y frases que se seleccionaron para el sorteo de montones. Fuente: Directa.

Anexo I. Nivel de competencia cultural de los participantes en el sorteo de montones.

Anexo II. Nivel de competencia cultural de los participantes del cuestionario sorteo de montones

Participante / grupo	Nivel de competencia cultural			
	HAM*	HAH**	MAH***	MAM****
1	0.81	0.56	0.91	0.45
2	0.38	0.45	0.84	0.62
3	0.49	0.43	0.73	0.20
4	0.45	0.82	0.35	0.59
5	0.40	0.77	0.36	0.73
6	0.73	0.71	0.39	0.72
7	0.84	0.69	0.70	0.55
8	0.63	0.87	0.40	0.58
9	0.61	0.32	0.10	0.40
10	0.54	0.81	0.39	0.63
11	0.83	0.37	0.67	0.32
12	0.42	0.42	0.26	0.45
13	0.72	0.46	0.67	0.68
14	0.60	0.65	0.21	0.71
15	-0.15	0.61	0.91	0.52
16	0.65	0.79	0.84	0.57
17	0.72	0.64	0.73	0.72
18	0.20	-	-	-

* Hombres atraídos sexualmente por mujeres. ** Hombres atraídos sexuales por otros hombres. *** Mujeres atraídas sexualmente por hombres. ****Mujeres atraídas sexualmente por otras mujeres. Fuente: Directa.

Anexo J. Descripción de temas emergentes identificados

Temas emergentes	Participante: Cita Definición
Autocontemplación sexual	<p>Rémy: “tuve identificación con objetos femeninos, no era que me sintiera mujer”.</p> <p>Alfredo Lingüini: “me gustaba lo rosa, como se vestían las mujeres”.</p> <p>Emil Sinclair: “yo era aparentemente amanerado, yo sabía que era hombre”.</p> <p>Carrie White: “me gustan los hombres”.</p> <p>Edward Elric: “soy hombre, no sé qué más decir”.</p> <p>Fanny Brice: “me gustan los hombres, me gusta tener sexo con hombres”.</p> <p>Walter White: “desde el preescolar me percibo un niño masculino”.</p> <p>Naruto Uzumaki: “me identifico plenamente con un hombre heterosexual”.</p> <p>Nonnie Thompson: “yo me defino como una persona con genitales femeninos, conductas de rol que pueden ser femeninas o masculinas”.</p> <p>Sakura Haruno: “ahí fue la primera inquietud de quiero ser niño y pues después en la primaria fue más confuso, porque me llamaban la atención las mujeres, pero también los hombres y me vestía como niño”.</p> <p>Einar Wegener: “suponía que me gustaban solo los hombres”.</p> <p>Gerda Wegener: “llegó una pasante, en mis adentros dije mira con que me voy a quemar la pupila todo el año (gusto por ver el físico de la pasante)”.</p>
Flechazo	<p>Rémy: “veía a mis compañeros y sentía atracción física, sexual aún no”.</p> <p>Alfredo Lingüini: “tenía cinco años, pero fue el beso más rico que para mí”.</p> <p>Emil Sinclair: “no voy a negar que me gustaban algunos compañeros hombres”.</p> <p>Carrie White: “simplemente si te gusta alguien, en ese momento te atrae y ya”.</p> <p>Edward Elric: “a los cinco años había una niña muy bonita que me gustaba”.</p> <p>Fanny Brice: “me gustan los hombres, me gusta tener sexo con hombres”.</p> <p>Walter White: “desde preescolar me gustan las niñas”.</p> <p>Naruto Uzumaki: “me gustó una niña, habré tenido unos once o doce años”.</p> <p>Nonnie Thompson: “me atraían las mujeres, lo supe hasta que me enamoré”.</p> <p>Sakura Haruno: “me llamaban la atención las mujeres, y también los hombres”.</p> <p>Einar Wegener: “veníamos de regreso [...] se quitó la chaqueta y se le descubrió un pedazo de piel de la cadera y veo la cadera de ella, y me impactó porque me cayeron los veintes de porque quería estar con ella”.</p> <p>Gerda Wegener: “llegó una pasante, en mis adentros dije mira todo el año me voy a quemar la pupila (gusto por ver el físico de la pasante)”.</p>

Rémy: “encontré a un muchacho recargado en una columna y me dice: -¿qué onda?, ¿te vas conmigo?- y yo le dije sí, y esa fue mi primera vez, y dije sí, esto es lo que me gusta, porque con las chicas en el cine me agarraban la mano para que las tocara y pensaba, ¡qué chiste! si la película está acá, y la sensación con un hombre fue diferente, fui liberado”.

Alfredo Lingüini: “A los seis años, me invitó un primo a estar con él, bueno, después de todo un proceso terapéutico, yo sé que fue un momento de violencia, porque yo interpreté otra cosa, pero simplemente me lastimó, hubo una penetración, hubo un desgarre y ahí se quedó oculto”.

Emil Silclair: “yo fui virgencito (risas), me refiero a que desarrollé mi sexualidad con el manoseo, el autoerotismo, no había tenido contacto sexual con otro, [...] irónicamente por la primera relación de pareja [...] cometí tantas barbaridades que hasta la fecha me reprimino”.

Carrie White: “cuando comencé la adolescencia a mí me empezó a gustar una niña y dije ¡qué pedo!, yo sabía que me gustaba, pero no lo aceptaba”.

Edward Elric: “yo tenía un amigo, con el experimenté por primera vez, no creo que, de forma consciente, pero sí tratando de imitar lo que había pasado con él (su agresor sexual), y me acuerdo de que fue placentero, era un niño, pero lo fue porque sí lo quería, no hubo tanto porque era un niño pero fue bonito y nada, fue mi mejor amigo y lo quería muchísimo y sólo pasó esa vez”.

Fanny Brice: “podemos ser nosotros el mayor sustento de los dos, pero también podemos debilitarnos tanto él a mí como yo a él, y eso no me gusta del todo, porque dependes psicológicamente de otra persona para estar bien, estúpido amor”.

Walter White: “mi virginidad la perdí como a los 21 con una prostituta, esa fue mi primera experiencia sexual, fue placentera [...] desafortunadamente, de ahí en adelante, todas fueron con prostitutas, yo seguía siendo el chico bueno, pero si tenía alguna relación con alguna muchacha, pues ella quería esperar o quería que le llegara al precio socioafectivo de su sexo”.

Naruto Uzumaki: “la mayoría de las veces que he tenido coito es raro como se ha dado; yo he conocido chavas en internet, con ellas la gran mayoría tuve sexo, pero era así de que nos vemos, nos besamos y tenemos sexo [...]. [...] terminó una relación por el coito [...] ella me dijo que había sentido que la había botado, que después del coito no la apapaché, razón por la cual ella me terminó”.

Nonnie Thompson: “en una ocasión salí con una amiga, que me emborraché y yo tenía muchas ganas de besar a alguien, y un tipo se me acercó y besé al tipo y me gustó, fue un poco trauma para mí, fue volver a salir del closet fue decir no solo me gustan las mujeres, también los hombres”.

Sakura Haruno: “en la primaria fue más confuso, porque me llamaban la atención las mujeres, pero también los hombres”.

Einar Wegener: “ya reconozco que miraba a las mujeres, no te digo que para tener algo, pero ya conozco que hay una apreciación distinta, pero es muy raro, no sé cómo explicarlo, la única persona con la que he tenido esa atracción sexual es con ella, mi primera relación sexual con coito es con ella”.

Gerda Wegener: “primero le dije a mis amigos, pero con mi familia nunca me animaba, en una de esas veces me animé, y le dije a mi mamá, que era la que me daba más trabajo”.

Experi- mentación erótica-se- xual

Fluidez sexual

Carrie White: “estaría difícil (desarrollar una relación romántica con otra mujer) que yo me acercara o lo buscara, necesitaría que alguien me dijera, sino no pasa”.

Edward Elric: “la única persona de la que me enamoré, no me enamoré por ser hombre, [...] me di la oportunidad de enamorarme [...], he llegado también a fantasear con niñas, pero nunca lo he intentado [...] las mujeres que hay en mi vida son demasiado especiales, mi mamá, mis hermanas, y no se si yo tendría la capacidad para tratar a una mujer como se lo merece [...] no me gustaría llegar a dañar a alguien y en especial a ellas”.

Nonnie Thompson: “había tenido experiencias con chavos, tuve una con alguien de quien me enamoré [...]. me consideraba homosexual, solo me gustaban las mujeres, estuve en un diplomado de terapia psico corporal, fue muy chido, y ahí como que mi sexualidad se abrió; en una ocasión salí con una amiga, que me emborraché y yo tenía muchas ganas de besar a alguien, y un tipo se me acercó y besé al tipo y me gustó fue un poco trauma para mí, fue volver a salir del closet fue decir no solo me gustan las mujeres, también los hombres”.

Sakura Haruno: “a los 12 años empecé a salir, pero con hombres, de los 12 a los 18 solo salí con hombres, a los 19 años empecé a salir con mujeres, pero los dos me atraen [...], yo platicaba mucho con mi pareja que decía que yo era hetero-flexible, o sea si veo un hombre me llama más la atención verlo, me atraen más, pero si trato y convivo con la persona también me atraen las mujeres”.

Mimetismo
social

Rémy: “en la prepa, los maestros, me dijeron que estaba mal, que había adoptado los modales de mi mamá y que era muy mal visto como era, y me cerré y todo ese disfrute que tenía en la niñez con la feminidad, y los desfiles de moda, lo bloqué”.

Alfredo Lingüini: “yo jugaba con mi hermana a hacer un desfile de modas, mi mamá tenía cortinas, yo las tomaba y sus vestidos también, y yo sí me vestía y hacía pasarela, [...] ahora, me estoy observando más, y poniendo ropa que me guste, aunque sea femenina antes no me lo permitía porque se me iba a notar lo gay”.

Emil Sinclair: “está implícito el hecho de que al yo saberme hombre siga las reglas que la sociedad dice cómo debe lucir un hombre”.

Carrie White: “pensaba como te dice la gente, como te enseñan en tu casa, que si naces mujer tienes que ser mujer”.

Edward Elric: “el proteger, el proveer, el estar al pendiente que no falte nada a las personas que quieras o adoptas como familia, es discreción, es actitud, es gallardía, bueno, yo que vengo de rancho así se dan las cosas allí”.

Fanny Brice: “en mi familia [...] las mujeres valíamos menos, o la mujer solamente podía hacer las cosas de la casa, y el quehacer, y la que hace de comer, el trabajo rudo de un hogar, cuidar los hijos”.

Walter White: “mi papá en aras de que yo fuera el mejor, nada le parecía bien, siempre era criticable, perfectible, nunca lograba satisfacer sus expectativas”.

Naruto Uzumaki: “me pasó con mi papá quien me prestaba ropa formal, yo me identificaba con él”.

Nonnie Thompson: “Nunca me gustó maquillarme, mi mamá si es muy así de que tienes que verte bien, maquillarte, muy ordenada y yo era un desastre, me gustaba tener mi cuarto desordenado, no me gustaba maquillarme, hasta que tuve una pareja que era estilista, me empezó a meter en ese rollo de la imagen, pero de ahí en más no me importaba, odiaba las fiestas porque tenía que tener una apariencia”

Sakura Haruno: “a los ocho, nueve años, que yo quería ser niño, mi papá me terapeaba, que porqué quieres ser niño, no sé qué tanto”.

Einar Wegener: “le dije (se refiere a su padre) que no le decía para convencerlo (habla sobre su orientación sexual), que se lo decía para que supiera quien era yo, que había intentado tener relaciones sexuales con un hombre y que yo no pude”.

Gerda Wegener: “tuve una amiga que sí sabía lo que quería, y el día que me enteré de que le llamaba la atención las niñas, pensé ¡chim!, si sigo la amistad mi mamá me va a regañar [...] entonces, aunque me dolía le dejé de hablar”.

Anclaje iden-
titario

Rémy: “mi curiosidad sexual e intelectual me llevó a buscar y explorar cosas, me metí hasta debajo de la alfombra, a explorar y a tocar por supuesto y empecé a ver que había más personas como yo”.

Alfredo Lingüini: “cuando estaba en la universidad, [...] ahí recibí más aceptación de mis compañeros como que les valía madre si era gay o no, ahí me empecé a aceptar porque vi que había otro mundo [...] me topé con un libro que se llama *acéptate, acéptalo*, eso me ayudó a decir sí, lo voy a decir a mis papás”.

Emil Sinclair: “uno de los libros que marcó mi existencia es la novela Demian, yo me identifiqué porque cuando este personaje compara los dos mundos, dice que le gusta el externo sin querer dejar el otro, cuando comencé a leer sobre homosexualidad, me di cuenta de que el mundo que yo creía ya no era seguro”.

Carrie White: “en Oaxaca, a los niños chiquitos los vestían de mujer para que se encargaran de sus padres, era como un honor, [...] nos guiábamos por otras escuelas sin darle el valor y peso de lo que somos nosotros”.

Edward Elric: “tengo tanto miedo a que sean señalados, creo que por eso me fui de mi casa, podría estar estudiando sin esfuerzo, pero quisiera tener las cosas cómodas [...] aunque me partía el corazón yo tenía que buscar quién era, experimentar cosas, saber aplicar todo lo que aprendí y salir adelante por mí mismo, por eso me vine, preferí alejarme para poder buscarme”.

Fanny Brice: “ahora todo está en el conocimiento, y en lo que quieras creer [...] entonces, la educación en la que me he formado me ha hecho darme cuenta de que es lo que quiero, lo que es verdad y lo que es mentira”.

Walter White: “yo tuve mucho contacto con la cultura norteamericana, que al tener la edad de adulto joven podrías independizarte, que te vas a la universidad solo, y sales de ahí y te vas a vivir solo y si no eres un fracasado”.

Naruto Uzumaki: “me sorprendió cuando llegué aquí, no porque la haya pensado como mal, sino porque no estoy acostumbrado; iba caminando y vi una pareja gay caminando de la mano y luego otra y otra, uno no está acostumbrado porque en mi rancho no veo parejas así, insisto no creo que este mal”.

Nonnie Thompson: “leí sobre el tema, hubo un libro que me gustó mucho que se llama mamá, papá, soy gay de Mariana Ortega que me ayudó mucho a aclarar”.

Sakura Haruno: “esta la escala de Kinsey donde se puede ver que nadie está en una escala de cero, de completamente heterosexual u homosexual, yo creo que todas las personas pueden tener esa curiosidad [...] no creo que tengas que ser 100% heterosexual o 100% homosexual depende de muchos factores”.

Einar Wegener: “Lo primero que hice fue hablar con mis amigos, y ya le platicué, me dijo: -no te puedo explicar, pero si tu estas sintiendo algo físico por ella está bien, eso depende de ti-, pero no quedé a gusto”.

Gerda Wegener: “Mi psicóloga me dijo que informara a mis redes sociales”.

Rémy: “le dije:—papá, eso que tanto odias de ser homosexual, eso soy yo, y Emanuel es mi pareja, y quiero que lo trates como parte de la familia, porque eso es—, y yo esperaba su respuesta larga, y me dice: -en estos veinte años que no hemos hablado he pensado mucho y leído y si la elección de tu hermano es casarse y tener hijos y la tuya vivir con él, por mí estar perfecto, los invito a comer—”.

Alfredo Lingüini: “mi papá es bisexual u homosexual, y durante muchos años pues se lo ocultó a mi mamá, cuando yo los descubrí a los 15 años el cambió un shock”.

Carrie White: “mi papá reaccionó, no me lo esperaba, me dijo que él me apoyaba (embarazo no planeado), que me había educado para ser independiente, que si yo quería casarme me casara, sino, no me casara”.

Edward Elric: “mi papá estaba constantemente de viaje por su trabajo, pero en ese tiempo hizo un viaje por tres años, yo tenía seis años, y me dijo:—ahora tú eres el hombre de la casa, cuidad mucho a tus hermanas, y a tú mamá, vamos a estar en contacto —, me abrazó, se despidió, me dejó en la escuela y se fue, y eso de ser el hombre de la casa se me quedó muy marcado [...]. Mi papá a pesar de ser hombre y que me ha enseñado todo lo que un hombre representa, él se quiebra más fácil”.

Fanny Brice: “en mi familia somos puras mujeres con un padre machista, entonces las mujeres valtamos menos, [...] o sea sí me duele bastante [...], ya lo perdoné hace muchos años [...] cuando voy, que son dos veces al año, le doy por su lado [...] él nunca platicó con nosotras, con ninguna hermana, ni de sentimientos, ni nada, así que es difícil establecer una relación más unida cuando pues toda la niñez no la hubo”.

Walter White: “los comentarios negativos que recibí fueron por parte de mi padre, siempre criticó mi aversión hacia las actividades físicas, el futbol, beisbol, pero nunca me calificó como femenino, me calificó como débil y perezoso, [...] mi papá en aras de que yo fuera el mejor nada le parecía bien, si ganaba el tercer lugar, decía:—no importa que le hayas ganado a los demás, te ganó el primero —, eso me llevó a tener conflictos con él que no se resolvieron tras 10 años de alcoholismo, tabaquismo y experimentar con varias drogas”.

Naruto Uzumaki: “a mí me pasó con mi papá, es quien me prestaba ropa formal, porque yo me identificaba con mi papá”.

Nonnie Thompson: “una tía les dijo:—pues si quiere esa vida pues déjala, que se vaya —, y mi papá le dijo que no, que era su hija y que me iba a apoyar [...]. Con mi papá era más cercana”.

Sakura Haruno: “con mi papá casi no convivo, sé que está ahí y me apoya, pero no creo que pueda sentarme una hora a platicar con él, los dos estariamos callados sin decir nada”.

Einar Wegener: “ya era de noche, y le platicué y cuando terminé me dijo:—yo no creo que seas así, ella te dijo algo- también, me sacó lo de la religión [...] me dijo que hablaría con un sacerdote”.

Gerda Wegener: “mi papá me dijo:—que quieres que te diga mijia, es tu vida —”.

Rémy: “mi mamá preguntó: -¿por qué tendrán amigos iguales? -, y mi hermano le dijo: -hay porque son pareja mamá -, y ella de no, no puede ser, y en una ida a la tienda, en cosa de cinco minutos, y de repente se convirtió en la gran amiga de Alfredo Lingüini, dejó toda esa sobreprotección y se convirtió en amistad, no se nos separaba, se nos aparecía en el super, en casa de mi hermano, y nos decía cásense, hay cosas para que tenga más derechos personas como ustedes, y de repente mi mamá se volvió progay”.

Emil Sinclair: “yo le temo a las mujeres, no sé si sea porque mi madre es de carácter, [...] es un problema de relación con ellas, yo creo que es algo relacionado con mi mamá, ella es literalmente la que lleva los pantalones, relación de la que ya me he distanciado”.

Carrie White: “mi mamá no me dejaba tener novio, era demasiada presión, mi mamá tenía miedo de darle una explicación a mi papá de porque había hecho eso; de hecho, me casé porque yo no quería estar en mi casa, él y yo ya estábamos mal, yo ya sabía que no podríamos ser pareja. Cuando supe que estaba embarazada mi mamá se sentó a mi lado y me dijo que la había decepcionado, [...] hasta la fecha mi mamá no ha aceptado que yo salga todavía, es como un odio que tiene ahí guardado, pero es muy dura, me acuerdo de que me preguntó desde cuando había empezado (tener relaciones sexuales), que le diera una fecha”.

Edward Elric: “mi mama cree que es muy admirable que alguien sepa hacer todo [...] la palabra o la constante de mi mamá era disciplina y determinación, entonces fui cuadrado y perfeccionista, muy tonto, pero así soy [...] mi mamá es de esas personas que se les puede estar cayendo el mundo y está como si nada, yo creo que de ahí lo saqué, veo su recuerdo, se le viene el mundo encima y esta entera”.

Fanny Brice: “mi madre no nos dijo que nos iba a bajar la regla, que teníamos que usar brasier, y todas esas cosas las tienes que aprender solo, y de primero, cuando me bajó pues no usaba toallas femeninas, usaba papa del baño, entonces, dices no es una educación sexual adecuada para una niña”.

Walter White: “me da miedo que me digan que soy estéril, entonces como prefiero no saber [...] he tratado de cambiar en el estilo de vida, pero por un lado la presencia de mi mamá no me permite cambiar mis costumbres (alimentarias)”.

Naruto Uzumaki: “yo crecí con una mamá que tenía una imagen muy infravalorada de los hombres, y que parece que Dios la castigó porque le dio dos hijos, ambo de una u otra manera crecimos con esa infravaloración de ser hombre, y pues el día que se va mamá de la casa fue lo primero que quise trabajar, yo me sentía inseguro porque era escuchar pestes de los hombres por boca de mi mamá”.

Nonnie Thompson: “Mi mamá le costó más trabajo por sus creencias religiosas, mucho tiempo no lo quería hablar, y hasta que tuve a mi segunda novia que se la ganó ahí lo aceptó, porque odiaba a mi primera pareja. Con mi mamá era más distante, fui muy rebelde, y le reclamaba muchas cosas, era muy descalificativa”.

Sakura Haruno: “cuando era pequeña era muy cercana con mi mamá, pero cuando pasó lo de mi hermana marcó muchas cosas en mi vida por como la trató, ella es más cerrada en esos aspectos, y ahí fue alejándose más, sé que puedo contar para muchas cosas con ella, pero para ese aspecto no hay nada de confianza”.

Einar Wegener: “le dije a mi mamá, que es como mi mejor amiga, pero lo que sí es que me dijo que lo esperaba de mi hermana no de mí”.

Gerda Wegener: “le dije a mi mamá, que era la que me daba más trabajo, pero fijate que pinche contraste, y mi mamá me dijo: -¿y qué tiene? - [...] me quedé impresionada porque en esa plática, me salió con una parte de la biblia, en una historia un hijo estaba mal o enfermo y los padres le decían a dios si estaba así por su culpa, y les respondían que no, y que en la parábola esa les decían no es culpa de nadie, es así para que en él se muestre la voluntad de dios”.

Persistencia materna

**Cuotas
parentales**

Rémy: “mi mamá si fue de cuestionarme:—es que cuando vas a México, regresas muy mal, mi papá bueno, solo era—¿por qué eres así? —“.

Carrie White: “para mis papás soy de lo peor, podré ser estudiosa, tener cosas, pero en ese aspecto (las parejas sentimentales) soy mala, y eso como que me duele, [...] en mi casa le dan mucho valor al cuerpo, sobre todo mi mamá, ¡está loca! [...] cuando subí de peso, me decían: -no te da vergüenza estar así?, ¿no vas a hacer algo?, ¡estás muy gorda! -, yo adopté una actitud de estoy gorda ¿y qué?, hasta que bajé de peso. En mi casa es más importante es estar delgada, ser femenina y bien portada que todos los títulos que puedas tener, ¡está cañón!“.

Edward Elric: “la palabra o la constante de mi mamá era disciplina y determinación, entonces fui cuadrado y perfeccionista, muy tonto, pero así soy”.

Fanny Brice: ““mi hermano mayor también es machista, mi hermana me regaló un trajeito rosa, y mi hermano gritó:—¡y va a ser niña!, no aquí no queremos más niñas, queremos puros niños [...] ya sabes que aquí mi papá no quiere a las niñas”.

Walter White: “había mucha distancia entre mi papá y yo, nunca me sacó de ningún problema, rara vez platicaba conmigo de hombre a hombre, yo tenía conflictos muy fuertes con él [...] nada le parecía bien, siempre era criticable, perfectible, entonces yo nunca lograba satisfacer sus expectativas”.

Naruto Uzumaki: “mamá tenía una imagen muy infravalorada de los hombres [...] mi mamá odiaba a su papá, fue un hijo de la chingada que le pegaba, la maltrataba, insultaba y la hacia menos [...] y ese rencor pues es lo pasó a sus hijos y a su marido”.

Nonnie Thompson: “mis papás ya no querían que la vieran porque estaba deprimida, y también yo estaba deprimida porque me había salido de la carrera, [...] yo, trabajo con mi papá cuando dejé la carrera y empezaron a limitarme y a decirme que ya no fuera con ella, yo iba diario con ella porque estaba deprimida, busqué trabajo aparte en otro lado”.

Sakura Haruno: “Yo no tengo ninguna religión, un tiempo estuve estudiando la biblia con mi abuelita, hasta que conocí a mi antigua pareja y ya dejé eso de lado, porque ella no acepta para nada el homossexualismo”.

Einar Wegener: “Tuvimos otros dos roses por dos seguros y puse a ella como beneficiario y mi papá se fue enojado, me dejó de hablar como por dos semanas, pero pues ya no me ha dicho nada”.

Rémy: “pero le pagué un viaje a París (risas), le toleraba sus infidelidades por mi falta de estima, nada más por eso, o sea no me dejes, te pago lo que sea, te aguento lo que sea porque se algún dia vas a cambiá, yo estaba al último, pero hubo un momento en el que pensé que esto no estaba bien”.

Alfredo Lingüini: “me encontraba en relaciones en las que no era yo mismo, no estaba al 100%, en las que había alguien opresor, en las que yo era la víctima”.

Emil Sinclair: “por la primera relación de pareja que establecí perdi la escuela, mis amistades, incluso reñí con mis padres, [...] invertí en esa persona las primeras tarjetas de crédito, que tal ropa, tal accesorio [...] se supone que cuando hay una relación de un mismo sexo no debería haber espacio para diferencias ideológicas, no hay eso de tú eres la niña que recibe la lana, y yo el hombre que lo da, se supone que esos roles no caben aquí”.

Carrie White: “yo me casé porque yo no quería estar en mi casa, él y yo ya estábamos mal, yo ya sabía que no podíamos ser pareja, pero cuando supe que estaba embarazada, [...] dije yo me voy, [...] es la pareja más significativa y estaba loca, [...] los padecimientos psiquiátricos son de cuidado, eso lo aprendí, yo creía que había solución cuando no la había, es otra dimensión”

Edward Elric: “según lo que había pasado, la gente me había tratado como un objeto y eso era, un objeto [...] para mí, llegaba una persona, me tomaba y se iba, y era así”.

Fanny Brice: “estaba enamoradísima y el chavo embarazó a otra chava e hizo su familia [...] tal vez me generaron un trauma en ese tiempo porque estaba chica y pendeja, pero creo que me hicieron madurar”.

Walter White: “conocí a una muchacha, pero igual fue la familia, y era una familia extensa y muégano, [...] vivían como en una vecindad y se veían todos los días [...] entonces era caerle bien a todos, y era apoyarlos económicamente a todos si se podía, sacar a pasear a los sobrinos, no cortarle la conversación a nadie, la verdad durante todos esos años me cansé y en un arrebato mandé todo a la chingada”.

Naruto Uzumaki: “nos empezamos a hacer amigos, pero ya sabes, esas incongruencias de que somos amigos, pero mensajes cruzados [...]. (habla de otra pareja) Ella construyó una dinámica enferma entre su novio y yo, yo le gustaba ella me lo dije, pero también le gustaba su novio, con su novio tenía coito, salía a fiestas, digamos que era el noviazgo social para presentación; yo le daba la parte emocional, afectiva e intelectual, entonces estaba enfermo, era como si los dos hubiésemos sido sus novios”.

Nonnie Thompson: “podría decir que yo daba más de lo que ellas me daban a mí, más interés, amor, paciencia, tolerancia, porque esos eran mis valores por la vida, el problema era que yo me quedara ahí, o sea que después de que viera que no estaban dando lo que yo, no me fuera, y eso lo trabajé en terapia”.

Sakura Haruno: “al principio duramos dos años bien, ella vivía en su respectiva casa y a mí me gustaba tener mi espacio, vivía sola [...] todo iba bien hasta que empezó a avanzar la carrera [...], ella es una estudiante promedio, no le gusta leer mucho ni esforzarse y yo soy todo lo contrario, creo que desde ahí empezó a haber conflictos que -tú eres más lista que yo-, yo empecé a ver conflictos en la relación porque ella que se quería imponer en ella, como decidir en la relación [...] pero nunca lo hablamos. Cuando hicimos el examen yo lo pasé y ella no y ahí me cortó”.

Einar Wegener: “tuve tres novios, al primero lo terminé porque no me dejaba respirar, el segundo porque me engañó, y el tercero estaba haciendo castillos en el aire, teníamos 15 meses y en 15 días terminó la relación de forma extraña”.

Gerda Wegener: “Yá cuando en el servicio social tuve pareja, pues las cosas se fueron dando, pero las cosas se pusieron tormentosas y comencé a ver cosas raras, le preguntaba a mi pareja qué tenía, pero me decía que nada, y me dijo que tenía que ir con el psicólogo, yo esperaba una mejoría pero era peor, y me empezó a decir que no estaba segura de esa relación [...] mi pareja me dijo que nuestra relación no le iba y que le gustaban los hombres”.

Toxicidad romántica

Rémy: “mi hermano me dijo:—oye me dijeron que eres gay, ¿es cierto?—y yo sí, es cierto, y me dijo:—hay que buena onda —, entonces ya éramos dos contra los otros, pues mi hermano si comenzó a decir:—déjenlo en paz —, fue mi aliado y mi amigo”.

Emil Sinclair: “mi hermano mayor todavía me sigue preguntando que cuándo me voy a casar, jo sea, ya ni mi madre me pregunta eso!”.

Carrie White: “es medio filosa (describe la relación con su hermana). De hecho, tengo una anécdota, mi mamá va al gimnasio donde yo voy, y va una señora cuando yo estaba gorda, y le dije:—¡hay mira!, te presento a mi hija —, pero vi que se puso muy nerviosa, y le dije:—pero tengo otra hija que esta delgada —, y ¡puta madre!, eso marcó un límite afectivo cabrón.

Edward Elric: “hace tiempo le dije a mi hermana, lloré mucho, [...] le dije que me había alejado por tanta presión [...] y ella automáticamente lo entendió, después platicando la más pequeña nos escuchó y nada las dos me quieren mucho y no hacen preguntas estúpidas como quién es el hombre o la mujer”.

Fanny Brice: “mi hermano mayor también es machista, mi hermana me regaló un trajecito rosa, y mi hermano gritó:—y va a ser niña!, no aquí no queremos más niñas, queremos puros niños [...] ya sabes que aquí mi papá no quiere a las niñas —, esta gacho por cómo nos tratan a las mujeres”.

Naruto Uzumaki: “crecí con mi hermano, otra razón más por la cual probablemente tengo esa identificación, es mi hermano mayor”.

Sakura Haruno: “Mi hermana es lesbiana, yo tenía una relación muy cercana con mi hermana. Cuando ella tenía quince años, decide contárselo a mis padres su preferencia sexual y la corren de la casa, y eso me marcó mucho [...] yo me empecé a escapar de la casa para ir a visitarla, y pues ahí me di cuenta de que ella tenía una pareja que era mujer [...] yo entré con muchas dudas sobre qué era correcto”.

Einar Wegener: “mis hermanas no me dijeron nada cuando les dije, pero mi hermana la más chica le contó a mi mamá que tenía ya una pareja y pues mi hermana estaba en la secundaria, y de ella no se sacó de onda, y mi otra hermana también un día le contó a mi mamá que tenía dudas sobre si era”.

Gerda Wegener: “les dije a mis hermanos, mi hermana me dijo:—¿y qué tiene? —, mi hermano el más chico me dijo:—yo ya sabía —, un hermano que ya tengo casado reaccionó un poquito mal”.

Desprotección

Rémy: “no me gustaba el futbol, prefería otras actividades como estar con las niñas, nadar, y comenzaron a molestar”.

Alfredo Lingüini: “yo sufri ese rechazo y me di cuenta de que no estaba encajando [...] el no ser varonil como lo estipulaba la sociedad, me ponía para ser el blanco”.

Emil Sinclair: “yo ya sabía que era hombre, pero lo que no sabía era lo que yo tenía para que la gente me tratara así [...] yo ya lo he aceptado, tengo cierto amaneramiento, ciertos movimientos con las manos que según los cánones de la sociedad a ser un tanto femeninos, esto me causaba tantos conflictos”.

Carrie White: “ya en las parejas, soy muy impulsiva, como que quieren que vaya despacio. [...] es que no te tienes que hablar porque te ves muy razona -, o sea, ¡me vale madre! [...] me siento bien porque soy yo, pero por otra parte me siento mal porque estoy en contra de lo que me enseñó mi familia”.

Edward Elric: “para mí papá siempre era de, cuando vayas con una mujer siempre tienes que ir cuidándola, aquí le cedía el asiento a alguien, y las mujeres se molestaban por eso, pero no sabía que eso no se hacia aquí en la ciudad”.

Fanny Brice: “en mi familia [...] las mujeres valíamos menos, o la mujer solamente podía hacer las cosas de la casa, el hombre nada más lleva el dinero, así es en mi casa con mis padres y siempre que voy y tengo un conflicto con eso, voy y mi papá me dice: -oye, dame de comer, caliéntame tortilla -“.

Walter White: “siempre tuve una forma de ser más sensible que reacia, no como otros niños, eso llevó a que otros niños me calificaran de femenino”.

Naruto Uzumaki: “me llegó a pasar que había chavos de mi edad que se me hacía que tenían mucha facilidad de relacionarse con las mujeres y yo sentía que me costaba mucho trabajo, que yo era muy tonto, que yo tenía algo que no sé qué era que me costaba trabajo que una pareja fuera para mí”.

Nonnie Thompson: “nunca estuve de acuerdo con los estereotipos de género, con lo que tiene que hacer un hombre o una mujer [...] las exigencias sociales o las que había por parte de mi familia, eso de que tienes que ser heterosexual, te tiene que atraer un hombre, tienes que casarte, tienes que tener hijos”.

Sakura Haruno: “como yo vi que era muy injusta la vida con las mujeres, empecé a decir que yo quería ser niño, porque a los niños los trataban mejor”.

Einar Wegener: “era muy sociable y antes tenía el hábito de decirle hermosa a las mujeres, pero a partir de que digo mi orientación, una amiga me tiró la onda, por llamarlo así, y eso no me gustó, porque siento que malinterpreta mi persona y a mí ella me gusta en su persona, no dije que me gustara las mujeres”.

Gerda Wegener: “Jugábamos futbol, yo era la única niña que jugaba, y le decían a mi mamá que no me dejara jugar, pero mi mamá nunca me dijo nada”

Deseos
reproductivos

Rémy: “yo sí quería tener un hijo y sí encontré a una persona que quería tener un hijo pero no quería mantenerlo, pero después empezó: –no, pero sí después lo quiero ver –, y una amiga abogada me dijo: –no te metas en broncas te lo van a quitar –, una pareja de mujeres quería tener una hija, y yo como donador, y pues no cuajó, ellas se separaron, yo apoyo la adopción de hijos, pero no quiero hijos todavía. Ya no lo visualizo como una opción”.

Alfredo Lingüini: “fui muy determinado en definir que yo no quiero tener un hijo porque yo no quiero estar con una mujer, y para mí un hijo significaba un matrimonio, mi papá es bisexual u homosexual, y durante muchos años pues se lo ocultó a mi mamá, cuando yo los descubrí a los 15 años el cambió un shock”.

Carrie White: “ha sido bonito, no lo planeé, cuando recién supe que estaba embarazada tuve ideas suicidas porque sabía que había defraudado a mi familia [...] ellos ya sabían que tenía novio, que llevaba tres años con él, pero no lo querían, entonces la verdad jehin, ya valió madres!”.

Fanny Brice: “quiso ser primera algo para tener con qué mantener un hijo, nunca lo descarté, [...] no salí embarazada [...] y llega después de cuatro años, no me lo esperaba”.

Walter White: “cuando yo fuera padre iba a ser diferente que mi papá, [...] me hice análisis de fertilidad y sigo infértil y mi esposa dice que se está haciendo vieja, entonces prefiero no pensar al respecto [...] una serie de cosas del hombre se materializan hasta que tiene un hijo, para muchos es motivación para cambiar, no sé porque sea importante pero así se siente”.

Naruto Uzumaki: “honestamente ha sido cambiante, hay momentos en mi vida en que lo descarto, y otros en los que digo no sé [...], yo soy de la idea de que si llega la mujer idónea pues va, y si nunca llega pues que nunca llegue”.

Nonnie Thompson: “quiero terminar mis estudios, quiero postularme a una maestría, luego un doctorado, [...] quiero una pareja, no quiero ser madre soltera, [...] creo que tener un hijo y educarlo con amor puede hacer una gran diferencia a otros niños que no son amados, [...] doy talleres de educación sexual para niños, así que tengo muchas herramientas para educarlo”.

Sakura Haruno: “sí me gustaría tener hijos, no visualizo si con un hombre o con una mujer, pero lo veo como a futuro cuando tenga algo estable y cuando pueda hacerme cargo de un niño”.

Einar Wegener: “pensé en adoptar, pero yo no quiero sentir que el niño viva alguna cosa de discriminación, o se sentiría culpable. En mi vida pensé crecí con la idea de ser mamá, pero ahora que vivo con ella, no siento la necesidad de tener hijos”.

Gerda Wegener: “yo tenerlo no, pero si ella quiere tener yo no tengo objeción. No es que no me gusten, a mí ver niños enfermos me estresa”.

Actitud empática

Rémy: “no tengo ningún conflicto con lo que cada uno decida explorar sexualmente, transexualidad, poliamor, no tengo conflicto, celebro, aplaudo la diversidad que hay en el mundo, yo tengo más opciones y respeto las demás”.

Alfredo Lingüini: “Por eso yo no tengo bronca, puedes ser gay, y puedes ser heterosexual, y eso no te define, al final, eso no define el ser que eres, el amor que eres. Es una parte muy pequeñita y le damos demasiada importancia”.

Emil Sinclair: “literalmente lo regañé (se refiere a un amigo), le dije que tenía que trabajar su autoestima, y hacerlo por él mismo no por el otro, porque el otro puede tener pensado que cambie por conveniencia económica o de otro tipo. Cada vez que ayudo a alguien, tomo una parte de mi experiencia”.

Carrie White: “como lo dice la palabra, puede haber diversidad, cada uno [...], le digo muchas cosas positivas desde chica (se refiere a su hija), tipo de estás muy bonita, que bien, y veo que eso les da fuerza y lo hice porque eso yo no lo tuve”.

Edward Elric: “yo tengo un sueño, a mí me gustaría participar en una asociación civil, hablar a la gente de este tipo de temas”.

Fanny Brice: “no voy a criar a mi hija en una religión [...], si decide escoger a una persona de su mismo género pues es su decisión”.

Walter White: “los niños y jóvenes que son como yo, son hombres sensibles y buenos”.

Naruto Uzumaki: “si me preguntaras si soy un hombre heterosexual al 100%, mi respuesta sería que no lo sé, o sea, nunca he tenido el interés de experimentar mi sexualidad con otro hombre o de besar a un hombre, hay quien sí lo hace, en ese sentido soy muy respetuoso”.

Nonnie Thompson: “respeto, honestidad y fidelidad, y algo que es importante, reconocer que tus problemas son tus problemas y no de la otra persona, ser responsable de lo que tienes y lo que haces”.

Sakura Haruno: “una relación con libertad, nada de que tu era mi propiedad y tienes que estar aquí, o sea que los dos puedan estar libres, tengan oportunidad de crecer profesionalmente, pero que crezcan juntos, que fueran un complemento, tener ese amor, pero no que se base en la necesidad de darse cariño”.

Einar Wegener: “al final de cuentas la religión no representa el Dios en el que yo creo, al final la religión lo que te enseña es amor hacia diferentes personas, las amistades, familiares y tu pareja”.

Gerda Wegener: “pienso que el solo definir a una persona por una característica, es una forma de pensar muy miserable”.

Expiación

Rémy: “yo decidí salir de esa dinámica, vida opresora, conecté conmigo, sané, mandé a volar al mono, sané la relación con mi mamá, me permití experimentar cosas de las que antes tenía miedo”.

Alfredo Lingüini: “aprendimos una técnica para limpiar cargas negativas, ahí alivié todo esto de mis papás, traía mucha culpa hacia mi mamá por guardar el secreto (bisexualidad del padre) durante 17 años, fumé por 18 años”.

Emil Sinclair: “eso (violencia social) me obligó de alguna manera a ser una persona retraída, antisocial, yo creo que yo no tuve amistades de la niñez y adolescencia, los primeros amigos que recuerdo los hice en la preparatoria”.

Carrie White: “si yo me voy (de la casa de sus padres) es otro golpe, y ahora no solo es para mi mamá, porque cuando les he dicho que me voy a ir, me dicen:—¡cómo! Si la niña (hija de entrevistada) ha crecido aquí, ¡cómo nos la vas a quitar!”.

Edward Elric: “hay como un mecanismo en mí que yo me inventé solo, y digo, haz drama, pero que ese drama te dure cinco minutos, que cada emoción me dure cinco minutos”.

Fanny Brice: “no le tengo miedo al acoso ya, desde chica he sido acosada [...] eso me ayudó a no sentirme tan acosada y saberlo manejar a mi beneficio [...] les hago ver que sé trabajar y que estoy por eso, no porque quiera algo con ellos, [...] simplemente no voy a entrar en conflicto porque me estén acosando”.

Walter White: “todas mis necesidades de salud mental las he satisfecho con vicios, con cigarrillo, con alcohol, con prostitutas, este pues hasta ahorita es un estorbo, pero eso me ayuda a no tomar una metralleta y matarlos a todos y suicidarme yo”.

Naruto Uzumaki: “Tomé un curso sobre inteligencia emocional, eso me ayudó [...] me motivó a trabajar en mí y lo seguí haciendo y luego lo de la ayahuasca, y esa es otra que marca un antes y un después”.

Nonnie Thompson: “fui al psicólogo, me dijo que hiciera lo que quisiera, pero me dijo que iba a ser difícil por mi familia, yo seguí y me fui a vivir con mi novia, después entré a la carrera de psicología, y en psicología empecé a estudiar sobre la identidad de género”.

Sakura Haruno: “yo soy muy cerrada, cuando me siento mal me encierro [...] cuando yo me fui a Vallarta, yo me fui porque quería alejarme de todo, de mi familia, tenía problemas con mi novio y estaba sola triste y devastada, entonces solo me enfocaba en la carrera”.

Einar Wegener: “Tuve mis quince días donde reconocí mis sentimientos, donde suponía que me gustaban solo los hombres [...]. Lo primero que hice fue hablar con mis amigos”.

Gerda Wegener: “un amigo mío ni me preguntó, [...] me dijo, mira si te puedes salir, sacamos tus cosas y ya [...] mi amigo me acompañó”.

Rémy: “tuve muchas relaciones de parejas que no funcionaron, realmente cuando yo decidí salir de esa dinámica, vida opresora, conecté conmigo, sané, mandé a volar al mono, sané la relación con mi mamá, me permitió experimentar cosas de las que antes tenía miedo”.

Alfredo Lingüini: “antes de amarme a mí mismo, de poder verme, yo lo que estaba haciendo es estar en miedo, me encontraba en relaciones en las que no era yo mismo, no estaba al 100%”.

Emil Sinclair: “por mi amaneramiento se dieron cuenta (la familia de la pareja), decidí ya no presentarme y fue un conflicto porque este chico no podía justificar sus ausencias y el día que terminó la relación me reclama que salí del clóset, [...] me decidí por la soltería, eso me permite evitar el dramatismo que se vive en una relación homosexual, por lo que las parejas no suelen durar”.

Carrie White: “ya en las parejas creo que cometí errores, soy muy impulsiva, como que quieren que vaya despacio. [...] – es que no le tienes que hablar porque te ves muy rogona –, o sea, ¡me vale madre!, [...] me siento bien, pero por otra parte me diento mal porque estoy en contra de lo que me enseñó mi familia”.

Edward Elric: “creo que después de esa experiencia (violación) yo no tenía capacidad de sentir [...] la única persona de la que me he enamorado no fue por ser hombre, pasó, creo que trabajé tanto la idea de que no tenía la capacidad de amar y me harté y pensé ¿por qué no?, y me di la oportunidad para enamorarme”.

Fanny Brice: “de un tiempo para acá tengo a mi pareja ayudándome, lava los trastes, pero fue una batalla como de tres años, fue una batalla, que eran pleitos de siempre por las tareas del hogar y por vivir los dos en acuerdo y con la misma responsabilidad compartida, no nada más económica, sino también de labores”.

Obstáculos románticos

Walter White: “buscar pareja y ver que nadie me aceptaba como pareja, digo, no dudo que hubiera alguna niña que yo la gustara, pero uno siempre quiere que lo quiera como quien no te quiere como tú quieres ¿no?, uno no busca a ver quién te quiere, uno le apunta y dispara, y porque uno no busca premios de consolación”.

Naruto Uzumaki: “[...] una persona sin autoestima no puede ligar a nadie [...]. Me mantengo en control, no me clavo, y si no me clavo no va a romper mi armonía, porque en este punto de mi vida estoy muy a gusto y que llegue alguien y trastoque esta vida tan a gusto pues no, eventualmente tal vez pase, pero ahorita no”.

Nonnie Thompson: “creo que conocí a una persona [...] creo que algo que tenemos en común es que somos conscientes de los problemas que tenemos y sabemos que son nuestros problemas, [...] no es manipuladora, ha tenido malas relaciones, y como se trata de reconocer lo que quieres y necesitas y buscarno y comprometerte, [...] yo ya aprendí que tengo que valorar lo que tiene, en otras relaciones comprendí que era más obsesión que amor, pero aquí ya es diferente”.

Sakura Haruno: “con una mujer fue más estable o porque con los hombres no me fue bien. Los primeros pases ya sabes, solo quieren sexo y obtienen eso y se olvidan, o también porque tengo muchos conflictos con el poder, es así mi personalidad, eso de que te quieran mandar o que te quieran proteger eso no me agrada mucho”.

Einar Wegener: “yo acababa de salir de la universidad, yo veía que todos tenían parejas y me sentía fuera del club, pero nunca me funcionó, me acobardaba al final, no me salía lo picaflor, ni agarrarlo de la mano o un beso”.

Gerda Wegener: “estaba muy mal y ella ya estaba saliendo con alguien más, y eso me tronó [...] duré como dos años así pensaba que no era justo invitar a salir a alguien cuando todavía no estaba lista”.

Apéndice

Adaptación psicológica: “Un estado de equilibrio entre las necesidades internas y las exigencias externas, y los procesos utilizados en el logro de esta condición” (APA Tesauros of Psychological Índex Terms, 2015)

Identidad sexual: “La identidad sexual incluye la manera como la persona se identifica como hombre o mujer, o como una combinación de ambos, y la orientación sexual de la persona. Es el marco de referencia interno que se forma con el correr de los años, que permite a un individuo formular un concepto de sí mismo sobre la base de su sexo, género y orientación sexual y desenvolverse socialmente conforme a la percepción que tiene de sus capacidades sexuales” (Organización Mundial de la Salud & Organización Panamericana de la Salud, 2000 p. 7).

Reproductividad: “tanto la posibilidad humana de producir individuos que en gran medida sean similares (que no idénticos) a los que los produjeron, como las construcciones mentales que se producen acerca de esta posibilidad” (Rubio-Aurioles, 1998, p. 1)

Género: “la serie de construcciones mentales respecto a la pertenencia o no del individuo a las categorías dismórficas de los seres humanos: masculina y femenina, así como las características del individuo que lo ubican en algún punto del rango de diferencias” (Rubio-Aurioles, 1998, p. 1)

Erotismo: “los procesos humanos entorno al apetito por la excitación sexual, la excitación misma y el orgasmo, sus resultantes en la calidad placentera de esas vivencias humanas, así como las construcciones mentales alrededor de estas experiencias” (Rubio-Aurioles, 1998, p. 1).

Vinculación afectiva interpersonal: “La capacidad de sentir afectos intensos por otros, ante la disponibilidad o indisponibilidad de ese otro/a, así como las construcciones mentales alrededor de los mismos” (Rubio-Aurioles, 1998, p. 1).

Orientación sexual: “es la organización específica del erotismo y/o el vínculo emocional de un individuo con relación al género de la pareja involucrada en la actividad sexual. La orientación sexual puede manifestarse en



ISBN: 978-9942-7331-7-7

A standard linear barcode representing the ISBN number 978-9942-7331-7-7. The barcode is black on a white background, with vertical numbers "9 789942 733177" printed below it.